

CNU

CONSTRUCCION, ARQUITECTURA, URBANISMO

PUBLICACION DEL COLEGIO OFICIAL DE APAREJADORES Y ARQUITECTOS TECNICOS DE CATALUNA

23

Enero / Febrero 1974

100 pesetas



Director: JORDI SABARTES CRUZATÉ **Subdirector:** FRANCESC SERRAHIMA DE RIBA

Redacción: FRANCESC SERRAHIMA DE RIBA, JESUS A. MARCOS ALONSO, MANUEL VAZQUEZ MONTALBAN, ENRIC SATUE LLOP

Jefe de Redacción: FABRIZIO CAIVANO **Secretaría:** MONTSERRAT ALEMANY

Colaboradores: JOSE MIGUEL ABAD, ORIOL BOHIGAS, FABRIZIO CAIVANO, ROMAN GUBERN, TOMAS LLORENS, JESUS A. MARCOS, MANUEL V. MONTALBAN, FREDERIC PAGES, ENRIC SATUE, FRANCESC SERRAHIMA

Exclusivas de Publicidad: MIQUEL MUNILL Balmes, 193 1.º 4.ª. TELEFONO 218 19 86, BARCELONA 6

Diseño Gráfico: ENRIC SATUE/MERCEDES AZUA **Fotografías:** Monografía, TONI VIDAL **Secciones:** GABRIEL SERRA

Impresión: CASAMAJO (Barcelona) **Fotografiados:** ROLDAN

Redacción, Distribución y Suscripciones: CAU/Balmes, 191, 6.º 4.ª, TELEFONO 228 90 14, BARCELONA 6

Suscripciones: España (un año) 500 ptas. Extranjero (un año) 12 \$

Números sueltos: España 100 ptas. Extranjero 2,40 \$. En extranjero están incluidos los gastos de envío. Los números anteriores a la fecha de venta o de suscripción sufran un recargo del 40 %.

Los trabajos publicados en este número por nuestros colaboradores son de su única y estricta responsabilidad

En cumplimiento de lo dispuesto en los artículos 21 y 24 de la Ley de Prensa e Imprenta, el Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Cataluña pone en conocimiento de los lectores los siguientes datos:
Junta de Gobierno: **Presidente:** José Miguel ABAD SILVESTRE. **Secretario:** Josep MAS SALA.
Contador: Francisco Javier LLOVERA SAEZ. **Tesorero:** Carles PUIGGROS LLUELLES

ENU está en venta en las siguientes librerías:

BADALONA Librería Al Vent	CASTELLON Librería Surco	LUGO Librería Alonso	PAMPLONA Librería Andrómeda Librería El Bibliófilo Librería Gómez Librería Médico Técnica	SEVILLA Librería Al-Andalus Librería Antonio Machado Librería Fulmen Librería Reina Mercedes Librería Sanz
BARCELONA Librería Abac Librería Afepil Librería Ancora y Delfin Librería Argos Librería Athos Librería Bastinos Librería Les Becerols Librería Bernard Librería Bosch Librería Carrogio Librería Casa del Llibre Librería Cinc d'Oros Librería Claris Librería Dolorinna Orsola Librería Francesa Librería Harvard Librería Hogar del Libro Librería Janua Librería Imart Librería Iurita Librería J. M. C. Librería Les Punxes Librería Leteradura Librería Occidente Librería Platón Librería Porter Librería Proa Librería Scriba Librería Tahull Librería Trento Librería Viceversa	CORDOBA Librería Agora EL FERROL Librería Helios GERONA Librería Geli Librería Pla y Dalmau GRANOLLERS Librería La Grella IGUALADA Librería Gassó LA CORUÑA Librería Agora Librería Araujo Librería Atenas Librería Molist	MADRID Librería Antonio Machado Librería Centro Press Librería Espasa y Calpe Librería Estudio Librería Fuentetaja Librería Marcial Pons Librería Miessner Librería Oxford Librería Porrua Librería Visor MANRESA Librería Xipell MATARO Librería Cap Gros MURCIA Librería Demos ORENSE Gráficas Tanco Librería La Región	PONTEVEDRA Librería Luis M. Gendra REUS Librería Gaudí SABADELL Librería Arc Librería Hogar Librería Sabadell SAN SEBASTIAN Librería Internacional Librería Lagun Librería Ramos Librería Servan Librería Ubiria SANTANDER Librería Estudio Librería Hispano Argentina Librería Puntal	TARRAGONA Librería Rambla TERRASSA Librería Grau TORRELAVEGA Librería Puntual-2 VALENCIA Librería Ausias March Librería Concret Librería Dau al Set Librería Lauria Librería Tres i Quatre VALLADOLID Librería Amadis Librería Viltalar
BILBAO Librería Herriak Vda. de Cámara Librería Universal	LAS PALMAS Librería Larra Librería Rexachs	OVIEDO Gráficas Summa PALMA DE MALLORCA Librería Eresso Librería Mallorca Librería Tous	SANTIAGO DE COMPOSTELA Librería Carballeda Librería El Toral Librería Libredón Librería Porto	VIGO Librería Cervantes Librería Librouro ZARAGOZA Librería General Librería Pórtico-2
BURGOS Librería Mainel	LERIDA Librería Urriza			

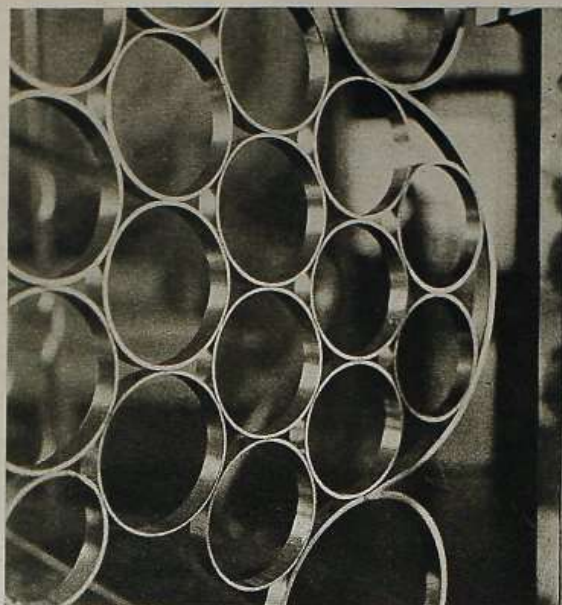


CNU

23

SUMARIO	MISERIA DE LA ECOLOGIA Y ECOLOGIA DE LA MISERIA	ENERO/FEBRERO 1974
■ GUIA DE ANUNCIANTES		2
SECCION CONSTRUCCION	■ LOS CONFLICTOS COLECTIVOS / R. Senra Biedma	29
SECCION ARQUITECTURA	■ PALLADIANISMO Y GREEK REVIVAL. COMENTARIOS AL NEOCLASICISMO INGLES (y II). / O. Bohigas	35
	■ NUEVAS TENDENCIAS: FIVE ARCHITECTS / O.B. / A. Drexler / C. Rowe	37
SECCION URBANISMO	■ LA PROGRAMACION ESCOLAR EN BARCELONA / M. Subirats	41
SECCION CINE	■ LOS SUEÑOS DE LA RAZON / R. Gubern	46
SECCION COMUNICACION VISUAL	■ EL DISCRETO ENCANTO DEL DISEÑO GRAFICO U.S.A. (II). / E. Satué	48
SECCION CULTURA & SUBCULTURA	■ COLONIZACION Y CULTURA / M. Vázquez Montalbán	54
SECCION TECNICOS Y PROFESIONALES	■ ARQUITECTOS, MAESTROS DE OBRAS, APAREJADORES. NOTAS PARA UNA HISTORIA DE LAS MODERNAS PROFESIONES DE LA CONSTRUCCION / J. A. Marcos Alonso	56
SECCION FARENHEIT 74	■ LA CIVILIZACION EN LA ENCRUCIJADA / F. Miguélez	60
	■ LIBROS RECIBIDOS	61
■ LA MISERIA DEL ECOLOGISMO Y LA CUESTION DEL MEDIO AMBIENTE / J. Senent Josa		65
■ LA RENTABILIDAD DE LA CATASTROFE / R. G. Zaldívar		67
CAPITULO I. EL DESCUBRIMIENTO DE LA ECOLOGIA. ¿UNA NUEVA CIENCIA?		68
CAPITULO II. EL INFORME MEADOWS: LOS LIMITES DEL CRECIMIENTO		72
CAPITULO III. LA CONCIENCIA ECOLOGICA EN EUROPA: MANSHOLT Y SU «TESTAMENTO ESPIRITUAL»		78
CAPITULO IV. REALIDAD E IDEOLOGIA DE LA PROBLEMÁTICA ECOLOGICA		82
CAPITULO V. PROBLEMÁTICA ECOLOGICA Y CAPITALISMO		94
■ MISTIFICACION IDEOLOGICA Y CONTRADICCIONES SOCIALES: EL MOVIMIENTO DE ACCION ECOLOGICA EN LOS EE. UU. / M. Castells		99
■ GUIA DE ANUNCIANTES		113

PERFILES CERRADOS EN ACERO INOXIDABLE



para :

- decoración
 - ornamentación
 - construcción
 - mobiliario
 - carpintería metálica
 - carrocerías
- etc.

austinox
s.a.

Carretera de Calafell Km. 9.300 Apartado 10
Teléfs. 361.04.50/54/58/62 Telex 52.448
SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT (Barcelona)



Entre en el mundo de AZU-VI



Un mundo de cerámica, un mundo de atractivos colores, confortable y acogedor, un mundo de ideas y sugerencias, un mundo de soluciones prácticas, el mundo AZU-VI.

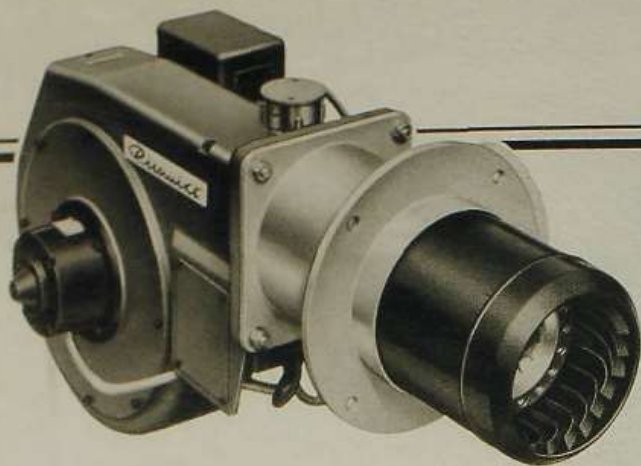
La gran calidad de las cerámicas AZU-VI, inalterables a los agentes atmosféricos, las hace insustituibles tanto en interior como en exterior. El cuidado que AZU-VI imprime a sus fabricados, tanto técnica como artísticamente, así como el diseño exclusivo de sus modelos, hace que sus pavimentos y revestimientos cerámicos se hagan imprescindibles en construcción y decoración.

Cerámica

azu.vi

Revestimientos y Pavimentos.

Avenida de Italia, 58 - Apartado 26 - Tel. 52 06 00 - 04 - 98 Villarreal (Castellón)

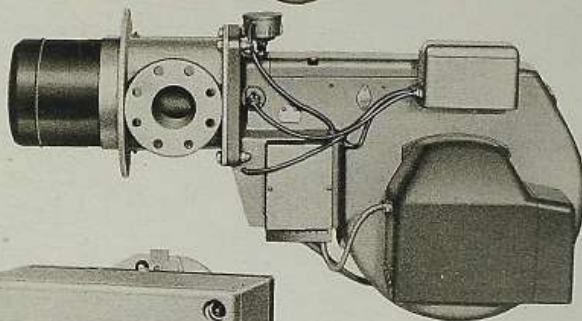
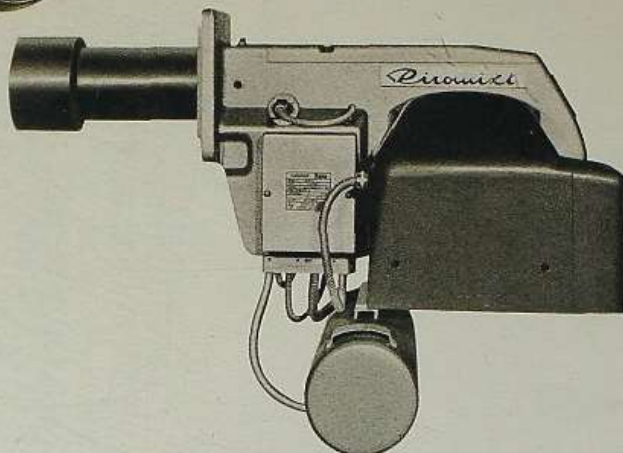


Roca

quemadores

a
GAS-OIL
PETROLEO
FUEL-OIL
GAS

Roca



sat SERVICIO ASISTENCIA TECNICA

Este servicio de asistencia técnica, está formado por especialistas altamente cualificados, con transporte y utillaje moderno para atenderle rápidamente en casos de avería o cualquier eventualidad. Este servicio equivale a "un seguro de vida" de su instalación y es la garantía de un óptimo rendimiento para su quemador.

Solicite más amplia información a:

Roca

Avenida Generalísimo Franco, 613 - BARCELONA/15

ASEGURE LO MEJOR PARA SUS MUEBLES

Pídalos con laminado decorativo

Fantasiit

En sus tres modalidades:

- BRILLANTE
- SATINADO MATE
- SUPERFICIE CALIENTE



Fantasiit

es más que formidable... ¡es fantástico!

Fabricado por **AIMSALIBAR** bajo licencia **PANELYTE, USA.**

Mobles & Decoració Casablanca

José Antonio
Primo de Rivera, 532

Telèfon. 254 74 07

Barcelona 11

el símbolo de la tentación

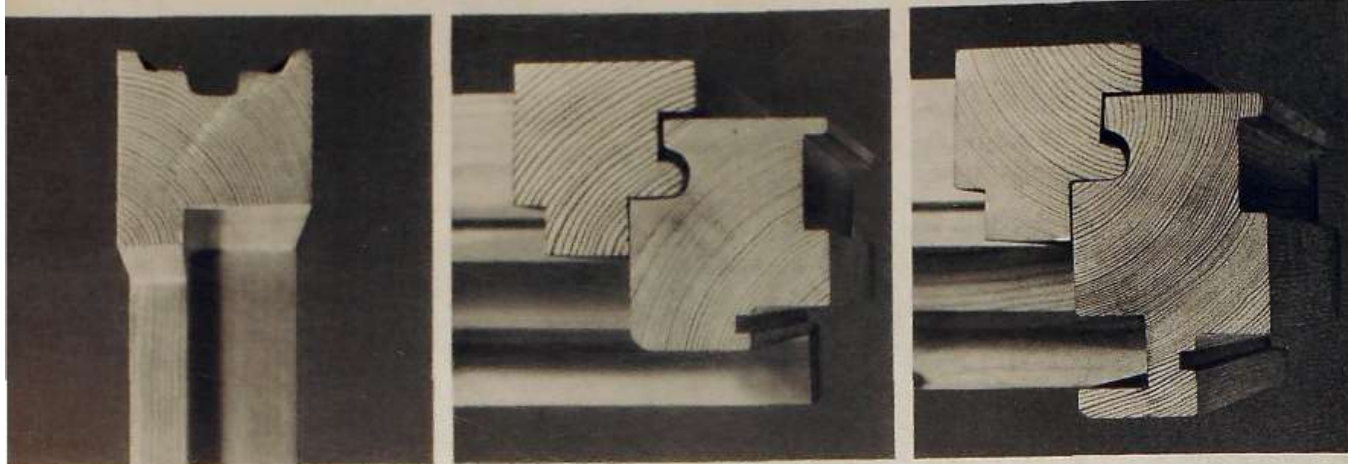


hay muchas clases de símbolos
y muchas clases de tentaciones...
sin embargo este símbolo sólo corresponde
a una tentación: muchas formas,
tamaños, diseños, colores, texturas,
utilidades e incluso nacionalidades

COMERCIAL DE CERAMICAS REUNIDAS S/A

una tentación cerámica

Buenos Aires, 28 Tel. 321 11 00 Barcelona - 11



ESTAR AL DIA ES PRESTIGIO

CARPINTERIA NORMALIZADA

preven[®]

para una construcción más lógica y rápida.

MARCOS • VENTANAS • BALCONES

Mosen José Pons, 7
Teléfono 381 03 00 (4 líneas)
SAN ADRIAN DE BESOS
Barcelona



preven[®] un paso adelante en el arte de proyectar



LUXOMETROS
SLOAN

Roca

Los Fluxómetros SLOAN ROCA han tenido extraordinario éxito en el mundo entero por su elevada eficacia y prolongado servicio.

Su acción es instantánea y enérgica, lo que asegura una perfecta limpieza y son absolutamente silenciosos: sin ruidos ni golpes de ariete.

Por su reducido consumo de agua, sin coste de manutención y prolongado servicio los Fluxómetros SLOAN ROCA se recomiendan en las instalaciones de inodoros, urinarios y vertederos, especialmente en hoteles, hospitales, edificios públicos, buques, oficinas, viviendas particulares, etc. etc.

PARA UNA MAYOR INFORMACION, SOLICITELA A

COMPANIA ROCA-RADIADORES, S.A.

Sección de Publicidad y Promoción
Apartado de Correos 30.024 - BARCELONA



AL BIENESTAR, EN ESTADO SALVAJE,
LE LLAMAMOS AGUA.

PORQUE, SOMETIDA, SERA ENERGIA ELECTRICA
Y LA ENERGIA ELECTRICA FACILITA LAS COSAS,
Y ESO ES BUENO.

E.N. HIDROELECTRICA DEL RIBAGORZANA, S.A.

como...

conocemos las exigencias actuales del mercado, TABIC, S.A. al margen de todos sus demás aciertos técnicos, ha logrado producir las Placas Machihembradas para la construcción de tabiques de la máxima resistencia al fuego (una hora por cm. de espesor a 600 ° C.). Un tabique prefabricado incombustible.

Si sumamos las demás ventajas • Aislamiento térmico y acústico • Sólida construcción • Ligereza de peso • Supresión total de desperdicios • Perfecto acabado de la obra • Pintado o empapelado a las veinticuatro horas... representa una economía a la hora de presupuestar la obra, ofreciendo al mismo tiempo la más alta calidad de construcción.

(Nuestras Placas se fabrican con procedimiento patentado y en su composición se utilizan minerales y derivados para obtener las inigualables cualidades de la Placa).



FABRICA:

Riudellots de la Selva - p. Km. 714'5
Ctra. N. II - Tel. 105 - GERONA

OFICINAS: EDIFICIO CATALONIA

C./ Rosellón, 216, 6º A
(esquina Rbla. Cataluña)
Tel. 215 75 34 - BARCELONA

para un tabique ser incombustible es una seguridad





ARMADURAS PARA ILUMINACION DE INTERIOR PHILIPS

Con la nueva gama de armaduras para alumbrado interior se pueden resolver todos los problemas luminotécnicos que puedan presentarse, tanto en instalaciones comerciales como industriales.

Conjugando debidamente las carcasas, difusores y marcos decorativos se consigue un extenso número de variantes que facilitan la labor del proyectista, proporcionándole el modelo adecuado a las necesidades del proyecto.

Solicite nuestro catálogo a:

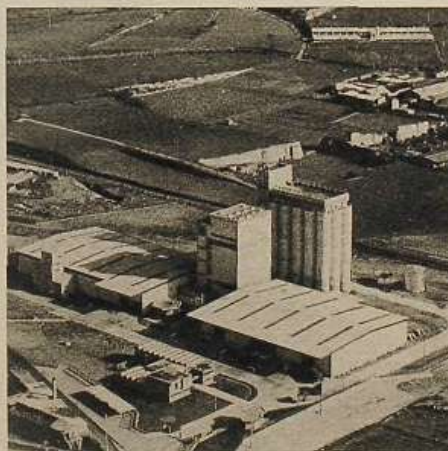
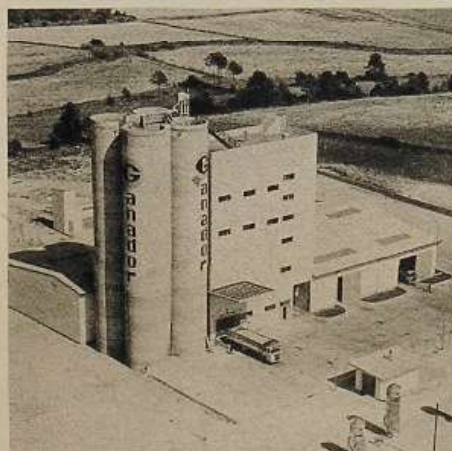
PHILIPS IBERICA, S.A.E.

División de Alumbrado

Avda. de América, s/n. - MADRID-27

CADA DIA CONSTRUIMOS UN POCO DE FUTURO

Construimos para que Usted tenga una ciudad importante; una industria sólida,... Para que Usted disfrute de centros sociales, escuelas, zonas deportivas, hoteles,... Para que viviendas, piscinas, clínicas, iglesias, parques, etc., pongan de manifiesto nuestro afán de colaboración con sus promotores en el progreso y desarrollo de la nación.



Apartamentos ELYPALACE en Playa de Aro, Gerona.
Colegio IANUA COELI en Madrid.
Fábrica de pienso PÍCROSA DE GERONA, S.A. en Riudellots de la Creu, Gerona.
Fábrica de pienso en Villafranca del Panadés.
Construidos por ECISA.



Ecisa Cía. Constructora s.a.

BARCELONA - MADRID - GERONA

1974

También en España

el AIRE

ACONDICIONADO

es

Roca



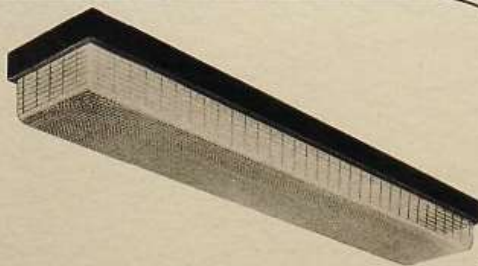
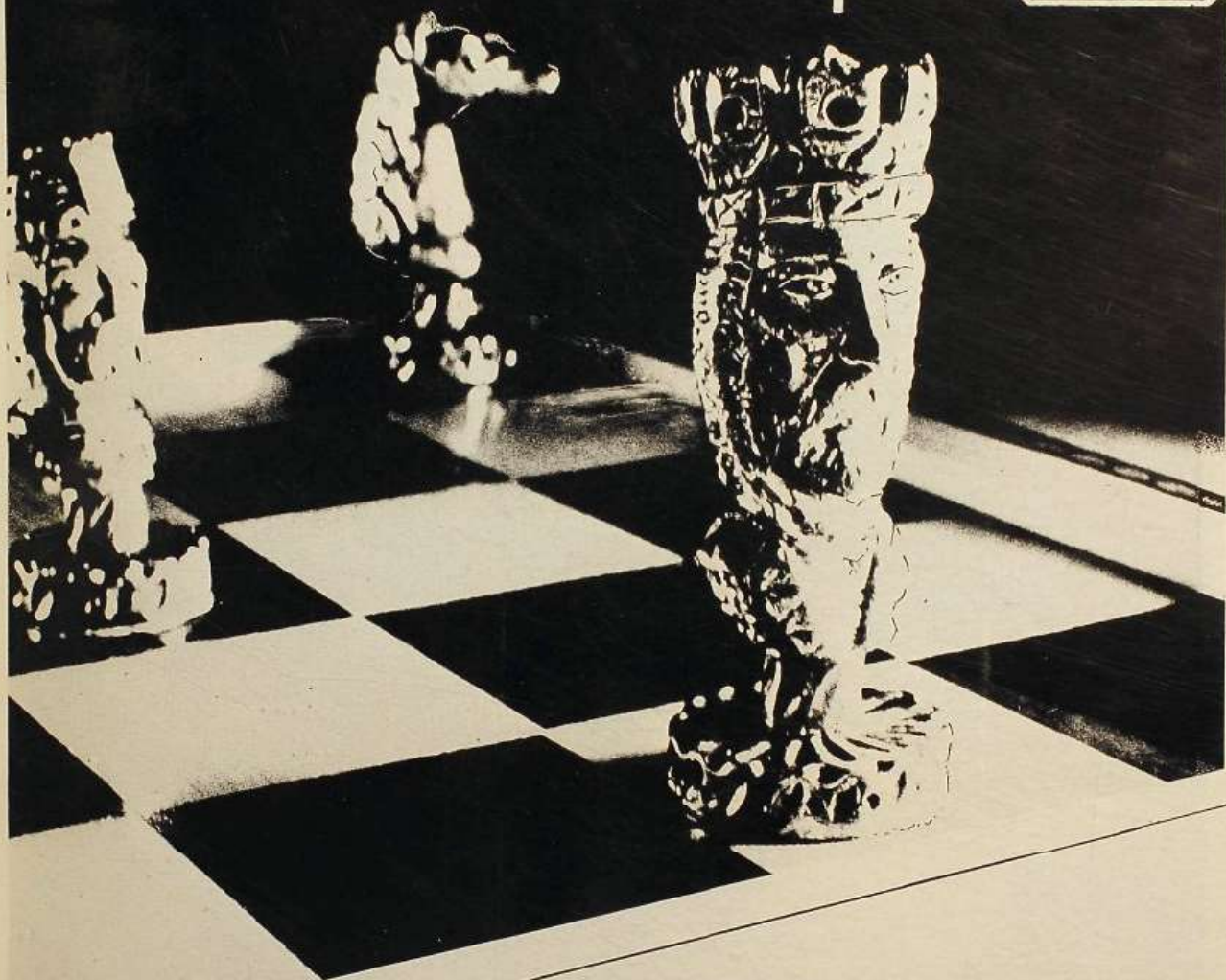
APARATOS VENTANA • APARATOS AUTONOMOS REFRIGERADOS POR AGUA O AIRE
POR SISTEMA COMPACTO O PARTIDO

ENFRIADORES DE AGUA • CENTRALES DE TRATAMIENTO DE AIRE FAN-COILS
INDUCTORES • VENTILADORES CENTRIFUGOS • BATERIAS INTERCAMBIADORAS
REJAS Y DIFUSORES • TORRES DE RECUPERACION DE AGUA

Roca

tiene más de 700.000.000 frigorías-hora instaladas en España

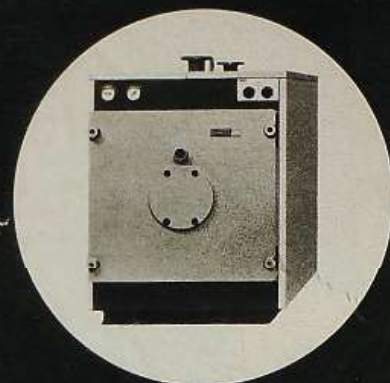
la técnica y la belleza unidas por **BJC**



en la gama
flectorlux
de aparatos
para iluminación
decorativa.



JOSA **BJC**
SA
FABRICA ELECTROTECNICA



Calderas construidas
con materiales
seleccionados,
sometidos
a los controles más
rigurosos y
adecuados para
cualquier tipo
de necesidad.

FERROLI HISPANA

Industria de aparatos para calefacción
Polígono Industrial de VILLAYUDA (BURGOS)
Apartado 267 .

Minerva

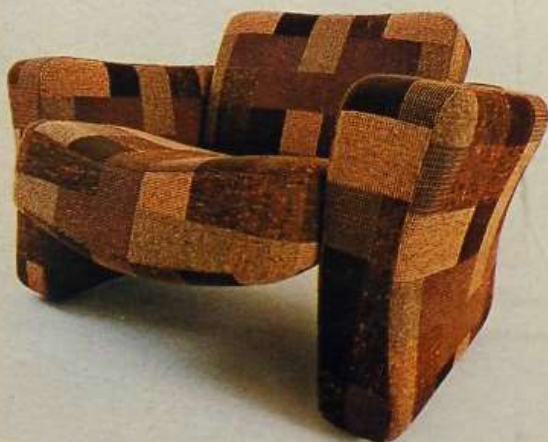
MINERVA es un sillón formado por cojines iguales unidos mediante sólidos cierres, cuyo especial montaje permite que pueda ser alargado indefinidamente.

Así MINERVA se convierte en un sillón de una plaza, de dos, de tres, de cuatro... de las que Vd. quiera.

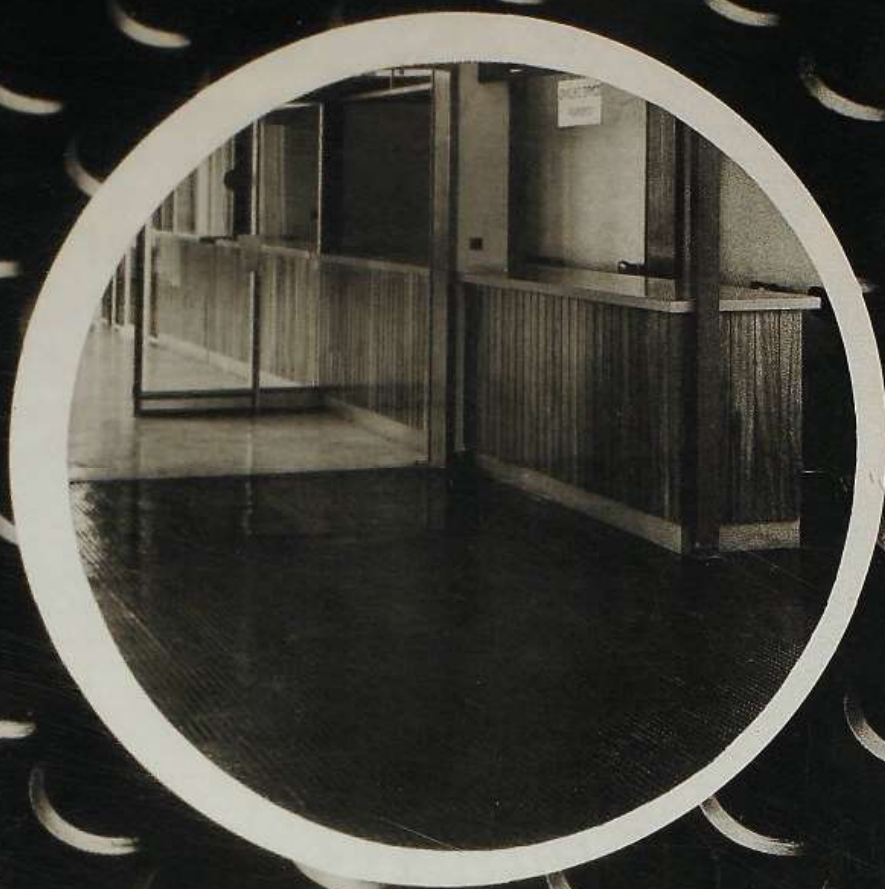


Trofeo al mejor mueble del año 1973
a TUBESCA-ARITAL

Diseño: Decursu, De Pas, D'Urbino, Lomazzi.



Arital
TUBESCA/BONACINA
Apartado 53/IRUN



PAVIMENTO **PIRELLI** A CIRCULOS

De gran poder antideslizante
Resistente y confortable
Facilita una marcha agradable
y sin fatiga
Altamente decorativo



TECNICA Y DISEÑO

La empresa más avanzada en
Porteros Electrónicos, Telefonía
e Intercomunicación.

PREMIOS OBTENIDOS POR LOS PRODUCTOS GOLMAR



Millones de personas de distintas nacionalidades se comunican a través de los equipos de Telefonía para Viviendas GOLMAR. Todos ellos pueden confirmar que los equipos GOLMAR, reproducen la voz con total fidelidad y nitidez. El constante rendimiento de los equipos GOLMAR está asegurado por un eficiente y rápido servicio post-venta. GOLMAR, 20 años acumulando experiencia en el campo de las comunicaciones.

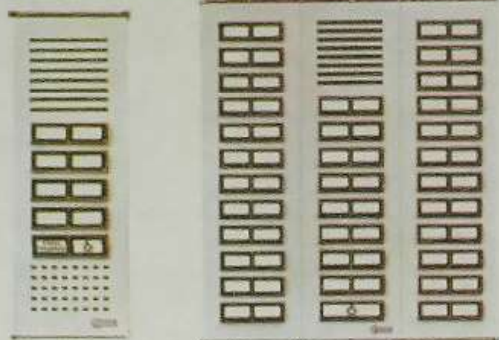
GOLMAR, empresa con únicamente patentes propias y capital 100 % nacional.

Don _____
Calle _____ N° _____
Población _____
Tel. _____

Ruego me remitan (sin compromiso por mi parte) el
Catálogo Fotográfico 73.

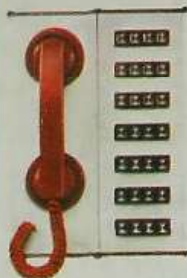


TECNICA Y DISEÑO



EQUIPO PORTERO ELECTRICO

Sistema que permite establecer comunicación entre el portal de un inmueble, con los diferentes apartamentos del mismo, y desde éstos abrir la puerta exterior del edificio.



EQUIPO CONSERJERIA-GARAJE:

Sistema que permite comunicar, desde la conserjería o garaje, con los distintos apartamentos de un inmueble y viceversa. Estos sistemas se fabrican también en la modalidad de conversaciones totalmente secretas con retención, señalización de llamadas y aviso acústico de línea ocupada.

TELEFONOS Y MICROALTAVOCES PARA LOS APARTAMENTOS

De moderno diseño que permiten establecer y recibir comunicación de los equipos de Portero Electrónico, Conserjería y Garaje. Cada Teléfono y Microaltavoz va equipado con un pulsador que se utiliza para llamar al conserje, o abrir la puerta exterior del inmueble.



EXPOSICIONES PERMANENTES Y DELEGACIONES

CENTRAL: VILADOMAT, 83 - TEL. 223 85 21 (6 LINEAS) - BARCELONA-15
 DELEGACION CENTRO: IBIZA, 3 - TELS. 273 49 22 - 273 79 93 - MADRID-9
 DELEGACION LEVANTE: SAN VICENTE MARTIR, 163 - TELS. 25 86 93 - 26 04 14 - VALENCIA-7
 DELEGACION SUR: VIRGEN DE LUJAN, 19, 1.º A - TEL. 27 63 77 - SEVILLA
 DELEGACION NOROESTE: CASTAÑOS, 28 - TEL. 23 67 55 - BILBAO
 DELEGACION NOROESTE: AVDA. BARCELONA, 4 - TEL. 23 70 05 - VIGO



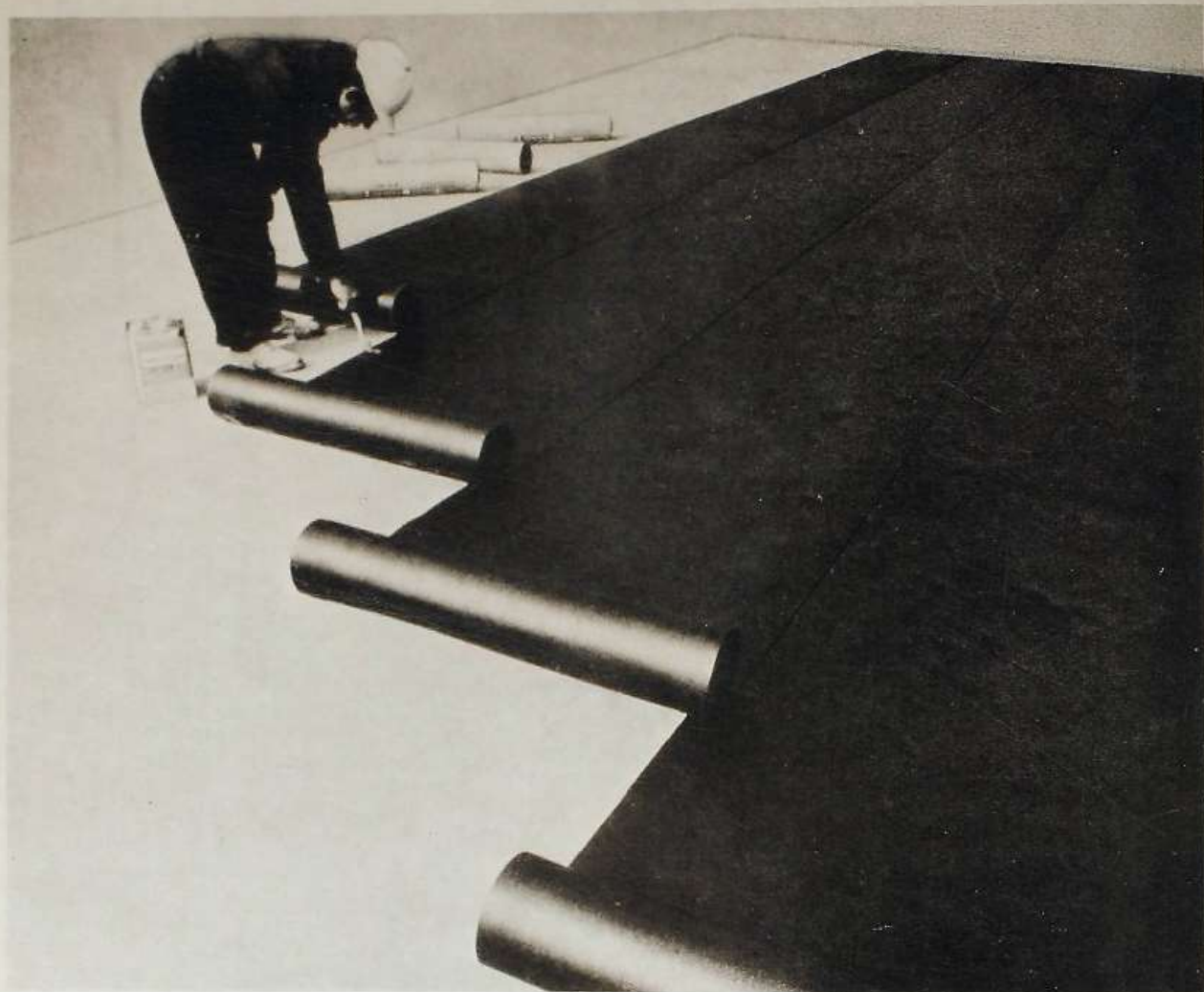
002 RUBIO

mod.520

EMDOS C/Barcelona s/n — GAVA

[®] **Ultramid** **BASF**

ASFALTEX



TARFAL

LAMINA POLIMERO-ELASTICA
PARA IMPERMEABILIZAR



ASFALTEX



S.A.

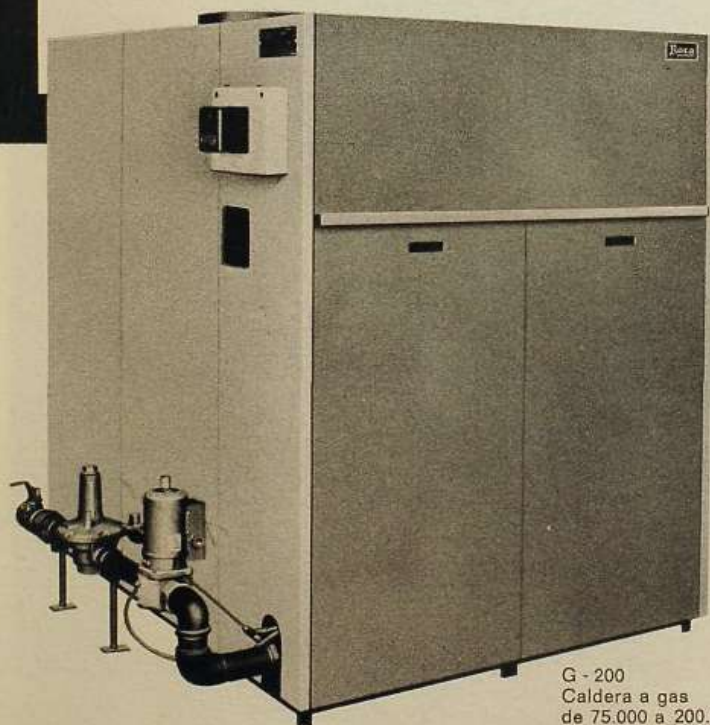
Av. Jose Antonio, 539. Tel. 254 86 00 (10 líneas) Barcelona-11
Distribuidores y Agentes de Venta en toda España

calderas a gas

Roca

"seguridad total"

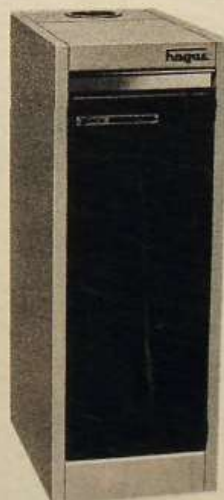
La solidez de las calderas a gas Roca para calefacción, garantizan la seguridad en su hogar. Construidas en hierro fundido y con estrictos controles de calidad, su duración es ilimitada, con un mínimo de consumo.



G - 200
Caldera a gas
de 75.000 a 200.000 Kcal/h.
instalaciones de
calefacción central y usos industriales.



GM - 1
Caldera mural a gas
de 5.000 a 15.000 calorías
con posibilidad
de suministrar agua caliente.



GA - 1
GB - 1
Caldera a gas
de 6.500 a
20.000 Kcal/h.
cubren cualquier
necesidad de
calefacción
doméstica.

SERVICIO ASISTENCIA TECNICA

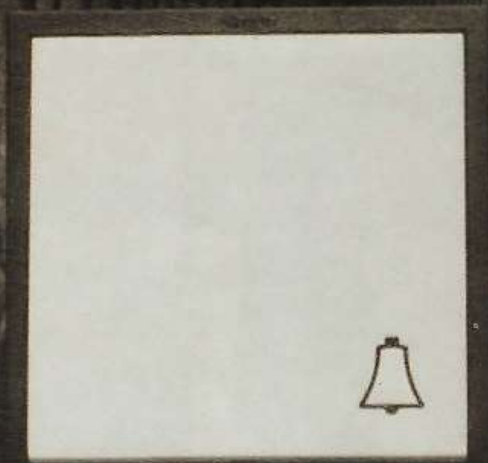
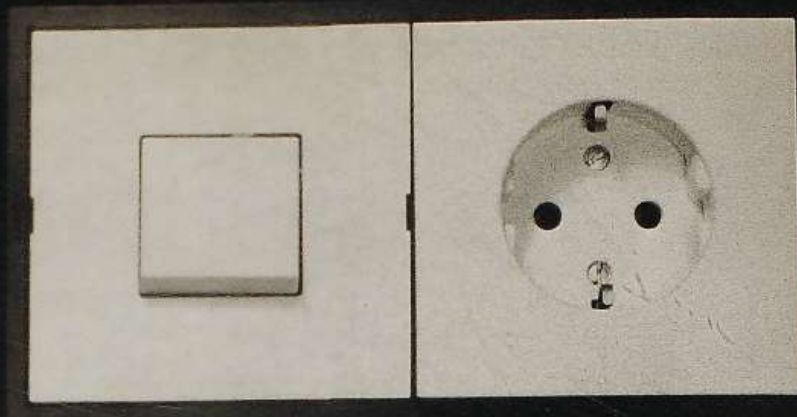
sat

Este servicio de asistencia técnica, está formado por especialistas altamente cualificados, con transporte y utillaje moderno para atenderle rápidamente en casos de avería o cualquier eventualidad. Este servicio equivale a «un seguro de vida» de su instalación y es la garantía de un óptimo rendimiento para su calefacción.

Roca

SOLICITE MAS AMPLIA INFORMACION A

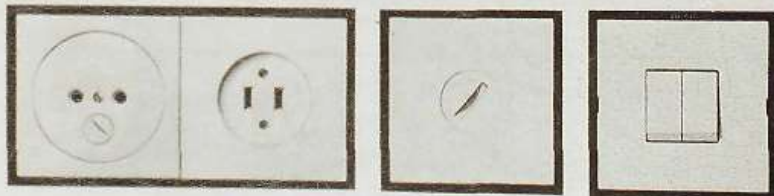
AVDA. GENERALISIMO FRANCO, 513 - BARCELONA-15



simón

serie "simón 36"

algunas combinaciones



SOLICITE INFORMACION A:
HIJOS DE ARTURO SIMON, S.A. - TELEFONO 2460700 DIPUTACION 390/392 BARCELONA 13

en decoración evolutiva

RAMO  **Kartell**

es creación y diseño

maenfra tramo, s.a.

Paseo de Manuel Girona, 11 - Barcelona-17

Exposición Madrid: C/. Uruguay, 10

Sólo en establecimientos seleccionados.

RAMO-Kartell ha creado modelos exclusivos de mobiliario y lámparas, con el diseño óptimo para una concepción racional de las necesidades modernas de la vida, en espacios destinados a diversas actividades.

RAMO-Kartell, con su prestigioso equipo de diseñadores, se encuentra en la superficie de una corriente europea que, a través de modernos materiales, logran diseños en constante evolución, más ágiles y versátiles en sus servicios, al tiempo que un confort más racional de acuerdo con una nueva concepción de la vida.

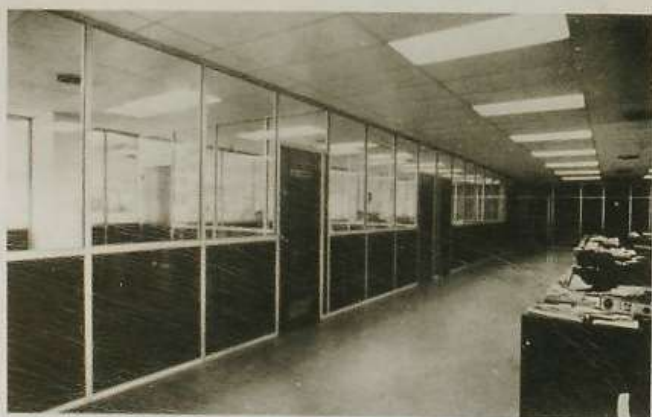
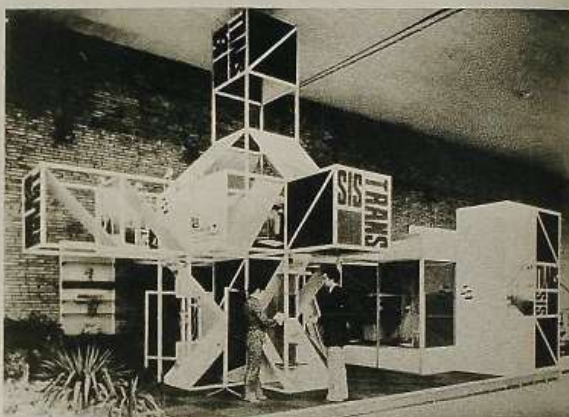




SISTRANS, S.A. ■ SISTEMAS TRANSFORMABLES ■ SOCIEDAD ANONIMA
 San José 12 • Apartado, 88 • Ripollet • Teléfonos, 292 0193 - 292 0194 • (Barcelona)



Creemos que la mejor y más productiva colaboración depende de una información completa en el momento oportuno. Este es el momento para que Ud. se ponga en contacto con SISTRANS, S. A. y recibirá amplia información de nuestros Sistemas Transformables que le sorprenderán por su simplicidad y gama de aplicaciones. Patentes de diseño propio se están abriendo mercado tanto en España como en el extranjero, gracias a su versatilidad dentro del campo de la construcción y decoración. Un grupo técnico comercial eficiente cumplimentará su consulta con la máxima celeridad.



Si Ud. Desea recibir nuestro catálogo: sirvase rellenar y remitirnos el adjunto cupón y será cumplimentado a la mayor brevedad

Nombre
 Domicilio
 Población Provincia
 Empresa
 Cargo que desempeña

**una
decisión
acertada**

ACEROS - HIERROS - PRODUCTOS DE CONSTRUCCION - CALIBRADO - CUANTIA			
TORRAS HERRERIA Y CONSTRUCCIONES, S.A. Pamplona, 43 BARCELONA -5			PERIODO Nº 001951
<i>Attey Srta. (nuestro/a)</i> <i>Resumen a Vstas. que, de acuerdo con las condiciones que también se citan, se versan(s)</i> <i>complementarios el pedido que a continuación detallamos:</i>			
CANTIDAD	DESIGNACION	PRECIO	REQUERIDO
25.000	Kgrs. NERSID/46 ø 8 en barras		
30.000	" NERSID/46 ø 20 "		
25.000	" NERSID/46 ø 32 "		
25.000	" NERSID/42 ø 10 "		

nersid
42|46|50

**Aceros corrugados
de alto límite elástico
para el hormigón
armado**

TORRAS HC

TORRAS HERRERIA Y CONSTRUCCIONES, S.A.

Gerencia y Administración: Ronda de S. Pedro, 74 - Tel. 221 15 00 - Barcelona-10

Promoción y Ventas: Pamplona, 43 - Tel. 309 33 04 - Barcelona-5

BARCELONA

texsa

TAMBIEN HA INTERVENIDO **AQUI...**



Reimpermeabilización de la cubierta de tribuna del «Nou Camp»
Estadio del C.F. Barcelona

PRODUCTOS EMPLEADOS

MORTER-PLAS/ND

MORTER-PLAS/AL

PRE-JUNTER

FEB-REVEYON

SILIMAST

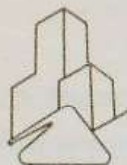
Láminas plástico-asfálticas continuas para impermeabilizaciones

Láminas plástico-asfálticas continuas con acabado de aluminio gofrado, para impermeabilizaciones

Adhesivo asfáltico tipo pintura

Revestimiento decorativo para fachadas

Masilla selladora para juntas. Extruíble por pistola



texsa

Pasaje Marsal, 11 y 13. Tel. 325 34 16* Barcelona-4
Alcalá, 202. 1.º A. Tel. 246 50 00 Madrid-2

Los conflictos colectivos

Comenzar a tratar un tema como éste de los conflictos colectivos laborales requiere una notable actividad de puntualización ya que esta denominación puede tener múltiples significados. Así, desde una perspectiva estrictamente legal (refiriéndonos a la legalidad española) el concepto tiene un sentido eminentemente restringido y hasta equívoco; por el contrario, desde una perspectiva general, el concepto es muy amplio pero aparece con claridad.

Generalmente se define la situación de conflicto como la alteración en el normal desarrollo de la relación jurídica laboral, es decir, la alteración de la relación laboral tal y como viene configurada por la legislación vigente en un momento dado. Así, pues, se considera al conflicto como una situación anormal en el desarrollo de las relaciones laborales, y se considera la aplicación de la legislación vigente como situación de normalidad.

La primera pregunta que cabe hacerse es si realmente el conflicto colectivo laboral puede ser calificado como situación de anormalidad. En este sentido conviene previamente establecer el contenido de lo que pueda denominarse conflicto colectivo. Generalmente se entiende que estamos en presencia de una situación conflictiva laboral cuando trabajadores o empresarios hacen uso de un medio de presión determinado sobre la otra parte para obligarla a aceptar una determinada situación (paros, bajo rendimiento, boicot a horas extraordinarias, asambleas, cierre patronal, etc.). Sin embargo, también puede entenderse por conflicto colectivo la mera existencia de disconformidad por alguna de las partes con las condiciones a que vienen estando sujetas sus relaciones laborales.

Si entendemos por conflicto colectivo la mera existencia de intereses contrapuestos o enfrentados entre trabajadores y empresarios, ello es consecuencia de todo sistema de producción capitalista. En este supuesto no cabe duda alguna, la situación de conflicto colectivo sería la situación normal en toda sociedad con modo de producción capitalista: la propiedad privada de los medios de producción trae consigo, como se sabe, la existencia de intereses opuestos entre los propietarios de los mismos (el máximo beneficio) y los trabajadores (aumentos salariales, mayor estabilidad, etc.), como factores primarios, o la eliminación de la propiedad privada de los medios de producción, a largo plazo).

Un segundo paso viene dado por la consideración del conflicto colectivo, no como la mera existencia de intereses contrapuestos entre las partes de la relación laboral, sino como el momento a partir del cual cualquiera de las partes adquiere conciencia de la existencia de estos intereses contrapuestos. La barrera difícilmente concretable que separa ambas concepciones (una va íntimamente ligada a la otra) hace que sirva para estos supuestos lo afirmado anteriormente.

Finalmente, la tercera concepción identifica conflicto colectivo con la aparición explícita de la disconformidad entre empresarios y trabajadores. Conflicto colectivo coincidiría de este modo con el momento en que una de las partes utiliza un determinado medio de presión sobre la otra para imponerle una

determinada reivindicación. Aún así, planteado de este modo, no parece posible llegar a la conclusión de que la situación de conflicto colectivo sea normal en un sistema de economía capitalista. Por el contrario, la utilización de un determinado medio de presión por una de las partes de la relación laboral sobre la otra no es más que la consecuencia de la existencia de intereses contrapuestos entre empresarios y trabajadores y es el *pan nuestro de cada día* en toda sociedad capitalista. Lo que sucede es que existen una serie de medios de presión que aparecen formalmente encubiertos, pero la propiedad privada de los medios de producción trae consigo, inexorablemente, la utilización continua de medios de presión y de dominación de los propietarios de los medios de producción sobre los trabajadores. Es evidente que la legislación laboral de cualquier país capitalista es ya en sí un medio de presión y dominación en cuanto tiende a garantizar la existencia de la relación propietarios de los medios de producción — trabajadores asalariados. Si la propia legislación es ya un medio de presión, ¿cómo puede hablarse de anormalidad refiriéndola a la situación de conflicto colectivo?

Los ordenamientos jurídicos positivos, es decir, el derecho vigente en los diferentes países de economía capitalista, siempre regulan los conflictos colectivos, bien reconociendo la existencia de intereses contrapuestos entre las partes y la utilización de medios de presión o de fuerza, bien negando la normalidad de esta situación y actuando frente a ella sólo con medidas represivas o prohibitorias.

En aquellos países en que se encuentran prohibidos los medios de presión o de fuerza, sobre todo de los trabajadores, para imponer sus reivindicaciones en un conflicto colectivo, se parte de la afirmación de que esos medios de presión son de naturaleza *extralaboral*, ya que la huelga, por poner el ejemplo más típico, no es la consecuencia de una situación económica dada, sino de la intencionalidad de una serie de personas que se mueven por motivos *inconfesables* y desde luego extralaborales. Es precisamente en estos países donde los conflictos colectivos tienen mayor radicalización aunque su estudio se ve notablemente dificultado dado el insuficiente conocimiento que se tiene de los mismos, provocado por la inexistencia de una auténtica información legal sobre la materia.

Otro de los temas importantes es la tan traída y tan llevada *politización* de los conflictos, la distinción entre conflictos colectivos de naturaleza exclusivamente laboral y los de naturaleza política. De nuevo aparece el fantasma de la politización utilizado como el ogro cruel de los cuentos infantiles. Pues bien, en aquellos países en que los medios de presión de los trabajadores para la consecución de sus reivindicaciones se encuentran prohibidos, el conflicto colectivo aparece siempre con un mayor grado de politización, y precisamente por el mero hecho de su prohibición. De este modo, la utilización de cualquier medio de presión colectiva, al atentar contra el *orden público* de un determinado régimen político, enfrenta a los que los utilizan no sólo contra sus patronos o empresarios en términos inmediatos, sino al mismo tiempo contra las fuerzas del poder político constituido, y lleva a los trabajadores

afectados, no sólo a mantener el conflicto por las peticiones iniciales que lo motivaron, sino además por la derogación de una legislación prohibitiva o la solidaridad con unos compañeros represaliados por sus empresarios y por el poder público.

La politización de los conflictos colectivos no debe aparecer en ningún momento como excepcional, sino como lógico resultado de unas estructuras sociales dadas. Al fin y al cabo la política se identifica en última instancia con una determinada estructuración de las relaciones sociales y de las estructuras económicas. Ante una situación política que tiene entre sus objetivos fundamentales el mantenimiento de la propiedad privada de los medios de producción, es lógico que las actuaciones colectivas de los trabajadores se le enfrenten y adquieran de este modo una dimensión política que se corresponde con un mayor grado de conocimiento por parte de los afectados sobre la última ratio del problema que les afecta.

Lo afirmado anteriormente no quiere decir que en todos los países donde los conflictos colectivos no vienen regulados con medidas casi exclusivamente prohibitivas, tales conflictos no adquieran naturaleza política, pero la misma no es tan inmediata ni tan radicalizada. Igualmente no todo conflicto colectivo tiene dimensión política: una reivindicación colectiva de los trabajadores de una fábrica por un aumento de salarios contra su empresario, es un conflicto que en principio habría que calificar de laboral; por el contrario, una acción colectiva de los trabajadores por un sindicato de clase, contra una disposición legal determinada, etc., sería un conflicto claramente político.

Veamos ahora la regulación del tema que nos ocupa en el Derecho español posterior a 1939.

Desde sus comienzos el actual régimen español se enfrentó al tema de los conflictos colectivos con medidas exclusivamente prohibitivas, considerando como acciones delictivas de enorme gravedad las acciones colectivas de los trabajadores contra los empresarios o contra las estructuras políticas estatales y su régimen jurídico. La ideología que informaba estas medidas se basaba en la negación de que trabajadores y empresarios tuvieran intereses enfrentados (se negaba que la estructura económica llevara consigo la *lucha de clases*, cuya supresión se proclamaba) y en la afirmación de que ambas clases sociales colaboraban de igual modo a un interés común muy por encima de sus intereses particulares, cual era el bien común, o el bien de la Patria.

Ya el Fuero del Trabajo de 9 de marzo de 1938, afirmaba en su Declaración XI-2: *Los actos individuales o colectivos que de algún modo turben la normalidad de la producción o atenten contra ella, serán considerados como delitos de lesa patria.*

De otro lado, el Código Penal, en su artículo 222, establecía: *Serán castigados como reos de sedición: ...3.º) Las huelgas de obreros.*

Las gravísimas penas aplicadas a cada una de estas actuaciones hacían de la legislación sobre la materia, en nuestro país una legislación especialmente prohibitiva.

El Decreto de Bandidaje y Terrorismo de 21 de septiembre de 1960, vino a confirmar estas medidas legislativas, proclamando en su artículo 2: *Serán considerados reos de rebelión militar: ... los plenos, huelgas, sabotajes y demás actos análogos cuando persigan un fin político o causen graves trastornos al Orden Público.*

La represión política de estas actuaciones colectivas venía acompañada por la estrictamente laboral contenida en los apartados b) y c) del artículo 77 de la vigente Ley de Contrato de Trabajo:

Se estimarán causas justas de despido del trabajador por el empresario las siguientes:

b) *La Indisciplina o desobediencia a los Reglamentos de trabajo dictados con arreglo a las Leyes.*

c) *Los malos tratamientos de palabra u obra o falta grave de respeto y consideración al empresario, a las personas de su familia que viven con él, a su representante o a los jefes o compañeros de trabajo.*

El Tribunal Supremo en sentencia del 23 de enero de 1967 entre otras muchas, reitera la aplicación de estas medidas: *Es doctrina reiterada y uniforme, establecida entre otras en sentencia de 26-5-1964, 15-12-1964, 4-1-1965, y 24-2-1965, que la participación en un conflicto colectivo comprendido en cualquiera de los supuestos del artículo 5.º del Decreto de 20-9-1962, puede suponer la aplicación de las justas causas de despido señaladas en los apartados b) y c) del artículo 77 de la Ley de Contrato de Trabajo.*

En gran parte de los casos, la represión política y la estrictamente laboral sobre los trabajadores que participan en conflictos colectivos se entremezclan y caminan juntamente, como es el supuesto del despido por detención o prisión, considerándolo procedente por haber faltado el trabajador injustificadamente al trabajo, y en lo que se refiere a la detención o prisión motivada por participar en un conflicto colectivo considerado ilegal. Como dice el Tribunal Supremo en Sentencia de 22 de diciembre de 1965: *La detención practicada por la Autoridad gubernativa, y mucho más la prisión decretada por la Autoridad Judicial, que impiden la asistencia al trabajo pueden generar la terminación del contrato de trabajo por decisión unilateral del empresario, de acuerdo con la causa 8.ª del artículo 76 de la Ley de Contrato de Trabajo, por constituir causa justa de despido del apartado a) del artículo 77. Las faltas de asistencia al trabajo por detención o prisión han de reputarse voluntarias, al presumir la libertad en la actuación o actividad del sujeto que dio lugar a ellas, sin que obste a ello la circunstancia de que el detenido o preso fuera absuelto, ya que, sobre no quedar vinculada la jurisdicción social por resoluciones de otras jurisdicciones, la realidad de una absolución en lo criminal (1) no puede autorizar a afirmar que la detención o prisión sean actos ilegales ni constituyan injustificada mortificación a una persona, impuesta por los órganos representativos del Poder del Estado. Si ciertamente pudiera darse el caso de ilícita actuación de la Autoridad (perseguida por los cauces adecuados), sería excepcional y habría de acreditarse, siendo claro que hay una presunción razonable y obligatoria de actuación legal, que no puede desvirtuar una sentencia absolutoria para el detenido.*

Toda esta legislación exclusivamente prohibitiva de la utilización de medios de presión colectivos en los conflictos e incluso negatoria de la existencia del conflicto en sí no comenzó a sufrir modificaciones (que son, como se verá, de alcance limitadísimo) hasta 1962. El Decreto de 20 de septiembre de 1962 sobre procedimientos de formalización, conciliación y arbitraje de las relaciones colectivas de trabajo reconoce la existencia de los conflictos colectivos y el hecho de que éstos puedan nacer como consecuencia de intereses contrapuestos entre trabajadores y empresarios. Sin embargo, dicha norma no supuso en ningún momento la autorización para utilizar cualquier medio de presión colectiva, reconociendo simplemente que el conflicto puede existir, autorizando el que se pueda pedir la declaración de la situación ante los organismos competentes, y confiando a éstos por conciliación o por resolución la solución de los mismos.

Por otro lado, en 1963 y por Ley de 2 de diciembre, se derogó el artículo 2 del Decreto de Bandidaje y Terrorismo de 21 de septiembre de 1960, con motivo de la creación del Juzgado y Tribunales de Orden Público. Sin embargo, el Decreto-ley de 16 de agosto de 1968 volvió a ponerlo en vigor.

El artículo 222 del Código Penal que hemos transcrito anteriormente quedó modificado por la Ley de 21 de diciembre de 1965 del siguiente modo: *Serán considerados como reos de sedición: ... 2.º) los patronos y obreros que, con el fin de atentar contra la seguridad del Estado, perjudicar su autoridad, perturbar su normal actividad o, de manera grave, la producción nacional, suspendieren o alteraran la normalidad del trabajo.*

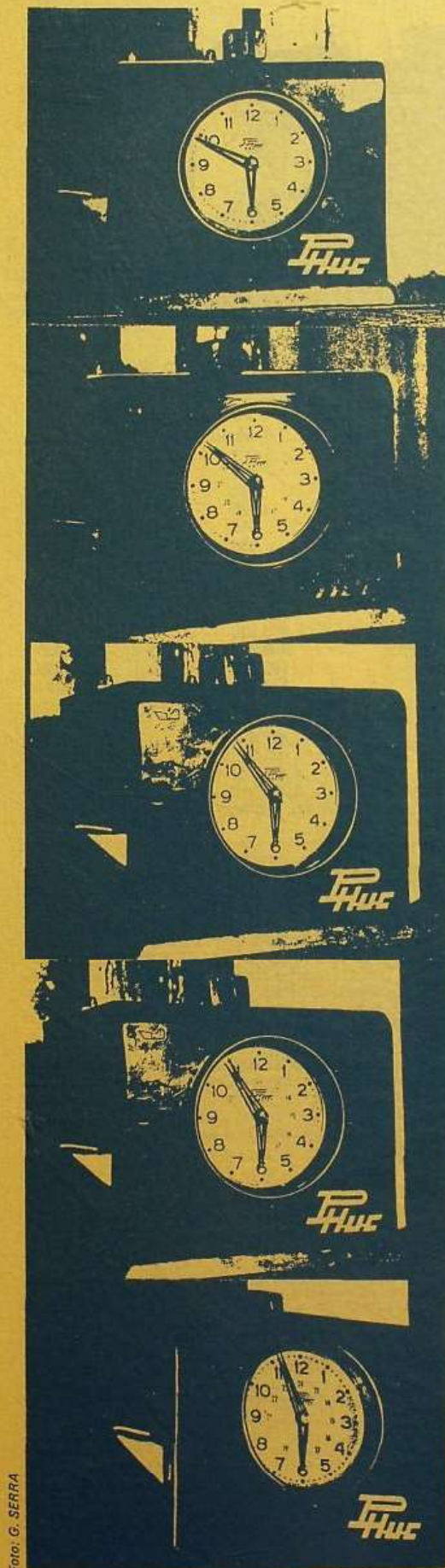


Foto: G. SERRA

Por su parte, la Declaración XI-2 antes transcrita del Fuero del Trabajo de 9 de marzo de 1938 fue modificada por la Ley Orgánica del Estado de 10 de enero de 1967, quedando como sigue: *Los actos ilegales, individuales o colectivos, que perturben de manera grave la producción o atenten contra ella serán sancionados con arreglo a las leyes.*

Como puede fácilmente observarse, la actitud prohibitiva del Estado respecto a la utilización de medios de presión en los conflictos colectivos ha sufrido matizaciones pero no cambios. El único cambio auténtico viene constituido porque se reconoce la existencia del conflicto y el hecho de que el mismo puede tener causas laborales.

Veamos detenidamente mediante el examen del vigente Decreto de 22 de mayo de 1970 que derogó el de 20 de septiembre de 1962, cómo quedan reconocidos y regulados los conflictos colectivos en nuestra legislación:

En primer lugar se entiende por conflicto colectivo la mera discrepancia entre las partes de la relación laboral consideradas colectivamente. El Decreto prevé que en el momento en que aparezca la discrepancia se puede solicitar la declaración oficial de conflicto colectivo, bien por el empresario o su representante legal o sindical, bien por los representantes sindicales de los trabajadores. También puede ser declarado de oficio por la Inspección de Trabajo cuando no lo hubiesen promovido las partes. La petición de conflicto se presenta por escrito ante el Organismo Sindical de la demarcación correspondiente o ante la Delegación Provincial de Trabajo. A partir de estos momentos comienzan los trámites de solución del conflicto: El Organismo Sindical convoca a los representantes de las partes en las 48 horas siguientes a fin de intentar la avenencia en conciliación. Dicha conciliación deberá quedar ultimada en el plazo de 10 días como máximo. Terminado el acto de conciliación el Organismo Sindical comunica la avenencia o la falta de la misma a la Delegación de Trabajo.

Si no ha existido avenencia comienza la segunda fase del conflicto que consiste en que la Delegación de Trabajo en el plazo de tres días convoca a las partes para intentar de nuevo la conciliación.

Si tampoco se consigue la conciliación en esta segunda fase comienza la tercera, con las siguientes actuaciones:

— Si las cuestiones y problemas planteados derivan de discrepancias en la interpretación de normas legales o convencionales (convenios colectivos), la Autoridad laboral podrá remitir las actuaciones practicadas, con su informe, a la Magistratura del Trabajo, que dictará sentencia resolviendo el conflicto.

Si la Autoridad laboral, tratándose de esos mismos problemas de interpretación de normas legales o convencionales, no ha remitido las actuaciones a la Magistratura de Trabajo y tampoco ha logrado la avenencia de las partes, dictará laudo de obligado cumplimiento. Este laudo será aplicado inmediatamente, aunque se recurra contra él. De este modo igualmente, queda concluido el conflicto colectivo.

— Si el conflicto se plantea entre empresas y trabajadores no vinculados por Convenios Colectivos o normas de obligado cumplimiento, la Autoridad laboral, o bien dictará laudo, o bien instará a la Organización Sindical para que convoque la deliberación de un convenio colectivo, quedando igualmente resuelto el conflicto.

El Decreto igualmente establece que en los casos en que se altere la normalidad en el trabajo, sea cual fuere su origen, la Autoridad laboral ha de efectuar el requerimiento para que se restablezca. Siguen, pues, sin reconocerse los medios de presión colectiva. La única modificación en este sentido consiste en que el referido Decreto establece que en el laudo de la Autoridad laboral o la sentencia de Magistratura podrá determinarse que los paros ocurridos sólo supongan la suspensión de la relación laboral durante la interrupción del trabajo, y no el despido, siempre y cuando se cumplan los siguientes requisitos: a) Que los enlaces o jurados, quince

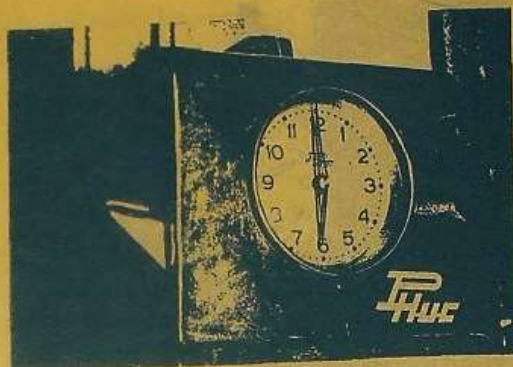
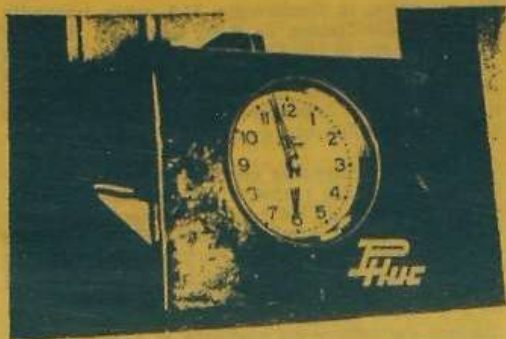


Foto: G. SERRA

días antes del comienzo del paro hayan presentado escrito ante la dirección de la empresa protestando por el incumplimiento de las normas laborales; b) que ese incumplimiento de las normas cause irreparables daños a los trabajadores; c) que la empresa no conteste al escrito ofreciendo subsanar los daños o demostrando la inexistencia de fundamentos en la reclamación; y d) que se acate en todo momento el requerimiento de vuelta a la normalidad, de la Autoridad laboral. (1172).

Si se cumplen todos estos requisitos (bastante contradictorios con una situación de paro), la huelga podrá traer consigo que el despido se declare improcedente por la Magistratura de Trabajo y en consecuencia el empresario tendrá que indemnizar al trabajador o readmitirlo. Pero, sólo si se cumplen estos requisitos.

En cambio, con el nuevo Decreto resulta mucho más fácil a los empresarios la acción de cierre patronal o lock-out. En efecto, las empresas podrán cerrar sus centros de trabajo para prevenir daños inminentes en las personas o en las cosas; para evitar la ocupación ilegal del centro de trabajo o cualquiera de sus dependencias; o porque la inasistencia reiterada del personal impide el proceso normal de producción.

Finalmente, y para terminar con el análisis del vigente Decreto, hay que recoger lo que su artículo 15 establece: si en cualquier estado del procedimiento, la Autoridad laboral aprecia la existencia de hechos de los que deban conocer otras jurisdicciones remitirá copia de lo actuado a la Autoridad gubernativa y en su caso al Ministerio Fiscal a los efectos que procedan. Artículo éste que viene a recordar taxativamente la prohibición de las medidas de fuerza en los conflictos colectivos y la obligación de los organismos laborales de facilitar la persecución de los autores.

A pesar de esta normativa legal los conflictos colectivos y la utilización de medidas de fuerza por los trabajadores para el logro de sus reivindicaciones son cada vez mayores en extensión y en radicalización. Baste recordar la escalada que suponen generalizaciones conflictivas tales como las de El Ferrol, Vigo o Pamplona. La legislación queda de este modo completamente desfasada con respecto a la situación que en principio pretende regular, como incluso el secretario general de la Organización Sindical, señor Martín Villa, declaró ante el V Pleno del Congreso Sindical, donde manifestó que los conflictos laborales han aumentado de 1968 a 1972, de 236 a 688; los trabajadores afectados de 144.355 a 304.725; y las horas perdidas de 2.456.100 a 7.469.400. Igualmente manifestó que sólo un 10 % de los conflictos se produjeron dentro del marco legal reglamentario (2).

La falta de información produce por otro lado notables confusiones y dificultades en la comprensión del problema como consecuencia de la demasiado frecuente subordinación de los criterios objetivos a los intereses políticos del momento. Esta situación llega a producir contradicciones incluso entre los propios organismos oficiales, como José Manuel Añón puso de manifiesto en un artículo del semanario TRIUNFO, del cual recogemos el cuadro n.º 1:

Datos comparativos del Ministerio de Trabajo y la Organización Sindical

Números de conflictos		
Año	Trabajo	Sindicatos
1967	567	402
1968	351	236
1969	491	459
1970	1.595	817
1971	616	601
1972	656	688
Trabajadores afectados		
1967	198.740	272.964
1968	130.742	144.355
1969	205.325	174.719
1970	460.902	366.146
1971	180.578	266.453
1972	174.412	304.725
Horas no trabajadas		
1967	1.887.693	2.456.100
1968	1.925.278	2.114.100
1969	4.476.727	5.549.200
1970	8.738.916	6.750.900
1971	no public.	8.186.500
1972	"	7.469.400

La disparidad evidente entre los datos de uno y otro organismo oficial puede deberse, por un lado, a las deficiencias informativas a que hemos hecho referencia, y por otro lado a distintas concepciones del término conflicto colectivo. Y, es curioso que siendo el concepto del conflicto colectivo para el Ministerio de Trabajo mucho más amplio que para la Organización Sindical, ésta publique, según podemos apreciar en este cuadro, cifras más altas en cuanto a trabajadores afectados y horas perdidas (3).

El mismo autor, en el artículo a que hemos hecho referencia afirma: las soluciones dadas a los conflictos evidencian, en primer lugar, la inoperancia del vigente decreto regulador... No llega al 2 por ciento el número de conflictos que se desenvuelven dentro del marco legal.

Rafael SENRA BIEDMA

NOTAS

(1) Al decir el Tribunal Supremo absolutorio en lo criminal, incluye en este término los absueltos por el Tribunal de Orden Público o cualquier otro Tribunal en la comisión del delito político que se le imputaba.

(2) El Correo Catalán, 22 de abril de 1973. Comentarios sobre Conflictos laborales.

(3) En cuanto a las ramas de la producción más conflictivas, según la Organización Sindical, en 1972, el primer lugar lo ocupó el Metal con 413 conflictos, que representan al 60,03 por ciento del total. Sigueron en importancia el Textil (68 conflictos), Construcción (57), Industrias Químicas (44), Combustible (30) y Transportes (10). (Nota de Europa Press aparecida en El Correo Catalán de 20 de abril de 1973.)

Por provincias resulta la más conflictiva Barcelona, con el 30,5 por ciento del total en 1972, le sigue Gulpúzcoa (el 17,2 por ciento) y Vizcaya (el 14,8 por ciento), seguidas por Oviedo, Navarra y Madrid. Sin embargo, en cuanto a número de trabajadores que participaron en los conflictos, aunque también ocupa el primer lugar Barcelona con 119.323 huelguistas durante el año 1972, en segundo lugar se sitúa Madrid con 28.121, seguido de Gulpúzcoa, con 26.764 (José Manuel Añón). Los conflictos colectivos en España. Revista Triunfo).



Exposición

Oleos
Pasteles
Dibujos

ANTONI MUNILL

Del 12 al 30 de Marzo

ART:5

Rafael Batlle, 24
(Entre Via Augusta y Pº San Juan Bosco)
Tel. 203 84 37 • Barcelona

Segura Viudas

CAVA



HEREDAD SEGURA VIUDAS, SAN SADURNI



La gran Diferencia

Palladianismo y Greek Revival

Comentarios al Neoclasicismo inglés (y II)

Hasta aquí hemos comentado la evolución de la arquitectura inglesa a lo largo del XVII como un hecho relativamente autónomo respecto a las realidades continentales, como una genuina tendencia a los esquemas compositivos y a los ideales del Neoclasicismo. Pero ahora hay que constatar ya unos fenómenos que coinciden con la evolución continental y que son fundamentales en la estructuración del Clasicismo Romántico: el *Greek Revival* y la actitud reformadora de la arquitectura revolucionaria de acuñación fundamentalmente francesa. Con ello, la arquitectura inglesa da un salto creativo muy importante y se suma a la profunda crisis renovadora de fines del XVIII que mantendrá, hasta mediados del XIX, un lenguaje clásico reelaborado en la forma y en el contenido.

En todos los países la devoción a la *Auténtica Antigüedad*, presidida por los esfuerzos de Piranesi, Winkelmann, que caracteriza la segunda mitad del XVIII, fue uno de tantos síntomas de la aparición de la mentalidad romántica. Por ello, la vuelta a lo antiguo tuvo la doble vertiente nostálgica y racionalista. No vamos a extendernos aquí sobre este tema aunque es crucial para la comprensión del Neoclasicismo como un hecho profundamente romántico (1). Esa evocación nostálgica fue paralela hacia lo griego y romano y hacia lo medieval, ya que en ambas el afianzamiento estilístico se produce precisamente cuando prevalece y se estructura su parámetro racional y progresista.

Pero esa coincidencia en ningún país es tan espectacularmente visible como en Gran Bretaña. Las falsas ruinas góticas de Sanderson Miller en Hagley Park, Worcestershire, son de 1747 y el Templo Dórico de James Stuart en el mismo parque es de 1758. Además de este hecho tan concreto, hay una línea de continuidad medieval evidente a lo largo de todo el siglo. Lo gótico, desde los años de Hawksmoor,

estuvo de alguna manera constantemente presente en la evolución arquitectónica británica.

Como en el Continente, la devoción a la *Auténtica Antigüedad* —aquí más concentrada en lo griego que en lo romano— se basó en los descubrimientos de las recientes excavaciones y en los viajes de los arqueólogos y aficionados: Stuart y Revett, Dawkins y Wood, Chandler, Thomas Hope, Moritt y Tweddell. El texto que tuvo una mayor influencia en la Inglaterra de fines del XVIII fue el de James Stuart (1713-1788) y Nicholas Revett (1720-1804) (2). Ellos mismos como arquitectos fueron los líderes del *Greek Revival*, que, como había hecho el palladianismo, se emparejó —a pesar de las aparentes contradicciones que señalábamos en el anterior artículo— con toda la filosofía de lo pintoresco y del nuevo valor del paisaje que habían elaborado artistas de inmensa sensibilidad como el famoso *Capability Brown*. El punto álgido del *Greek Revival* no se alcanzó hasta la Regencia, coincidiendo precisamente con la línea más revolucionaria, encarnada, como veremos, en la obra de Soane y Nash. Así, entre mediados de siglo y 1800 el movimiento no alcanzó una gran divulgación —aunque elaboró sus primeras obras significativas—, seguramente por la oposición mantenida por arquitectos como William Chambers que seguía fiel a un cierto Renacimiento, Robert Adam que forzaba las exigencias de su propio estilo *etrusco* y, en cierta manera, por los mismos palladianos. Los arquitectos más fervientemente neo-griegos del período son los mencionados Stuart y Revett —del primero, recuérdese los Templos Dóricos de Hagley Park, Worcester (1758) y de Shugborough, Staffordshire (1764); del segundo, la New St. Lawrence Church en Ayot St. Lawrence, Hertfordshire (1778-1779)— Joseph Bonomi (1739-1808) —St. James Church en Great Packington, Warwickshire (1789-1790)— y Thomas Harrison (1744-1829 — Chester Castell (1788-1822), quizás la primera eclosión mo-

J. Stuart. Templo dórico en Hagley Park, Worcestershire (1758).



T. Harrison. Propileo en Chester Castell (1810-1822).



J. Soane. Bank of England. Londres (1791-1834).

numental y definitiva del estilo. Otro arquitecto importante fue Benjamin H. Latrobe (1764-1820), sobre todo por una cita histórica trascendental: en 1796 emigró a Virginia y allí transformó el Neoclasicismo jeffersoniano de raíz todavía palladiana en un estilo típico nacional de Estados Unidos (3). Aunque no con esta absoluta integración, John Soane (1753-1837) y James Wyatt (1746-1813) aportaron algo a ese período del *Greek Revival*, el primero en el arranque de su obra renovadora y el segundo en las últimas derivaciones de su palladianismo dubitativo. De Wyatt es muy significativo el bellísimo Radcliffe Observatory de Oxford (1773-1794) que en una yuxtaposición volumétrica muy atrevida, típica del Neoclasicismo, se remata con una interpretación bastante literal de la Torre de los Vientos.

Entre 1803 y 1809 se produce un cambio definitivo. Como dice J. Mordaunt Crook, antes de 1803 el *Greek Revival* se había desarrollado como uno de los diversos estilos exóticos producidos por el impulso romántico. Después de 1810 era no sólo una moda, sino el verdadero criterio de calificación arquitectónica (4). Entre 1803 y 1806 George Dance, el Joven, (1740-1825), reconstruye Stratton Park, Hampshire, con un pórtico según las proporciones de Paestum. William Wilkins (1778-1839) en 1804 y 1805 gana los concursos para el Downing College de Cambridge y para el East India College de Hailbury, ambos en jónico griego. Entre 1804 y 1809 el propio Wilkins construye el pórtico dórico de Grange Park, Hampshire y en 1809 Robert Smirke (1781-1867) levanta el desaparecido Covent Garden en estilo dórico, que se convierte en la base de la definitiva polémica del estilo.

A partir de este momento, el movimiento se extiende por toda Inglaterra y, entre los 20 y 30, acaba dominando las grandes creaciones domésticas y monumentales. El British Museum (1823-51) de R. Smirke, con su orden jónico griego, y la St. Pancras Church de Londres (1819-1822) de William Inwood (1771-1843) y Henry William Inwood (1794-1843), con su triple interpretación de la Torre de los Vientos, el Monumento Corágico de Lysicrates y la tribuna de las Cariátides, son seguramente las obras más claramente significativas.

En Escocia el *Greek Revival* fue algo más tardío pero alcanzó una difusión extraordinaria. El nuevo Edimburgo, en manos de una potente generación de arquitectos, se convirtió en la *Athens of the North* y Glasgow a mediados de siglo produjo uno de los artistas más creativos: Alexander Greek Thomson (1817-1875), un caso claro de Clasicismo Romántico en sus nuevas formulaciones eclécticas y originales, sobre todo en la serie de inquietantes iglesias monumentales y pintorescas.

Con el *Greek Revival* la arquitectura británica culmina su proceso de depuración formal y, sobre todo, adquiere aquellas bases éticas que son características de todo el Neoclasicismo europeo. Si el palladianismo fue sólo una tendencia genuina y anticipada, ahora las tesis laugerianas y la doble exigencia de lo racional y lo funcional, por un lado, y de lo pintoresco, por otro, adquiere una conciencia general y, a menudo, unas formulaciones dogmáticas y polémicas. El teorizador más consciente del momento —aunque con textos todavía inéditos en los fondos del RIBA— fue R. Smirke, el prestigioso autor del British Museum.

Esta conciencia y este cuerpo de doctrina fue el que permitió precisamente la eclosión de todo el Clasicismo Romántico que, como en toda Europa, marcó unos radicales atisbos de modernidad y originalidad y enfocó un nuevo eclecticismo entre cuyas dudas acabó surgiendo la arquitectura de la segunda mitad del siglo, *Arts and Crafts Movement*, *The Aesthetic Movement* y la versión inglesa del *Art Nouveau*. En esta línea, además del citado A. Thomson, hay tres nombres importantes: Harvey Lonsdale Elmes (1814-1847) —autor inicial de la gran mole del St. George's Hall de Liverpool (1842-1854)— Charles Barry (1795-1860) —autor, por ejemplo, de la Manchester Institution (1824), significativa de su fase clásica— y Charles Robert Cockerell (1788-1863) reformador de muchas obras anteriores y autor, entre otras, del desaparecido Westminster Life and British Fire Office en el Strand de Londres (1831-



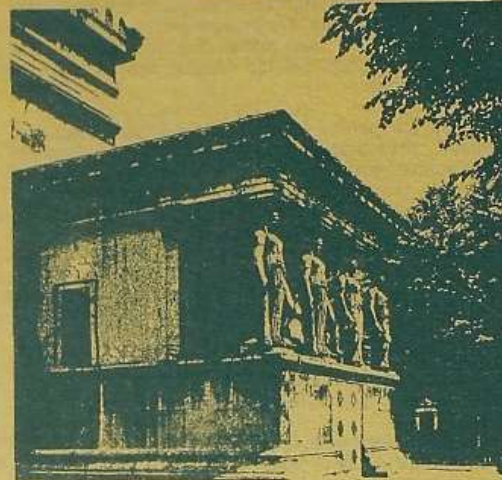
J. Wyatt.
Radcliffe Observatory.
Oxford (1773-1794).



Ch. R. Cockerell.
Bank of England.
Liverpool (1845).



R. Smirke.
British Museum.
Londres. (1823-1851).



Inwood.
St. Pancras. Londres.
(1819-1822).

1832) y del delicioso Bank of England en Liverpool (1845). Como dice J. Mordaunt Crook (5), en las manos de esos arquitectos el estilo griego fue transformado en un sintético Renacimiento que ha sido a la vez etiquetado como Greco-Romano, Italiano y Neo-Griego, un eclecticismo que abría las puertas más allá de los dogmas estrictos, pero como consecuencia, precisamente, de esa especie de ejercicio purificador que fue la voluntad ética del *Greek Revival*. El propio Ch. Barry es el ejemplo más claro de este proceso ecléctico. En 1836 venció en el concurso para el proyecto del nuevo Parlamento de Londres en el que se obligaba el estilo elisabetiano. Pero Barry, a pesar de ser autor de numerosas iglesias góticas, construyó (1840-1860) una estructura espacial fundamentalmente clásica que su colaborador A. W. Pugin completó con una ornamentación y unos detalles formales de estilo gótico.

Este es el punto en que de alguna manera se encuentran las líneas más o menos oscilantes del lenguaje clásico y el lenguaje gótico que se habían mantenido con intensidad diversa a lo largo del XVIII y la primera mitad del XIX. Si la actitud de vanguardia había pertenecido a los palladianos y a los neo-griegos, ahora lo gótico va absorbiendo las características del progresismo racionalista y hasta las propuestas tecnológicas de los ingenieros y de los manipuladores de los nuevos materiales. Como hemos dicho antes, la mayor o menor fortuna histórica de ambos dependió del momento en que prevalecía su parámetro racional y progresista. Si la línea clásica había asumido una renovación semántica, ahora la línea gótica asumía un cambio de

John Nash.
Carlton House Terrace.
Londres. (1827-1829).



L. Elmes.
St. George's Hall.
Liverpool (1842-1854).



John Nash.
Park Crescent, Londres.
(1812-1822).



lenguaje que llevaba a la búsqueda de un nuevo estilo y a la rotura de toda una tradición formal. El sistema arquitectónico del Renacimiento y el Barroco llegaba, por tanto, a su definitiva disolución y se iniciaban los tanteos del movimiento moderno.

Pero los auténticos líderes de la revolución arquitectónica dentro del lenguaje clásico del XIX habían sido John Soane (1753-1837) y John Nash (1752-1835), pertenecientes ambos al pleno período de la Regencia y, a pesar de algunas fórmulas epidérmicas —o del testimonio de algunas obras de propósito poco claro—, elaboradoras de una nueva manera de concebir la arquitectura más allá de los *revivals*, con una capacidad creadora que Gran Bretaña no había conocido desde los años de Hawksmoor. Sólo hay que recordar de J. Soane la reforma del Bank of England en Londres (1791-1833) —hoy totalmente desfigurada—, su propia casa en Lincoln's Inn Fields, Londres (1813-1837) la Dulwich Gallery, Londres (1811-1814) o la soberbia puerta de los establos del Royal Hospital de Chelsea (1814) para comprender que amanecía una nueva arquitectura donde las referencias estilísticas se utilizaban ya sólo como un expediente casual. La reforma de todo el Londres de la Regencia, desde Carlton House al Regent's Park, la obra fundamental de J. Nash, introduce una nueva inserción arquitectónica en la forma urbana, donde el papel significativo del palacio se sustituye por la secuencia lineal de las residencias burguesas, con un nuevo énfasis en la elegancia epidérmica. La aventura gótica y orientalizable de tantas otras obras de Nash acaba de perfilar la personalidad de ese espíritu investigador más allá de la ciega adecuación a un estilo.

Soane y Nash pertenecen, pues, a otra historia, que supera el palladianismo y el *Greek Revival*, los dos movimientos que han motivado estas notas. Son ya, para decirlo de alguna manera, unos arquitectos románticos, cuyo romanticismo se apoya en la base histórica de todo un siglo de coherente evolución. Una evolución que demuestra, otra vez, el error dogmático y pretendidamente pedagógico de la interpretación de la historia de los estilos como actos súbitos, inconexos y fácilmente definibles.

Otro aspecto de la arquitectura inglesa de principios de XIX manifiesta la misma característica romántica con parecidos fundamentos: la nueva manera de entender la estructura de los interiores que, a través de la evolución victoriana ha llegado casi inalterable hasta la revolución tipológica del Racionalismo de los años 20 y 30. El *interior inglés* que arranca de los palacios del XVIII, es, como la espectacular jardinería paisajística que comentábamos en el anterior artículo, la aportación más importante y genuina de Gran Bretaña a los forcejeos para transformar el sistema arquitectónico del Renacimiento y el Barroco.

Oriol BOHIGAS

NOTAS

(1) En el reciente libro de J. MOROANT CROOK que reseñábamos al principio del anterior artículo (*The Greek Revival*, John Murray, Londres, 1972) se desarrolla claramente ese tema del carácter romántico del Neoclasicismo. Véase como precedente de este libro el folleto del mismo autor y el mismo título en «The RIBA drawing series», Londres, 1968.

(2) J. STUART y N. REVETT, *The Antiquities of Athens*, 4 vols. (Londres 1762-1816).

(3) Para el neo-griego americano véase: TALBOT HAMLIN, *Greek Revival Architecture in America* (Dover, Nueva York, 1954). Primera edición: Oxford University Press, Oxford, 1944.

(4) Folleto citado, p. 17.

(5) Folleto citado, p. 42.

Nuevas tendencias

Five Architects

Hace unos meses ha salido a la luz un libro que introduce a la polémica pública a cinco arquitectos americanos de copiosa carga teórica aunque de escasa obra, como empieza a ser habitual en los medios arquitectónicos más sofisticados. Cada vez más los que intentan transformaciones radicales se refugian en el campo de una operatividad limitada: o la Universidad de equívoca eficacia, o la contestación desgraciadamente inútil. Pero esos cinco arquitectos, tienen, al menos, entre otras cualidades, una voluntad de desprenderse de aquellas actitudes a la vez idealistas y escapistas y se prestan a una polémica en el campo de las realizaciones. En esa polémica adoptan una actitud eficaz que tiene dos características fundamentales. Una pertenece al campo formal y se refiere a una voluntad de volver a entroncar con la tradición lecorbusierana y terragniana interrumpida en los años 30, subrayándola en los aspectos sintácticos. Otra pertenece al campo de los contenidos y hasta de la ética profesional: son partidarios de una arquitectura estrictamente disciplinaria, convencidos también de que éste no es un instrumento político para la transformación del mundo, sino una actividad de relativa autonomía. El libro (1) viene a ser un manifiesto que ha provocado ya la correspondiente reacción polémica. Véase, por ejemplo, en *Forum* de mayo de 1973 el conjunto de artículos *Five on five* firmados por Robert Stern, Jaquelin Robertson, Charles Moore, Allan Greenberg y Romaldo Giurgola. Los cinco arquitectos americanos puestos en discusión son Peter Eisenman, Michael Graves, Charles Gwathmey, John Hejduk y Richard Meier.

A continuación traducimos de este libro el prefacio de Arthur Drexler y las seis incisivas preguntas que rematan el texto de Colin Rowe.

O. B.

Este libro viene a divulgar una reunión del grupo CASE (*Conference of Architects for the Study of the Environment*) celebrada en el Museum of Modern Art en 1969. La reunión, bajo los auspicios del Departamento de Arquitectura y Diseño del Museo, fue la ocasión para exhibir y criticar la obra de cinco arquitectos que, sólo con un poco de exageración, se puede decir que constituyen una escuela de Nueva York.

Este libro presenta algunas de las obras discutidas en la Conferencia de 1969 junto a algunas más recientes e intenta también establecer el contexto ideológico en el que se han producido. Junto a los dibujos y la documentación fotográfica, incluye la crítica comparativa que Kenneth Frampton hizo en la reunión de 1969, una introducción de Colin Rowe que sugiere un contexto todavía más amplio para el conjunto de la obra, y dos textos cortos en los que se introducen en detalle las posturas individuales. Los edificios que se exponen presentan más diferencias de lo que cabría esperar de una escuela. Pero tienen en común ciertas propiedades de forma, de escala y de tratamiento de los materiales. Históricamente, vienen a continuar lo que empezaron Gropius y Breuer (y antes de ellos, Richard Neutra) con sus primeras casas en los Estados Unidos: el desarrollo a través de residencias de pequeña escala de un repertorio formal ejemplar, pero esa vez sin algunas de las restricciones doctrinarias que comportaba la preocupación germánica por el funcionalismo.

Las propiedades formales derivan ante todo del Le Corbusier de los veinte y treinta, antes de que el maestro asumiera el papel de un Miguel Ángel reencarnado, y de Giuseppe Terragni, una buena parte de cuyos magníficos edificios explotaban una ambigüedad de las relaciones entre muros y columnas que sus contemporáneos habían despreciado; y de Louis Kahn, cuyo uso de la diagonal en el plano ha renovado una buena idea demasiado pronto olvidada por los excesos de Frank Lloyd Wright que fue quien lo inventó.

El Brutalismo —arquitectura en *blue jeans* y otros exhaustos manierismos de snobismo proletario— impresiona a estos arquitectos tan poco como las estructuras elegantes pero arbitrariamente puras de Mies. Contrariamente, han recogido lo que en los años treinta se abandonó, siguiendo unas premisas que eran fundamentales antes que la arquitectura de poética racional fuese interrumpida por la Segunda Guerra Mundial y la subsiguiente actitud de desencanto, inquietud y resentimiento. El resentimiento, como todos sabemos, tiene sus buenas razones. A todos nos interesa, de una manera u otra, la reforma social. Pero este interés ha diluido cualquier discusión y cualquier crítica sobre todo lo que era, ante todo, arquitectura y, luego, reforma social. Los jóvenes europeos no han comprendido todavía que la arquitectura es el instrumento menos a propósito para realizar la revolución y en América esos mismos criterios se han convertido en el cómodo muro de piedra contra el que se estrella toda la literatura arquitectónica.

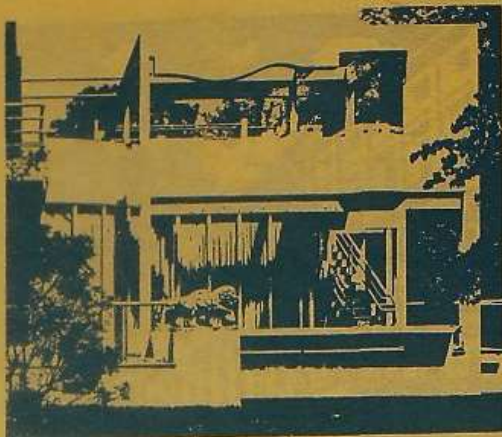
Una alternativa frente a la falacia política es ser simplemente un arquitecto para aquellos que realmente tienen el talento necesario para la arquitectura. Los jóvenes cuyas obras se exponen aquí tienen este talento (junto a una conciencia social y una evidente consideración de lo que sucede a su alrededor) y esas obras proclaman una modesta pretensión: son sólo arquitectura, no la salvación del hombre ni la redención del mundo. Para los que se interesan por la arquitectura, esto es una cosa llena de sentido.

Arthur DREXLER

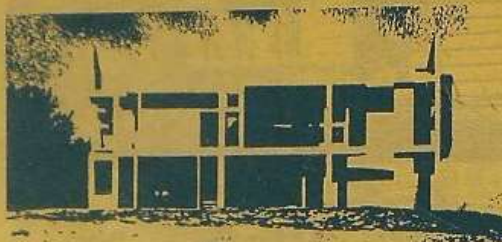
¿La arquitectura ha de ser simplemente una consecuencia de los factores funcionales y tecnológicos; y, en todo caso, ha de ser siempre así?

¿Una serie de edificios debe implicar la visión de un mundo nuevo y mejor; y si es así (Incluso si no es así) cómo se puede proponer una visión significativa de un mundo nuevo y mejor?

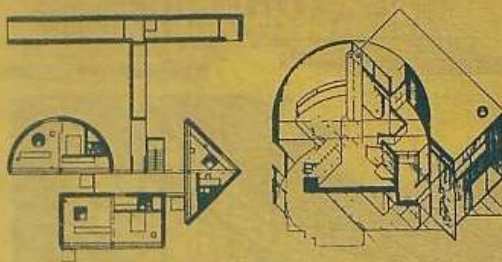
¿El arquitecto es simplemente una víctima de las circunstancias? ¿Y debe serlo? ¿O se le puede per-



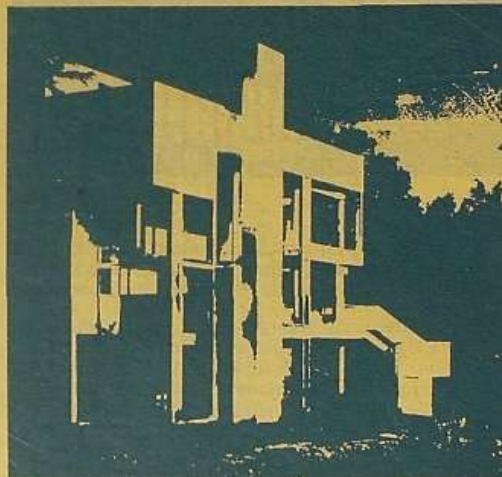
Michael Graves.
Casa Benecerral.
(1969).



Peter Einseman.
House II (1969).



Charles Gwathmey
Steel Residences
(1970).



Richard Meier.
Casa Smith (1965).

mitir el cultivo de su libre voluntad? ¿Y la cultura y la civilización no son los productos de la imposición de la voluntad?

¿Qué es el *zeitgeist*? y, si es una ficción crítica, ¿la actuación del arquitecto puede contradecir sus supuestas imposiciones?

¿Hasta qué punto es lícito el uso de lo precedente? y, en consecuencia, ¿es legítima la discusión de si la repetición de una forma es la destrucción de la autenticidad?

¿Un arquitecto que apunta como objetivo la experimentación continuada, puede participar del ideal de una arquitectura destinada a ser popular e inteligible?

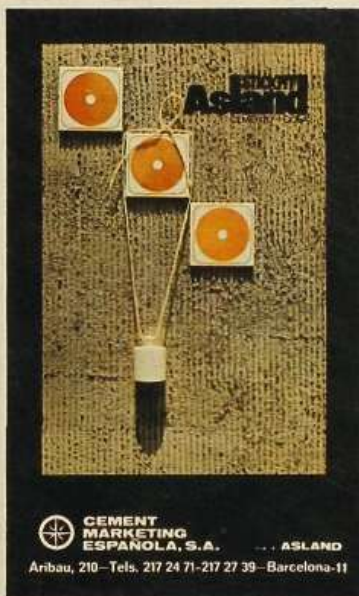
Colin ROWE

(1) Five architects. Wittenborn and Company, Nueva York, 1972.

ESTOS SON NUESTROS PRODUCTOS



**pasta autoniveladora
para pavimentos**



**cemento - cola para
exteriores e interiores**



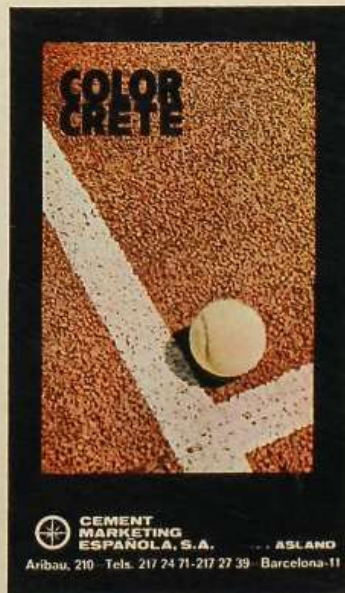
**revestimiento plástico
impermeabilizante**



**pintura-cemento
impermeabilizante
idónea para estucar**



**recubrimiento
impermeabilizante
y decorativo**



**cemento portland
de color**

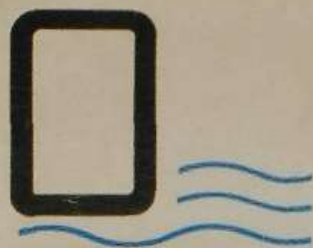


CEMARKSA

Aribau, 210—Tels. 217 24 71-217 27 39—Barcelona-11

CEMENT MARKETING ESPAÑOLA, S.A.

FILIAL DE: **ASLAND**



OXIAGUA

su consejero
para
la protección
del ambiente.



Una vez más OXIAGUA, S. A.
le ofrece su avanzada técnica y
larga experiencia, para depurar
las aguas y combatir la polución,
mediante estaciones de
tratamiento de cualquier tipo y
capacidad.



Para caudales reducidos:

- Elementos transportables sistema **OMS**.
- Estaciones Depuradoras prefabricadas (oxidación total).

Con la garantía de prefabricación de
BUTSEMS, S. A.

Ref. n.º 39

oxiAGUA S.A.

tratamiento y depuración de aguas

Gran Vía Carlos III, 58-60
Tel. 250 87 53
BARCELONA-14

MADRID-14
Cea Bermúdez, 12
Tels. 254 25 29
254 25 31

VALENCIA-3
Paz, 17
Tel. 22 78 83



URBANISMO
FABRIZIO CAIVANO

La programación escolar en Barcelona

Para considerar las necesidades escolares en Barcelona, y la adecuación de la programación en curso, es necesario tener en cuenta las expectativas creadas por la Ley de Educación.

La aprobación de la Ley General de Educación por las Cortes, en agosto de 1970, supone un cambio radical en las funciones atribuidas a la educación por parte del Estado. Por primera vez se asumen dos principios que constituyen la base del aparato escolar en toda sociedad capitalista avanzada: la necesidad de un alto nivel de escolarización, que permita elevar el nivel de calificación de la mano de obra, y la institucionalización, a nivel formal, de la igualdad de oportunidades. Reconocida la importancia de estos dos principios, los criterios de rentabilidad inmediata han de pasar a segundo término y el coste de la escolaridad, entendido como una necesidad social, ha de ser asumido directamente por el Estado.

Para que estos principios puedan hacerse efectivos en España es necesario, en primer lugar, que se implante la gratuidad de la enseñanza, primera medida para evitar la discriminación. Pero, al mismo tiempo, es indispensable realizar una revisión total del aparato escolar existente.

El análisis de la evolución del aparato escolar desde los años de posguerra demuestra que su funcionamiento se ha basado en criterios totalmente distintos a los enunciados, y que el bajo nivel de intervención estatal en este sector ha conducido a la constitución de un aparato escolar enormemente diferenciado, que ha servido de base a un gran clasismo en la enseñanza y que constituye uno de los obstáculos mayores para el establecimiento de la igualdad de oportunidades.

Qué significa la igualdad de oportunidades

La obtención de un título universitario sigue siendo, hoy por hoy, uno de los canales más importantes de promoción social. Si bien el paso por la Universidad ya no garantiza el acceso automático a una jerarquía social elevada, es todavía una condición básica para ocupar los puestos de mayor prestigio y remuneración.

El criterio de igualdad de oportunidades no asegura que todos los individuos lleguen a la Universidad. Lo que garantiza es que la selección de los futuros universitarios se lleve a cabo, no de acuerdo con criterios económicos, sino según criterios de inteligencia y de capacidad personal. Para ello es necesario que todos hayan recibido la misma educación básica. Es decir, ha de ser el propio aparato escolar el que realice la selección de acuerdo con criterios internos —evaluación de los conocimientos y aptitudes de cada individuo— para que pasen a la Universidad los que sean considerados más aptos, después que todos hayan recibido el mismo tipo de enseñanza primaria.

Dejando de lado la validez de tal tipo de selección —sobre la que evidentemente habría mucho que decir, puesto que exige el mismo tipo de aptitudes a individuos ya conformados de un modo distinto en el momento de su ingreso en la escuela—, parece

claro que sólo puede hablarse de igualdad de oportunidades si efectivamente la escuela suministra a todos un mismo tipo de formación. De lo contrario, un diferente nivel de conocimientos y de formación de base, es decir, una diferencia en la escolarización primaria, hará que sean eliminados posteriormente todos aquellos que han estado sujetos a condiciones menos favorables, independientemente de su valía o de su esfuerzo personal.

Por tanto, para poder hablar de igualdad de oportunidades, es necesario homogeneizar el aparato escolar, y pasar, de la inmensa variedad de formas escolares en que nos encontramos actualmente, a una forma unificada, no sólo desde el punto de vista económico —lo cual sólo es posible por medio de la gratuidad—, sino también en cuanto a graduación, formas pedagógicas, locales, programas, evaluaciones, calificación de los maestros... En el caso de no producirse tal unificación, las diferencias de calidad de la enseñanza seguirán existiendo, incluso en el caso de producirse la gratuidad total. Es evidente que no es lo mismo asistir a una escuela unitaria que a una graduada; que, para el desarrollo del niño, tienen una gran importancia los factores de espacio, luz, aire, condiciones higiénicas, material escolar, etc. Mientras subsistan las actuales desigualdades en estos aspectos, la gratuidad es totalmente insuficiente como base de la igualdad de oportunidades.

Cómo son las actuales escuelas

Nos encontramos hoy con varios tipos de escuelas muy distintos, que han ido apareciendo a lo largo de un proceso que ha puesto de manifiesto necesidades muy diversas.

En los años 40-50, el aparato escolar cumple dos tipos de funciones claramente diferenciadas, que dan origen, básicamente, a dos tipos de escuela. Por una parte, se asegura la formación de las élites por medio de una escuela de alto prestigio, la escuela religiosa, cuyas características le permiten cumplir un doble objetivo: es un canal de promoción que garantiza el acceso a la Universidad, y, al mismo tiempo, suministra el tipo de formación requerida para llegar a los puestos dirigentes en una sociedad con las características de la sociedad española del momento: ideología religiosa tradicional, competitividad, austeridad, rigidez de los métodos de estudio, exigencia, etc.

Por el contrario, no se asegura una formación eficiente de las clases populares. La escuela estatal, a la que acuden mayoritariamente estas clases, está totalmente desprestigiada, tanto por sus instalaciones como por sus métodos educativos: gran número de escuelas unitarias, sobrecarga de alumnos por aula, locales descuidados y una formación de bajo nivel informativo, basada en la rutina, la memorización y la disciplina.

La escuela privada (1), todavía minoritaria en esta época, tiene unas características muy semejantes a la escuela estatal: dado que se dirige principalmente

(1) Al referirnos a escuela privada no incluimos bajo este concepto a las escuelas de la Iglesia, aunque en rigor también son privadas.

a las clases medias y populares, ha de mantener unos precios bajos, que sólo permiten un beneficio económico en la medida en que los costes son también bajos. De aquí se deriva la precariedad de los locales, el gran número de alumnos por aula, la falta de espacio, el funcionamiento con maestros improvisados, no titulados, y con retribuciones tan bajas que pasan a otros sectores de actividad a la menor ocasión.

En estas condiciones, el acceso a la Universidad de las clases medias y populares es prácticamente imposible. Dejando aparte el coste de la enseñanza universitaria, el bajo nivel educativo impartido por la escuela estatal y privada constituye una barrera para el acceso a las reducidas plazas del Instituto, y el bachillerato queda reservado a los alumnos de las escuelas religiosas, contribuyendo a reforzar el carácter elitista de la Universidad.

Esta situación comienza a cambiar, en Barcelona, a principios de los años 60, con la aparición de una mayor demanda educativa, proveniente en gran parte de las clases medias urbanas, que comienzan a ver en el aparato escolar una vía de promoción individual. El aumento cuantitativo de estas clases medias y el tipo de educación hacia el que se orientan hacen que la escuela religiosa no sea ya el instrumento más adecuado para canalizar esta demanda, tanto por sus condiciones económicas como por su ideología tradicional. Tampoco el sector estatal podrá satisfacerla, dado que ni tiene capacidad para ello ni se adapta a las características de esta demanda en cuanto a calidad de la enseñanza.

Comienza así una época de auge del sector privado, no religioso, en la enseñanza, sector que, en Barcelona, parece tener una mayor capacidad de adaptación a la diversificación de la demanda producida. Existen, sin embargo, notables diferencias entre los tipos de centros privados que aparecen en esta época. Surge, por una parte, un tipo de escuela que responde esencialmente a planteamientos ideológicos, y en la que padres y maestros plantean una serie de intentos de renovación pedagógica, encontrándose desde el primer momento con todo tipo de dificultades de subsistencia a nivel económico, que obstaculizan su planteamiento democratizante y las conducen a contradicciones sin salida.

Por otra parte, esta demanda masiva orientada hacia el sector privado crea la ilusión de que la enseñanza puede ser una actividad rentable y genera la proliferación de centros con un planteamiento económico y unas características educativas distintas a la anterior; se trata sobre todo de las grandes academias creadas en esta época, que recogen todo un sector de la demanda educativa más preocupado por la obtención de títulos que por los aspectos formativos de la educación.

Esta evolución desvía la atención de las clases medias hacia el sector privado, como único medio de modernizar la enseñanza y de atender al incremento

de las necesidades, impidiendo, durante un cierto tiempo, que surja una presión sobre el Estado para la construcción de nuevos centros escolares. El sector estatal queda cada vez más reducido a las clases populares, sin medios económicos para costear otro tipo de estudios.

La tabla siguiente da una clara imagen del crecimiento del sector privado en Barcelona, y de la disminución relativa de la importancia del sector público:

La enseñanza primaria en Barcelona capital. Porcentajes de alumnos por tipos de centros:

años	sector público %	sector Iglesia %	sector privado %
1963-64	39,53	30,29	30,17
1964-65	38,09	27,91	33,99
1965-66	33,—	25,64	41,35
1966-67	33,—	32,39	34,60
1967-68	34,—	28,70	36,30
1968-69	28,50	26,90	44,60

Fuente: Instituto Nal. de Estadística. Estadística de la Enseñanza primaria en España, y Ayuntamiento de Barcelona, Gabinete de Programación. La enseñanza en Barcelona, 1968-69.

Ahora bien, una gran mayoría de estas escuelas privadas, incluso aquellas que han realizado un esfuerzo en el terreno pedagógico, no reúnen las condiciones requeridas por la Ley General de Educación en cuanto a número de aulas, graduación, locales, número de niños en la escuela, etc. Son, en general, escuelas muy pequeñas y, por tanto, con un coste de mantenimiento muy elevado por alumno. Ello las ha llevado a dificultades crecientes, que han supuesto, últimamente, el cierre de muchos centros, con lo cual se agrava todavía más el déficit escolar existente. Por tanto, hoy ya no es posible considerar que el sector privado puede solucionar el problema escolar, sino que es necesaria una intervención masiva del Estado que pueda, por una parte, cubrir estos déficits y, por otra, crear unas condiciones de igualdad en la enseñanza.

Los déficits actuales

De acuerdo con lo anteriormente dicho, es necesario considerar que los déficits actuales no comprenden únicamente la falta física de plazas escolares, es decir, el número total de niños en edad escolar que hoy no asisten a la escuela por falta de plaza, sino también los déficits funcionales: número de niños asistentes a aulas de más de cuarenta alumnos, número de niños que asisten a escuelas unitarias o insuficientemente graduadas... Una evaluación de la necesidad de plazas por distrito ha sido elaborada por el Gabinete Técnico de Programación del Ayuntamiento de Barcelona. La tomaremos a título indicativo, para comparar las necesidades con las realizaciones llevadas a cabo y con la programación prevista. Esta elaboración tiene en cuenta:

Previsiones indicativas de necesidades (1970-74)

Distrito	Déficit (+) o exceso (-) en 1970	Incremento de la población a escolarizar	Reconversiones		Mal escolarizados 1970-1971	Minifundismo escolar	Total
			Institutos	Secciones Filiales			
I	- 1.042	- 1.544	639	1.226	164	1.802	1.245
II	+ 5.227	- 159	—	536	113	2.709	8.426
III	- 13.736	4.629	1.182	218	356	5.580	- 1.771
IV	- 5.718	- 761	406	398	862	1.779	- 3.034
V	- 1.571	- 1.780	422	—	498	1.155	- 1.276
VI	+ 293	66	—	150	62	1.855	2.426
VII	- 38	857	721	551	578	1.992	4.661
VIII	- 50	1.789	—	1.224	—	4.298	7.270
IX	+ 9.283	16.510	—	2.212	2.660	8.971	39.636
X	+ 2.103	4.062	1.414	1.528	938	4.888	14.933
XI	+ 198	1.956	2.312	593	294	1.479	6.831
XII	+ 3.367	6.691	1.120	788	843	6.991	19.800
Total (1)	- 1.684	32.325	8.216	9.424	7.368	43.498	99.147

Fuente: Ayuntamiento de Barcelona, Gabinete Técnico de Programación, Barcelona ante la Ley General de Educación y Financiamiento de la Reforma educativa, Documento de régimen interior, 1971.

(1) Algunos totales han sido modificados por existir errores en las adiciones, dado que se trata de un documento interno propuesto para estudio y corrección. Sin embargo, nos parece importante citarlo dado que es la elaboración de datos más completa sobre los déficits escolares y que algunos de estos datos han sido ya publicados por la Comisión Mixta de Coordinación Estadística.

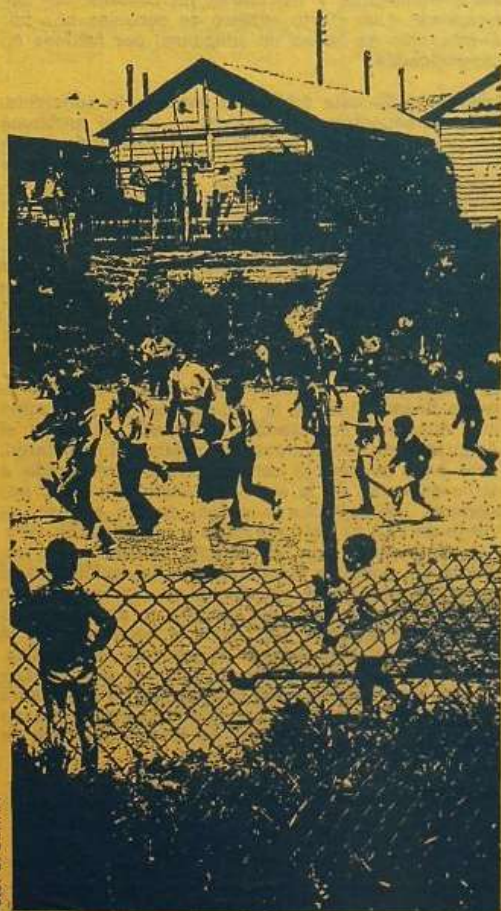


Foto: G. SERRA

1. El déficit o exceso de plazas por distrito en 1970, entendiendo por déficit y exceso la diferencia positiva o negativa, respectivamente, entre el número de niños de cada distrito y el número de plazas escolares existentes en él.

2. El incremento de la población a escolarizar, previsto entre 1970 y 1974, calculado de acuerdo con las tasas de crecimiento de cada distrito.

3. Las reconversiones entre bachillerato y primaria a que obliga la Ley de Educación. Teniendo en cuenta que desaparece el bachillerato elemental, es necesario crear en primaria el número de puestos equivalente a la desaparición de puestos de bachillerato elemental. Se toma aquí la hipótesis de que serán un 50 % de las plazas de Instituto y Filiales existentes en 1970. De hecho, aunque la reconversión en plazas de primaria ha sido algo mayor en las Secciones Filiales, las plazas de Instituto se han reservado para el B. U. P., con lo cual podemos considerar como bastante aproximada esta estimación.

4. Los alumnos mal escolarizados en el curso 70-71, es decir, aquellos que sobrepasaban los 40 por aula.

5. Los alumnos en régimen de minifundismo escolar, es decir, aquellos que asisten a centros de menos de 150 alumnos, y que tienen, por tanto, una graduación deficiente (se incluyen aquí los mal escolarizados en escuelas pequeñas, que han sido eliminados del apartado anterior).

Tenemos así un cuadro que podemos considerar bastante completo de los déficits escolares previsibles en el período 70-74 en Barcelona ciudad.

Las previsiones estatales

Según la previsión anterior, el número de plazas que sería necesario crear en Barcelona entre 1970 y 1974 es de casi 100.000, para que pudieran ser establecidas las normas de la Ley General de Educación.

Veamos ahora cuáles son las previsiones y realizaciones estatales: La primera característica a destacar es el reducido número de plazas estatales creadas en los últimos años. En el curso 1963-64, el número de niños escolarizados en primaria por la escuela estatal es de 46.317 (1). Desde 1963 a 1972, se inauguraron 18.110 nuevas plazas estatales en primaria (2). Es decir, en diez años, las plazas escolares estatales se incrementan únicamente en un 39,1 %. Incremento que no corresponde totalmente a la realidad: posiblemente, muchas de las plazas estatales disponibles en 1963 han desaparecido, puesto que, según las propias estadísticas municipales (3), en el curso 1970-71 existen en Barcelona ciudad únicamente 56.689 plazas estatales de primaria, lo que supone un incremento real, respecto a 1963 de solamente un 22,4 %.

Este aumento queda muy por debajo de las necesidades reales, dado que, en el mismo período (63-71), el sector privado no religioso pasa de 35.347 plazas a 69.981 (4), es decir, aumenta en un 97,9 % sus plazas.

Como decíamos anteriormente, observamos que la participación del sector estatal en la enseñanza primaria ha sido cada vez menor en este período, en cifras relativas. Dado que la Ley de Educación sólo puede ser aplicada por una intervención del Estado en la creación de puestos escolares, sería lógico esperar un cambio total en la orientación seguida por este sector en los últimos años.

(1) Fuente: Ayuntamiento de Barcelona, Plan General de acción Municipal, apéndice Cultural, 1971, p. 39. Datos elaborados a partir del I.N.E. y del Gabinete Técnico de Programación.

(2) Fuente: Ayuntamiento de Barcelona, Memoria 72. Gabinete Técnico de Programación, p. 24 y sig.

(3) Fuente: Comisión Mixta de Coordinación Estadística. Estadísticas de la enseñanza en la provincia de Barcelona. Curso 1970-71.

(4) El primer dato ha sido tomado de la fuente indicada en (1). El segundo de la fuente indicada en (3). Hay que señalar un fuerte desajuste en los datos: la fuente (1) da para el curso 1968-69 un número superior de niños escolarizados que la fuente (3) para 70-71. Tomamos esta última como más reciente y más fiable.

Distritos	Déficits de plazas (1)	Número de plazas previstas (2)	En construcción	% de los déficits cubierto por la programación
I	1.245	640	0	51,4
II	8.426	3.290	970	39,0
III	— 1.171	0	0	—
IV	— 3.032	0	0	—
V	— 1.276	0	0	—
VI	2.426	160	160	6,5
VII	4.661	2.960	1.280	63,5
VIII	7.270	2.240	1.600	30,8
IX	39.636	8.040	7.400	20,2
X	14.933	2.150	1.440	14,3
XI	6.831	1.280	640	18,7
XII	19.800	2.960	1.680	14,5
Total	99.147	23.720	15.170	23,9

(1) Ver tabla anterior.

(2) Elaboración propia, a partir de los datos del Ayuntamiento de Barcelona, Memoria 72, 10 años de programación, p. 24 y siguiente. Hemos incluido en las plazas en construcción únicamente las que figuran en datos más recientes del propio Ayuntamiento, puesto que algunas de las que figuran en ejecución en esta Memoria no han sido inauguradas todavía.



Foto: G. SERRA

Este cambio parece producirse con la aprobación, el 14 de junio de 1972, del Plan de Urgencia de construcciones escolares, en el que se programa la creación de 26 nuevos colegios nacionales, con un total de 18.260 plazas. En principio, estos centros deben estar todos en funcionamiento en el curso 1973-74.

De todos modos, la cifra de 18.260 plazas escolares es netamente insuficiente comparada con las necesidades ya existentes en 1972. Sin embargo, si este Plan de Urgencia se hubiera llevado a cabo, además de la programación normal, hubiera constituido una primera medida para paliar las deficiencias indicadas.

Ahora bien, el análisis del plan de Urgencia —sobre el que, por otra parte, existe una muy deficiente información al público— revela datos curiosos. Así, por ejemplo, muchas de las escuelas programadas en el Plan de Urgencia pertenecían ya a programaciones anteriores, no realizadas. Este es el caso de dos escuelas del Distrito II (Escuelas Carlos I y Consell de Cent), que figuraban ya en el programa de 1968 y que hoy —junio 1973— no se han iniciado todavía. Con el agravante de que una de ellas, la escuela Consell de Cent, ha perdido 160 plazas en el camino, pasando de las 880 previstas en un principio a las 640 previstas actualmente.

Por otra parte, el Ayuntamiento de Barcelona sólo programa la realización inmediata de las escuelas pertenecientes al Plan de Urgencia. Si bien en la programación figuran algunas otras, no se especifica la fecha de su construcción, con lo cual, el único mérito del Plan de Urgencia es incrementar el número de plazas que se han venido creando en los últimos diez años, pero no resuelve, en absoluto, las situaciones críticas en los distritos menos equipados.

Para evaluar la acción estatal en el terreno de las construcciones escolares en cada distrito, hemos confeccionado un cuadro poniendo en relación los déficits por distrito anteriormente establecidos y la programación en cada uno de ellos. Al mismo tiempo, hemos calculado el número de plazas en construcción, teniendo en cuenta que en algunos casos

no se han iniciado todavía las obras, aunque la información facilitada por el Ayuntamiento señala su inicio como inminente. La diferencia entre las plazas programadas y las plazas en construcción corresponde a un cierto número de escuelas que por el momento se hallan en suspenso, por razones no especificadas.

Los datos de esta tabla nos parecen lo suficientemente elocuentes para demostrar que el problema de falta de plazas escolares no está todavía en vías de solución. La previsión de nuevas plazas hasta 1974 cubre únicamente el 3,9 % de los déficits del mismo período. La construcción real, un 15,3 %.

Como dato complementario, hay que hacer constar que la inversión realizada por el Ayuntamiento, en el año 1972, para educación general básica (84, 271 millones de ptas.) representa únicamente el 1,86 % del total de inversiones municipales (1).

Evidentemente, el Ayuntamiento no es la única fuente de financiación de la escolaridad. La aportación más cuantiosa corresponde al Estado, debiendo el Ayuntamiento proporcionar los solares. Sin embargo, este bajo porcentaje contrasta con el dedicado a otros aspectos de la actividad municipal, como por ejemplo, las estructuras viales, en las que se invierte un 23,0 % del presupuesto municipal en 1972. Este dato, junto con los déficits anteriormente comentados, pone de manifiesto que la acción estatal en el terreno de la enseñanza no corresponde en absoluto al esfuerzo que exigiría la aplicación de la Ley de Educación. Ello, unido al hecho de que la gratuidad de la enseñanza no es todavía efectiva, nos induce a preguntarnos si, una vez más, la Ley es una simple declaración política que no introducirá cambio real alguno en un aparato escolar que no responde a las necesidades de la gran mayoría de la población.

Marina SUBIRATS / Junio 1973

(1) Memoria 72, 10 años de programación, p. 19.

Programación de construcciones escolares. Situación en enero 1973

Distritos	(P.U. = Plan de Urgencia)		N.º plazas	Programa	Ejecución
	Localización	Denominación			
I	Parque Ciudadela-Marina	Antonio Brusi	640	1972 (P.U.)	Pendiente solar. No se especifica cuándo se iniciarán las obras.
II	c. Vila Vilá	Consell de Cent	640	1968 (ha pasado a P.U.)	Todavía no iniciadas las obras.
	c. Rosal	Carlos I	800	1968 (ha pasado a P.U.)	Todavía no iniciadas las obras.
	c. Fuego-Zona Franca	Enrique Granados	800	1970 (ha pasado a P.U.)	Terminación prevista: mayo 1973.
	c. Aluminio	Ramón Casas	640	1971 (ha pasado a P.U.)	No se especifica cuándo empezarán las obras.
	Parque Laribel	Bosque Montjuich (ampliación)	170		En ejecución
VI	c. Aragón	Reyes Católicos (ampliación)	160	1972 (P.U.)	En ejecución.
VII	c. J. Güell-Ev. Arnús	Barcelona	640	1969 (ha pasado a P.U.)	No se especifica cuándo empezarán las obras.
	c. Constitución-Bordeta	Constitución (ampliación)	400	1971 (ha pasado a P.U.)	Pendiente solar. No se especifica cuándo empezarán las obras.
	c. Witardo-Melchor de Palau	Jaime I	1.280	1972 (P.U.)	Terminación prevista: mayo 1973.
VIII	c. Gayarre	Gayarre	480		Proyección.
	Av. Hosp. Militar-Valle Hebrón	José M.ª Sagarra	800	1970 (ha pasado a P.U.)	Terminación prevista: abril 1973.
	Can Toda (Tres Turons)	Espronceda	640	1971 (ha pasado a P.U.)	No se especifica cuándo empezarán las obras.
	Carmelo (Torrente Remedio)	Montserrat	800	1968	En ejecución.
X	Rda. San Martín-Agricultura	Diego de Velázquez	640	1971 (ha pasado a P.U.)	Terminación prevista: 1974.
	c. Artesanía	Amadeo Vives	800	1971 (ha pasado a P.U.)	Terminación prevista: 1974.
	Ciudad Meridiana	Maestro Morera	800	1970 (ha pasado a P.U.)	Terminación prevista: julio 1973.
	Rda. San Martín-c. Fluvial	E. Pardo Bazán	640	1971 (ha pasado a P.U.)	No se especifica cuándo empezarán las obras.
	c. Tirso Molina (Roquetas)	Cardenal Cisneros	1.280	1972 (P.U.)	Terminación prevista: mayo 1973.
	C. San Acisclo	Calderón de la Barca (ampliación)	400	1972 (P.U.)	Terminación prevista: mayo 1973.
	P.º Torras y Bages	Ignacio Iglesias (ampliación)	300	1971 (ha pasado a P.U.)	Terminación prevista: julio 1973.
	c. Santa Fe-Maragall	Juan Maragall (ampliación)	300	1971	En ejecución.
	c. Trinidad	S. Ant.º. M.ª Claret	800	1969	En ejecución.
	Guineueta	Felipe II	800	1970	En ejecución.
	San Andrés (Guardiola-Fellu)	San Pedro Nolasco	800	1967	En ejecución.
	Políg. Canyelles	Eugenio d'Ors	640	1973	Proyecto.
X	c. San Juan de Malta	Escuela Casas (ampliación)	70	1970 (ha pasado a P.U.)	No se especifica cuándo se iniciarán las obras.
	Av. José Antonio-General Manso	Brasil	640	1971 (ha pasado a P.U.)	Terminación prevista: 1974.
	Av. Generalísimo-Lluís	Joaquín Ruyra	640	1973 (P.U.)	No se especifica cuándo se iniciarán las obras.
	Sudoeste Besós	General Prim	500	1970	En ejecución.
XI	c. Vallespir	Durán y Bas	540	1971 (ha pasado a P.U.)	Terminación prevista: 1974.
	Plaza Comas	Ausias March	640	1972	En suspenso.
XII	Can Farigola	J. Ramón Jiménez	800	1970 (ha pasado a P.U.)	En ejecución.
	Parque Guinardó	Parque Guinardó (ampliación)	80	1971 (ha pasado a P.U.)	En ejecución.
	Paseo Maragall	Apolo XI	800	1969	En ejecución.
	Casa Baró	Pirineo	640	1973	No se especifica cuándo se iniciarán las obras.
	P.º Valle Hebrón	Enrique Borrás	640	1973	No se especifica cuándo se iniciarán las obras.

El plan de Urgencia municipal comprende además dos escuelas situadas en el Polígono de la Mina, fuera del Término Municipal, y 990 plazas en nueve escuelas de Enseñanza Especial.



CINEMA
ROMAN GUBERN

Los sueños de la razón

El cine mundial está viviendo, desde hace unos años, un boom auténtico del género fantástico-terrorífico. Este boom ha corrido paralelo, y no es casual, con la expansión fulminante de la permisividad sexual en las costumbres y en los espectáculos, de los que son hitos la liberalización de la pornografía en Dinamarca y las sesiones de cine porno que ha inaugurado el canal 79 de televisión de Toronto, en un medio tradicionalmente definido por su conservadurismo moral.

Las historias del terror y del erotismo cinematográfico no habían discurrido, hasta ahora, en paralelo sincronismo. Los años veinte fueron años de gran frivolidad en las costumbres, puntualmente reflejada por las alegres y faldicortas *flappers* del cine norteamericano, mientras que el terror cinematográfico sólo asomó, aunque con brillantez e ímpetu, en los primeros años de la década y en la Alemania poblada por los fantasmas que trajo su derrota en la Primera Guerra Mundial. Fue la década inaugurada con la Gran Depresión, en cambio, período de austeridad y de puritanismo derivados de la crisis, la que conoció el gran estallido del terror cinematográfico irradiado desde Hollywood por la productora Universal, con nombres del relieve de Boris Karloff, Bela Lugosi y los directores Tod Browning y James Whale. Acaso las truculencias exhibidas en la pantalla sirvieron de consuelo a los dolores comparativamente menores que los ciudadanos, norteamericanos primero y europeos después, padecían en aquellas fechas de zozobra de la economía mundial y de sus economías domésticas. Es este un tema repleto de sugerencias para el estudioso de la psicología social. Pero en los años cuarenta se asistió al hundimiento del género, hasta el punto de convertirse en tema de varias parodias de la pareja de mediocres cómicos Bud Abbott y Lou Costello.

Años después, en 1957, y en pleno declive e inquietud de la industria cinematográfica por efecto de la arrolladora competencia de la televisión, una modesta productora británica, la Hammer Film, resucitó los mitos necrómanos ideados por Mary Shelley y por Bram Stoker, que tantos dólares habían aportado a las arcas de la Universal. El éxito que obtuvo la serie, otorgando celebridad mundial a Christopher Lee y a Peter Cushing, fue impresionante. Una de las razones del éxito de aquellos films radicó en su nuevo look, en relación con las cintas clásicas del género. No fue solamente el uso del color, que potenció el rojo de la sangre, la mórbida lividez de los cadáveres y los colores estridentes de los líquidos manipulados en tenebrosos laboratorios. Fue sobre todo la incorporación del escalofrío erótico al *thrilling* del espanto. El atractivo físico de Christopher Lee añadió una nueva dimensión sexy a un género cuyo transcurso, por otra parte, entretiene algunos viejos mitos eróticos.

El beso sangriento y nocturno del vampiro —que es una alegoría del acto sexual— había sido tratado con gran pudor tanto por F. W. Murnau como por Tod Browning, que fueron los dos grandes plasmadores de la mitología vampírica en el cine de entreguerra. Con los films de Terence Fisher para Hammer, en cambio, la metáfora deja de serlo y el beso vampírico adquiere una transparencia semántica, especialmente evidente en las víctimas femeninas que

aguardan con impaciente ansiedad la caída de la noche y la llegada del no-muerto a través del ventanal oportunamente entreabierto. Esta actitud de los films Hammer puede ser criticada por su destrucción del elemento alegórico y encubierto que es uno de los pilares de la negra poesía del terror (la poesía dimanada del inquietante Bela Lugosi, por ejemplo), pero puede ser elogiada en cambio *a sensu contrario* por su mayor franqueza sexual, franqueza destructora de la turbia ambigüedad del mordisco.

No existe todavía, y es una lástima, ningún estudio solvente acerca de la fruición psicológica que proporciona la narrativa terrorífica y que explica, en definitiva, su entusiasta aceptación por parte de las masas. Existen razones poderosas para sospechar, no obstante, que las descargas neuronales y el placer fisiológico que proporciona el espanto (el espanto no padecido sobre uno mismo, entiéndase bien, sino el objetivado en una fabulación exhibida sobre la pantalla) guarda estrecha relación con las respuestas fisiológicas producidas por la fruición en el voyeur sexual. Sade intuyó admirablemente esta analogía, en la que reposa la ética y la estética del dolor-placer. En este sentido, los films terroríficos modernos, en donde los elementos eróticos son cada vez más explícitos, además de caracterizarse por su destrucción mitológica, antes señalada, se definen también por su condición redundante, ya que al *thrilling* del terror genuino sobreañaden el escalofrío de la fruición sexual. Redundancia que potencia el efectismo de estas obras y que es típica y característica de la cultura *kitsch*, categoría a la que escapa, en cambio, una obra poéticamente tan depurada como el *Nosferatu* de F. W. Murnau.

Esta intromisión de elementos eróticos en el género de terror se ha producido, como es obvio, por razones mercantiles que tratan de condensar el máximo atractivo comercial por metro de celuloide producido. Su gama abarca desde los triviales desnudos que los productores españoles añaden a las copias de sus films de terror destinados a la exportación, hasta el arsenal de recursos que ofrece en bandeja la mitología vampírica y que tan bien parodió Polanski en *El baile de los vampiros* (recuérdese, por ejemplo, el intento de seducción del vampiro homosexual). Pero incluso en otros mitos terroríficos aparentemente despojados de todo interés erótico se ha operado un desplazamiento en la dirección antes señalada. Un caso ejemplar lo ofrece el monstruo de Frankenstein, que es un mito simplemente prometeico. Es inolvidable, por ejemplo, la púdica elipsis que utilizó James Whale en 1931 para mostrar el rapto de una novia en galas nupciales en su *Frankenstein*, mientras que es rara la versión moderna de *Frankenstein* que no recurra a explícitas agresiones a muchachas jóvenes, que con el complemento de sus agudos chillidos en la banda sonora sugieren intensamente la imagen, por otra parte irreal, de una violación. El ejemplo más cristalino de cuanto llevamos dicho lo ha ofrecido la película de la Hammer *El doctor Jekyll y su hermana Hyde*, de Roy Ward Baker, producida en 1971, pero que ha tardado dos años en alcanzar las pantallas españolas, en versión ligeramente cercenada. En esta ocasión, el relato clásico de Stevenson, que había tentado ya a cineastas tan dispares como Murnau, Mamoulian, Víctor Fleming y Renoir, redobla la



transmutación ética (y metonímica, ya que el *mal* aparece en una corporeidad fea) del novelista inglés con un fenómeno transexual, haciendo que Ralph Bates se transforme en una hermosa joven, que guarda un inquietante parecido físico con el doctor. La idea es brillante, a pesar de que tópicos tales como su exigencia de cadáveres femeninos para proseguir sus experimentos hagan derivar a la historia hacia un banal relato criminal del tipo Jack el Destripador. No me parece casual que, acorde con una misoginia muy común en la cultura de masas, el lado perverso del doctor Jekyll aparezca encarnado en un envoltorio físico de mujer. Con ello, no obstante, se repite la redundancia señalada de reforzar el *thrilling* del horror con el *thrilling* del erotismo, tan propio del género en nuestros días. Sin embargo, el pudor marca todavía ciertas fronteras a la producción de género y Roy Ward Baker sólo se ha atrevido a sugerir el gran tema que se derivaba naturalmente de su planteamiento transexual: ¿qué sentimientos y deseos eróticos corresponden a esta mutación biológica?, ¿hasta qué punto Hyde, que es un *otro* de Jekyll, se autodesesa?, ¿Hyde desea a Jekyll y Jekyll desea a Hyde? Por miedo a adentrarse en este proceloso terreno de pulsiones eróticas y autoeróticas, los guionistas del film se han dejado en el tintero las apasionantes consecuencias y conflictos que se derivaban cristalinamente de su original planteo.

Lo que demuestra una vez más cómo este cine, cuyo vuelo creador podría ser enorme, se autolimita por su ambición abyectamente comercial y contingente, por su condición industrial y sus exigencias conservadoras. No debe olvidarse, al respecto, que el género terrorífico ha sido en literatura una creación genial del espíritu romántico alemán y británico. Sus grandes títulos clásicos enmarcan el gran siglo romántico, con el *Frankenstein* de Mary Shelley y *El vampiro* del doctor Polidori en su segunda década, y con el *Drácula* de Bram Stoker en la última, cerrando magistralmente el ciclo. Un análisis apresurado podría hacer pensar que la actual resurrección del horror en el cine (y no sólo en el cine) delata que nos hallamos en una etapa neorromántica. Nada más lejos de la verdad. El género terrorífico fue coherente con una sensibilidad estética y con una revolución ética que se cumplieron en el seno del Romanticismo, constituyendo el auténtico *substratum* de este fenómeno cultural. El *revival* actual del terror es, en cambio, un fenómeno meramente comercial urdido en despachos de ejecutivos de la industria, en una era en la que el sadismo y el satanismo son mercancías caprichosas de *boutique*

sofisticada. Estamos muy lejos del genuino espíritu romántico y no hay más que observar cómo se producen estas películas en serie —en Londres, en Madrid, en Roma, en Tokyo, en Hong-Kong—, despachadas apresuradamente en tres semanas, sobre fórmulas repetidas mil veces, para ver que el aliento creador es de naturaleza mercantil y no de naturaleza romántica. Lo que no puede impedir que, ocasionalmente, las tremendas potencialidades poéticas del material manejado liberen, casi accidentalmente, alguna ráfaga de auténtica poesía.

Sin embargo, esta explicación no agota el problema. Puesto que estas películas obtienen tan vasta audiencia popular, ello es un seguro índice de sintonía afectiva y estética con las grandes masas. ¿Son acaso las masas urbanas del siglo veinte *masas románticas*? El éxito paralelo de ciertos melodramas radiofónicos y de ciertas fotonovelas populares parecen responder que las masas del siglo veinte son muy sensibles al *kitsch* engendrado por la degradación de las fórmulas románticas. También en los melodramas radiofónicos existe, a su modo, un *horror*, que es el producido por las penalidades y contratiempos sentimentales y de todo orden que padece la heroína. En el género terrorífico el terror es de otra naturaleza, incluso en sus respuestas fisiológicas (ejemplo: la ausencia de llanto), aunque participe de la coloración sadomasoquista de aquellos melodramas. Es un sentimiento tan genuino que, en rigor, no necesita del aditamento superficial de unas doncellas con los trajes desgarrados para exhibir su anatomía, pero que los productores, víctimas de la rutina, siguen incorporando de un modo inerte, como los pasteleros aderezan con una inútil guinda su pastel.

Este puede ser un buen punto de partida para una discusión profunda acerca del valor catártico del terror cinematográfico y acerca de la función social cumplida por este horror en la era de las matanzas colectivas, del ascenso vertical de la delincuencia de sangre, del envenenamiento sistemático del medio ambiente y de la producción de armas apocalípticas. Parecería como si el terror de la pantalla reflejara metafóricamente el terror que nos rodea en la vida cotidiana. Pero también podría ocurrir que el terror de la pantalla tuviera como función primordial la de habituarnos a insensibilizarnos ante la ascendente marea de terror de la vida cotidiana. Y podría ocurrir, también, que las dos cosas fueran verdad.

Román GUBERN



El discreto encanto del diseño gráfico USA (II)

La muerte de un gigante

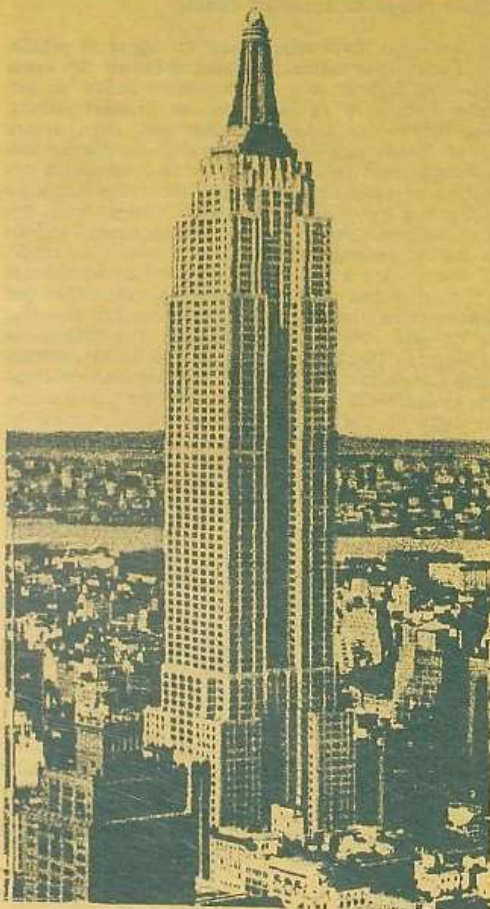
La tarde del 3 de diciembre de 1972 se hizo especialmente oscura en Nueva York. No tanto por la tormenta que se anunciaba desde la mañana, sino por los negros titulares de los periódicos vespertinos que anunciaban la muerte de la revista *Life*.

Para el americano medio aquél fue su día más largo. El gigante gráfico e informativo que venía coloni-

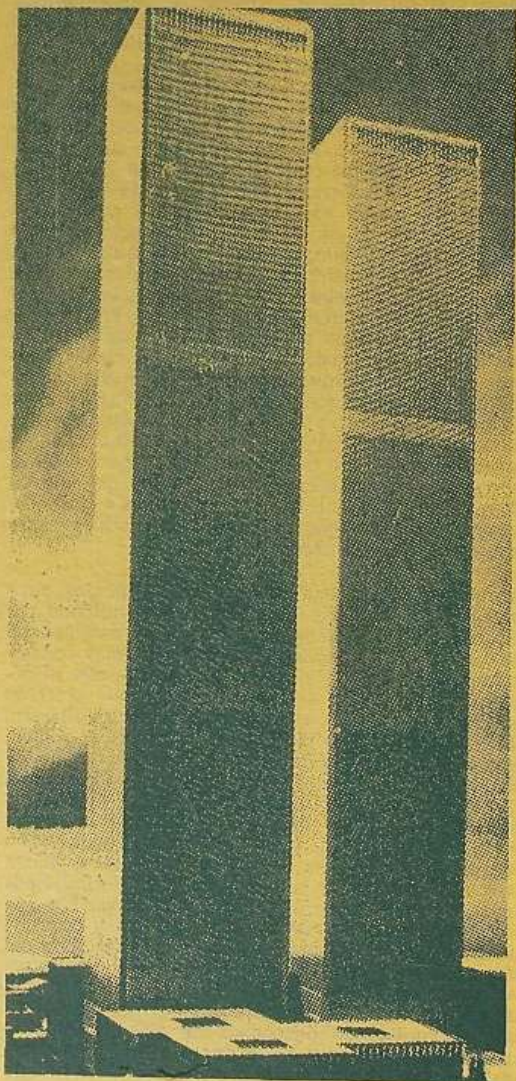
zando al mundo semana tras semana desde el final de la Segunda Guerra Mundial dejaba de existir. La mayoría silenciosa desfilaba por las calles de la ciudad, con el periódico entre las manos, a paso de entierro.

De hecho era algo que se veía venir. Meses atrás había muerto *Look*, otro poderoso gigante quincenal de la información, con más de 7.500.000 ejemplares, y, sobre todo, hacía algunos años que los gigantes

LIFE



LOOK



jes refinados, altos, perfectos y sonrientes, presentando productos trucados. Nunca aparecía un automóvil fotografiado sin más, sino dibujado con perspectivas falseadas, mucho más largo de su real tamaño, retocando minuciosamente las imperfecciones que revelaba la fotografía y adornándolos con toda clase de brillos y reflejos, en un proceso de cirugía estética. Ya dijo Raymond Loewy, el rey del *styling*, que *lo feo no se vendía*. También la Información sufría un trucaje embellecedor parecido al de los anuncios.

A la crítica informativa actual no le corresponden los héroes del anuncio de los cincuenta, sino el protagonizado por el *mass media*, por el ser social más tipificable, feo, vulgar e imperfecto. Con la visión de la otra cara de la luna ha llegado también la de la otra sociedad, pero entonces era exclusivamente apta para gigantes, altos, fuertes y crédulos; Woody Allen, el enano, ha ganado un pulso al león John Wayne.

Howard Paine se encuentra hoy entre los vencedores de esa batalla. Director artístico de una vieja maravilla editorial de pequeño formato, el *National Geographic Magazine*, es un hombre de baja estatura comparado con la gigantesca imagen del americano de los cincuenta (sorprende la cantidad de gentes de estatura normal que uno encuentra en Estados Unidos) Howard sostiene que, a su juicio, fueron dos los nuevos elementos que aparecieron como principales artífices de un nuevo diseño que durante los cin-

McCall's

Cubierta del número de Navidad 1958.



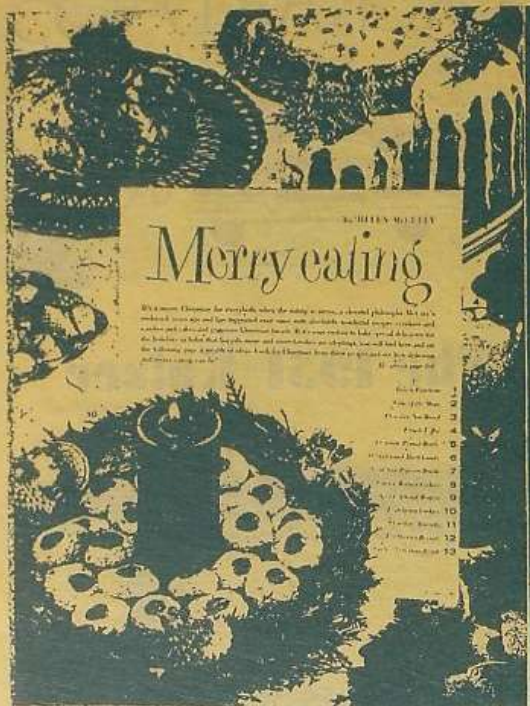
EXTRA!
GIFT BOOK

for the whole family

MADLINE
AND THE GYPSIES
by Ludwig Bemelmans

Shirley Temple's
picture album

MAKE YOUR CHRISTMAS PARTY THE BEST



Doble página del número de Navidad 1958.

cuenta facilitaría grandemente aquella esplendorosa expansión: la tipografía suiza y el cinemascope.

Todavía sin los avances técnicos que revolucionarían el concepto del diseño (la fotocomposición, la xerocopia y la computadora estaban empezando), estos sencillos elementos bastaron para establecer una nueva dimensión en el diseño de revistas. Tomemos como ejemplo una misma publicación, la revista femenina *McCall's*, en sus números de Navidad de los años 1958 y 1959, para ver hasta qué punto estos dos elementos cambiaron, de arriba a abajo, los criterios estéticos de las publicaciones de la época.

Teniendo en cuenta que el *staff* era exactamente el mismo, incluido su director artístico Otto Storch, resulta increíble el cambio operado. En 1958 era todavía la revista banal de siempre (por otra parte, nunca ha dejado de serlo), ridículamente *kitsch*, con manjares inevitablemente color pastel, lleno de colores y de abigarrados bodegones, con titulares rotulados a mano, desenchajados y cursis, algo menos cursis, sin embargo, que las fotografías, especial-



Ilustración doble página del número de Navidad 1958.

**NEVER
BEFORE A
CHRISTMAS
ISSUE
LIKE THIS!**

LARGEST
AND MOST
BEAUTIFUL
EDITORIAL
CONTENT,
BEST
HOLIDAY
STORIES,
MOST
FASCINATING
IDEAS ON
FASHIONS,
FOOD,
DECORATIONS,
ETC., ETC.,
ETC., ETC., ETC.,
ETC., ETC.,
ETC., ETC., ETC.,
ETC., ETC.,
ETC., ETC., ETC.,
ETC., ETC.,
ETC., ETC., ETC.,
ETC., ETC.,
ETC., ETC., ETC.,
ETC., ETC.,
ETC.



Merry Eating is a Christmas habit with McCALL'S. Again we present, as we have for the past nine years, our annual collection of delicacies for your holiday eating and holiday giving: cookies and cakes and candies and most tempting breads.

Merry Eating

for the past nine years, our annual collection of delicacies for your holiday eating and holiday giving: cookies and cakes and candies and most tempting breads.

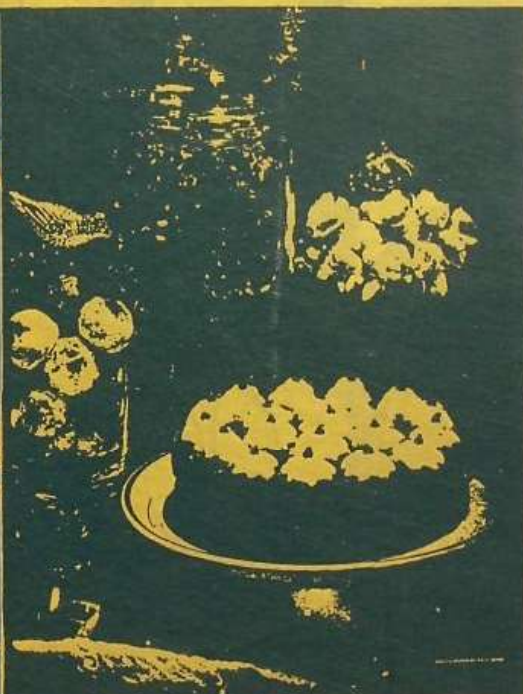
1000

[illegible]

Start your oven at 300°F. Preheat for 15-20 min. Grease a 9" round cake pan with 1/2 cup lard or 1/2 cup butter. Add 1/2 cup oil. Coat inside of pan with a light covering of flour. Sift together the cake flour, baking powder, baking soda, salt, and all the sugars. Set aside. Beat the eggs with a mixer, until fluffy with medium, until thick. Add the vanilla, nuts, butter with cinnamon, and set this aside, too. Beat eggs until fluffy (use an electric mixer if available), add sugar gradually, and continue beating for 10-15 min. Beat in the vanilla, nuts, and butter. Add the honey and oil. Last of all, mix in flour mixture, using just mix. Mix well. Pour into pan, and bake 1 hour, or until cake tester poked into cake comes out clean. Let cake cool in pan, then loosen edges with a knife, and remove from pan. Glaze the top with a smooth mixture of 1/2 cup confectioners' sugar and 2 to 3 tbs. of milk. Decorate with nuts, very much as you like to do. It is very easy to make. It is a very nice way of using up butter in the winter.



Left to right: Lohr's, Christmas
Savory, Walnut Sling and Christmas
Mounds, Black Walnut Smiles and Chocolate
Peanut Butter, Mallowing Nuts, Peppermint Bark



mente las de la cubierta. La revista de los *party* de aniversario, de los puddings y batidos, de las puestas de largo o de las labores de punto de cruz, tratado todo ello con una indescriptible gama pastel propia para gigantes ingenuos, daba paso, en la Navidad de 1959, a una sistematización racional del espacio, de la tipografía y del color, a un rigor en la composición y un criterio selectivo sobrio muy al contrario de las publicaciones de la época. Como resultado de ello, la banalidad impresa conocida por *Mc Call's* empezó a interesar a otras gentes convirtiéndose en la biblia gráfica, en el suspense mensual, en el más difícil todavía.

Las fotografías aparecen ahora a doble página, entonadas en colores sobrios, simples, con pocos objetos agrupados, refinados y cuidadosamente elegidos. El texto, por inspiración suíza, es de un solo tipo de letra en cada página e impreso directamente sobre los grandes espacios que a tal efecto se reservan en fotografías e ilustraciones, con grandes titulares tipográficos y pequeñísimos textos a pie de página.

Cualquiera de esas dobles páginas es un fotograma, a escala reducida de una película en cinematógrafo. El descubrimiento de este sistema de proyección que utilizó sistemáticamente pequeñas partes de la inmensa pantalla para enfatizar el valor de una acción o expresión, y por medio de la composición y de las masas de color de fondo conseguía enfa-

[illegible]

tizar el sujeto principal de una secuencia, dotando al color y a la composición de intenciones psicológicas para influir en el estado de ánimo del espectador.

Mc Call's hizo escuela entre las revistas femeninas y también se empeñaron en la renovación del diseño las publicaciones de información gráfico-literaria de actualidad, y en este caso cabe destacar la labor de aquellos años en la revista *Look*, bajo su director artístico Allan Hurlburt. En Europa fue el tiempo de *Paris-Match*, y a un nivel estético muy superior a todas, la sorprendente calidad formal de la revista alemana *Twen*, hoy también desaparecida. Al mismo tiempo que crecía la televisión decreció el cinematógrafo, y aparecieron las primeras revistas especializadas con formatos sistemáticamente pequeños, generalmente no superiores al DIN-A4, presentando batalla a los gigantes, los cuales, naturalmente, no se inquietaron. Todavía Vietnam no había vencido a Goliath. Todavía los enanos no habían derribado a Spiro Agnew. Todavía no se había apren-

CHRISTMAS IN PINK

Si hubiera 12 meses de Navidad seguidos...

"It's enough for tonight
to take myself with her hands"

Don't let Christmas pass by ungratefully

Let making that dress come into this Christmas



Mc Call's.
Doble página
correspondiente al
número de Navidad
1958.

MATCH

ADIEU A WALT DISNEY



La serie sobre
los 50 años de
Walt Disney es de
gran formato y
contenido. Se
publica en 10
partes. Cada una
de ellas es un
libro de 100
páginas.

dido la lección y nadie creyó que fuera una batalla a muerte.

Del reinado del enano

Después de la batalla nada alteró la circulación de viejas publicaciones *neutrales*, las publicaciones especializadas de *pequeño* formato. El ya citado *National Geographic Magazine*, *Punch*, *New Yorker*, *Vogue*, *Elle* en Francia o *Garbo* en España, siguieron como siempre.

En la época de la pequeña dimensión no había lugar para las revistas de gran formato. El transistor, inventado en un país de corta talla, venció al radio-mueble de cinco lámparas, la cassette al disco, el utilitario al Cadillac. El satélite de comunicaciones, con ocho kilos de peso, hace el trabajo de miles de espías e informadores, la computadora la de cientos de hombres, un pequeño semáforo detiene ríos de automóviles. El libro de bolsillo gana la batalla de la

twen

Nº 4 Abril 1965 11. Jahr DM 280 US \$ 10.50 in 3 - L-H 207 - B 573 E

Leben in
der jungen
Ehepaar-
Kommune



Was verdienen
Revolutionäre: Prügel?
Nein! Geld!

Was verdienen
Revolutionäre?
Nein! Geld!

cultura, la narración corta a la gran novela-río, la pequeña pantalla al incomfortable cine de masas. En este contexto, en el que el cine de Arte y Ensayo aparece como una simbiosis entre el televisor y el apartamento, el arquitecto y diseñador A. W. Nelson llegaba a la conclusión, luego de un exhaustivo análisis de la vivienda, que el americano medio prefiere, de todas las habitaciones de la casa, aquella más alejada, más arrinconada, más pequeña y con una sola puerta.

En pleno retorno al miedo, el hombre precisa saber un poco de todo, aunque sólo sea lo imprescindible. Su línea del horizonte suele coincidir con la de su televisor, y en términos gráficos con los límites del DIN-A4. El gran dictador de hábitos subculturales que fue durante largo tiempo el cine está hoy derrotado por un nuevo dictador de normas de conducta, el más potente generador de mimetismos: la televisión. Un objeto *pequeño*, de dimensiones a la escala del utilitario, del apartamento, la cassette o la parcela. Política, literatura, erotismo, arquitectura, diseño,

Mc Call's.
Doble página
correspondiente al
número de Navidad
1959.

WHAT THE WELL DRESSED ANGEL WILL WEAR

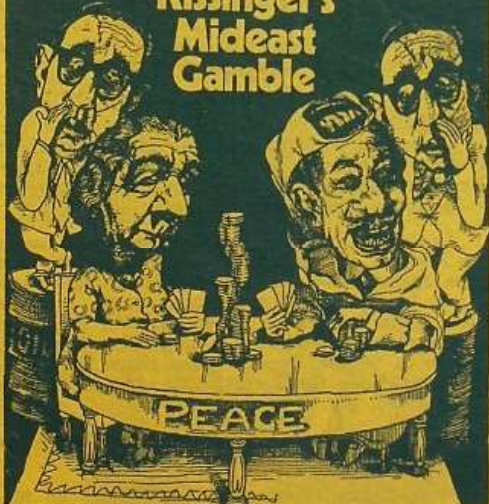
Fashionably speaking, it promises to be elegant, afternoon and evening costumes, with you a heavenly host of star-bright fastidie

big season for little angels. Other-worldly at-home clothes are intimately without wings, have never been more exciting. On these pages we bring the last cry in cherubic chic, photographed for us by Jerrold Schatzberg



Newsweek

Kissinger's
Mideast
Gamble



moda, arte, hogar o economía, son otras tantas parcelas de la cultura o la tecnología que son tratadas por separado, en tamaños pequeños, administradas a pequeñas dosis, como las tabletas. *Time*, *Newsweek*, *Playboy*, *Lui*, *Penthouse*, *New York Magazine*, éstos son hoy los gigantes, o mejor, quienes ocupan su lugar. En Europa, *Der Spiegel*, *L'Express*, *Mundo*, *Serra d'Or*, *Guadernos para el Diálogo*, *CAU*, *Cambio 16*. La contracultura underground adoptó también estas normas: *The Village Voice*, *Screw*, *OZ*, *Harakiri*...

Mc Call's, para sobrevivir, ha reducido su formato. El nuevo *Nouvelle Observateur* se ha ajustado a la norma y el *Nuevo Fotogramas* es mucho más pequeño que el viejo. *Mc Call's* era una publicación especializada dirigida a las mujeres, pero los gigantes *Life* y *Look* no pactaron, prefiriendo morir honrosamente con las botas puestas. Para ellos reducir el tamaño era, además, insuficiente, puesto que su mayor obstáculo era la falta de especialización. Para las revistas de información gráfica las posibilidades

LE NOUVEL observateur

L'HOMME
QUI GOUVERNE
LA FRANCE

LES SABOTEURS
DE LA PAIX



de supervivencia son hoy imposibles. Toda la información gráfica la sirve televisión, inmediatamente y en directo. Este sistema todopoderoso ha conformado también un nuevo estilo de lectura de la información. Se dice lo indispensable, simple, directa y llanamente (debe ser comprendido por toda la población y especialmente sus capas más bajas).

En realidad, el único vencedor ha sido la televisión, la pequeña pantalla, y como ella, el éxito de las publicaciones de temática especializada se basa en una información crítica y concisa, contenida en un pequeño espacio. No hay tiempo que perder, todo debe ser dicho con parquedad, precisión y concreción, desde páginas no mayores de éstas que están leyendo (13 pulgadas aproximadamente).

Por lo que respecta al formato, le quedan todavía a CAU muchos años de vida.

Enric SATUE
ACV/Agrupació de Comunicació Visual del FAD



CULTURA & SUBCULTURA
M. VAZQUEZ MONTALBAN

Colonización y cultura

Mientras la Junta de Generales golpistas chilenos se hace y deshace en exaltaciones de nacionalismo, las páginas de las publicaciones toleradas, los programas de radio y cine, los planes culturales con mayúscula, todo vuelve a respirar un monolitismo cultural y subcultural pan-norteamericano, como síntoma del sutil Imperialismo de las palabras y las imágenes y las formas de vida. En las declaraciones de Pinochet y sobre todo en las del almirante Toribio Merino o del general de aviación Leigh, el argumento de combatir las *ideologías extranjeras* y de *chilenizar* la cultura del país es predominante. Al parecer el marxismo es la única *ideología extranjera* que ha tratado de anexionarse Chile y la pan-americanización que determina desde el talante de las famosas capas medias hasta las investigaciones científico-técnicas de los profesionales contrarrevolucionarios, puede aceptarse como parte integrante del *espíritu* nacional, el que tantas veces ha aludido en sus discursos el almirante Toribio Merino.

El caso plantea directamente el tema de la *anexión cultural*. En una sociedad como la chilena bajo el gobierno de Unidad Popular, la suma libertad de expresión consentida por el *allendismo* permitió una propagación apologetica directa del marxismo, frente a la coalición ideológica contrarrevolucionaria que también dispuso de libérrimos cauces de expresión. Con todo, la prudente política del gobierno de la UP dejó prácticamente intacta la relación de fuerzas en el campo de la batalla ideológica a través de los *mass media*. Hasta tal punto esa relación de fuerzas se decantaba del lado de la *contrarrevolución*, que paralelamente al ascenso de la toma de poder de las masas (ocupaciones de tierras y fábricas, comandos campesinos, cinturones industriales) el pueblo tuvo que crear órganos de expresión y difusión informativo-ideológica, nuevos y propios. Bajo la Unidad Popular prosperó un tipo de *mass-media underground*, zonal, sectorial, localizadísimo, al servicio de realidades y coyunturas concretísimas, que se reveló eficazísimo para concienciar a un proletario ya normalmente alejado de la prensa y sólo cliente de los *mass-media* auténticamente masivos: radio, cine y televisión.

Hasta el detonador de la victoria de la Unidad Popular, Chile vivía en un régimen de colonialismo cultural, subcultural e informativo norteamericano. La cultura visual era patente de corso de los USA a través de las distintas formalizaciones: programación mayoritaria en cine, en televisión, predominio de los valores-símbolos publicitarios de información. La cultura escrita, periodística y libresco, sufría un estatuto similar, en parte por la hegemonía de facto de los valores o de las personalidades culturales pro-norteamericanas, en parte por la función concreta de agentes a sueldo de la USIA (United States Information Agency) organismo paralelo a la CIA, aplicado a la influencia informativa y cultural. La influencia norteamericana prefiere un tipo de infiltración basada en la apología indirecta, porque en general se mueve a partir de unas estructuras de poder que le son proclives. Introduce unos valores a través de los valores establecidos, valiéndose de comunicados coincidentes con los objetivos del orden establecido. Es lógico que este sistema de influir no provoque una reacción defensiva por parte del receptor no avisado críticamente. De ahí que los generales de la Junta Militar todavía no se hayan

enterado de que por debajo de la zona de su conciencia receptora les han estado pasando contrabando ideológico made in USA, mientras ellos se aprestaban a defenderse, cintura para arriba, de los intentos de penetración del marxismo *extranjero*, probablemente de procedencia oriental-asiática-mongólica.

Esta desigual actitud defensiva no obedece solamente a una predisposición subjetiva o disposición objetiva hacia la cultura imperial. Estas son las causas fundamentales, pero también hay que tener en cuenta la propia formalización de cada frente ideológico. Mientras el marxismo pugna por entrar en la fortaleza prohibida y revela la punta de sus aríetes, la cultura imperial entra mediante acuerdos bilaterales y disfrazados de sistema de vida. Los Estados Unidos no sólo exportan productos manufacturados, sino también sistema de vida a través de su lucha ideológica y cultural. Armand Mattelart en su obra: *Agresión en el espacio: cultura y napalm en la era de los satélites*, daba una cumplida referencia de los canales de penetración del *universalismo imperial* made in USA en Latinoamérica en general y en Chile en particular:

1.º El bloque periodístico dominante, en el que por ejemplo, el propietario de *El Mercurio* (el mejor y más leal portavoz actual de los militares) es el vicepresidente de la Pepsi-Cola chilena. Conexiones de este tipo las tienen todas las empresas de la prensa chilena establecida.

2.º La Hearst Corporation, productora de noticiarios para América, los Hearst Metrone News, propietaria de la agencia King Features Syndicates que abastece a la prensa latinoamericana desde tiras de cómic hasta recetas de cocina, edición de magazines y revistas dedicadas a un público *femenino*, del tipo de Selene, Desirée, Buen Hogar, Corín Tellado, Vanidades Continental, Cita, Chicas, Romanes, Caridad, etc.

3.º Western Publishing Co, la mayor editora y distribuidora de cómics para América Latina.

4.º Walt Disney Productions, exportadora de historietas a toda Latinoamérica.

5.º El Reader's Digest, con una tirada mundial de 29.600.000 ejemplares mensuales de los que Chile consumía 140.000.

6.º Time-Life Inc, propietaria de Life, que a través de Life Internacional tanta influencia tiene en la burguesía latinoamericana. Además, edita revistas *in situ*, valiéndose de empresas nacionales copadas.

7.º Visión, revista latinoamericana, con la casa central en Nueva York y editada en Chile a través de la Editora Técnica.

8.º El frente televisivo. La televisión chilena dependía en un 50 % del material estadounidense.

9.º Las cadenas publicitarias. Las grandes agencias norteamericanas han copado el mercado latinoamericano. El chileno no es una excepción.

10.º La industria de los textos escolares, a través de la central de Panamá Editorial Mc Graw Hill Latinoamericana, editora de textos culturales norte-



americanos traducidos al castellano y vigentes en los planes de enseñanza de toda Latinoamérica.

Como se ve, el frente a combatir para evitar la colonización cultural es amplísimo y los militares que ocupan el poder en Chile tienen batallas nacionalistas aseguradas por largo tiempo, si es que quieren llevarlas a cabo. Batalla interesante sería la a emprender contra la USIA que en 1969 se permitió el lujo de distribuir por Latinoamérica 10.000.000 de textos escolares en los que se leía la siguiente versión de la conquista de América:

Los Indios vivían donde había oro, pero no conocían su valor. El español vino a buscar oro. Los Indios le mostraban donde estaba. Para agradecérselo, el español enseñó a los Indios a leer y a escribir. Les enseñó también a creer en un Dios. Los Indios a su vez, le fueron agradables sirviéndole. Entonces vivían felices en sus pueblos recogiendo oro y cultivando la tierra. Pero otros españoles vinieron y atacaron al pueblo. Los Indios huyeron. El hijo preguntó: ¿Por qué los Indios no han regresado? Porque encontraron un lugar donde vivir mejor, contestó la mamá. Entendieron que habían encontrado un lugar muy hermoso. Los Indios se sintieron llenos de gratitud para los que los habían hecho huir.

La misma gratitud que en su día sentirán los muertos y perseguidos de la Unidad Popular o del MIR.

M. VAZQUEZ MONTALBAN

Arquitectos, Maestros de Obras, Aparejadores (II)

Nota para una historia de las modernas profesiones de la construcción

II. LA REAL ACADEMIA DE NOBLES ARTES DE SAN FERNANDO, UN NUEVO CORPORATIVISMO PROFESIONAL

En el artículo I de esta serie [CAU, n.º 21] hicimos una sumaria referencia al conjunto de circunstancias económicas, políticas, sociales, culturales, que crearon las bases para una inevitable desaparición del sistema profesional gremial y su substitución por un orden centrado y simbolizado básicamente en el arquitecto-artista.

La institucionalización de este nuevo orden profesional en el sector de la construcción se formaliza legalmente con el establecimiento de la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando. En 1744 Fernando VI crea lo que podríamos llamar el primer ensayo de lo que sería la futura Academia; Carlos III la eleva en 1752 al grado de Academia Real con el título de San Fernando y, finalmente, en 1757 la declara definitivamente constituida en el orden jurídico-legal y la concede los oportunos estatutos formales para su gobierno y subsistencia (R.O. de 30 de mayo de 1757).

El mismo Carlos III crea en 1786 y para el Reino de Valencia la Real Academia de Nobles Artes de San Carlos a imagen y semejanza de la de San Fernando de Madrid; el nuevo orden académico completaría más tarde su organización funcional mediante la creación de diversas Academias provinciales en Zaragoza, Barcelona, Valladolid, etc.

El proceso de institucionalización del nuevo orden profesional

El significado que asume la Academia como institucionalización de una nueva estructura profesional en la construcción se hace patente a través de los textos que reproducimos a continuación (los subrayados son nuestros):

«Todos los Académicos que residan fuera de la Corte podrán ejercer libremente su profesión, sin que por ningún Juez o Tribunal puedan ser obligados a incorporarse en Gremio alguno ni a ser visitados de Veedores o Síndicos. Y el que en desestimación de su noble arte se incorporare en algún Gremio, por el mismo hecho queda privado de los honores y gracias de Académico... En la Arquitectura declaro hábiles para idear o dirigir toda suerte de fábricas a los Directores, Tenientes y Académicos de mérito de esta Facultad; y por consiguiente para tasarlas y medirlas sin necesidad de título o licencia de Tribunal alguno, y así podrán emplearse libremente en estos ministerios... A todos los Académicos profesores, que por otro título no la tengan, concedo el especial privilegio de nobleza personal con todas las inmunidades, prerrogativas y exenciones que la gozan los hijosdalgo de mis Reynos» (De la R.O. de 1757).

«Mando que, desde el día de la fecha de este mi despacho, por ningún Tribunal, Juez o Magistrado de mi Corte se conceda a persona alguna título o facultad para poder medir, tasar o dirigir fábricas, sin que preceda el examen y aprobación, que le dé la Academia, de ser hábil y a propósito para estos ministerios; y cualquiera título que sin estas

circunstancias se conceda, lo declaro nulo y sin ningún valor ni efecto... siendo mi voluntad que todos los que hayan de ejercer esta profesión de hoy en adelante no pueden hacerlo, ni ser habilitados por Tribunal alguno, sin que se presenten primero a ser examinados por la Academia, y obtengan su aprobación, que concederá a todos los que hallare hábiles sin que a ninguno cueste derechos algunos» (De los Estatutos de la Academia, cap. 33). Una R.O. de 1764 establece «que los maestros asalariados con sueldo crecido que nombren en adelante las ciudades capitales de provincia o las Catedrales hayan de estar precisamente examinados por la Academia de San Fernando... Me conformo en que por ahora no se haga novedad en cuanto a los maestros que se nombren en las ciudades no capitales, de pueblos menores y de sueldo corto, o de obras particulares, interin la enseñanza de la buena arquitectura se propaga enteramente por mis Reynos» (Novísima Recopilación, lib. VIII, tít. XXII De las tres Nobles Artes y sus profesores, ley VI).

En 1777 una nueva R.O. dispone «que para evitar se malgasten caudales en obras públicas que debiendo servir de ornato y modelo, existen sólo como monumentos de deformidad, de ignorancia y de mal gusto; el Consejo prevenga a todos los Magistrados y Ayuntamientos de los pueblos del Reyno, que siempre que se proyecte alguna obra pública, consulten a la Academia de San Fernando». Disposición que se concreta más estrictamente, en el sentido de atribuir a la Academia un papel fundamental de fiscalización y control en el campo de la construcción, a través de las R.O. de 1779 y 1784 en las que se manda «que toda instancia dirigida a obtener facultad o permiso de emplear caudales en obras públicas, no se admita, ni los planes y dibujos de ellas, sin estar primero visados por la Academia de San Fernando» y que «en las obras que ocurriesen de alguna consideración, se nombrasen los sujetos que les propusieran las Reales Academias de las tres Artes» (Textos tomados de la Novísima Recopilación, lib. VII, tít. XXXIV De las Obras Públicas, leyes III y IV).

Finalmente, una R.O. de 1787 reafirma, contra las resistencias que ha ido encontrando en su aplicación práctica la política académica y profesional inaugurada treinta años antes: «Advirtiéndome que hay alguna negligencia en observar lo mandado en los estatutos de las Reales Academias de San Fernando y San Carlos sobre la aprobación de Arquitectos y Maestros de obras, de lo cual resulta un gravísimo perjuicio público en la dirección de las fábricas, el abatimiento de los profesores de arquitectura, y el descrédito de la Nación... he resuelto, con arreglo al estatuto 33 de la citada Academia de San Fernando que no pueda ningún Tribunal, ciudad, villa, ni Cuerpo alguno eclesiástico o secular conceder título de Arquitecto ni de Maestro de obras ni nombrar para dirigirlas al que no se haya presentado al riguroso examen de la Academia de San Fernando o de la de San Carlos en el Reyno de Valencia; quedando abolidos desde ahora los privilegios que, contra el verdadero crédito de la Nación y decoro de las Nobles Artes conservaban algunos pueblos de poder dar títulos de Arquitectos o Maestros de obras arbitrariamente a sujetos, por lo regular incapaces. Asimismo mando que los Arquitectos o Maestros mayores de las capitales y



Fotos: G. SERRA

cabildos eclesiásticos principales del Reyno sean precisamente Académicos de mérito de San Fernando o San Carlos, si fuese en el Reyno de Valencia; para lo cual, siempre que haya vacantes en este empleo lo avisarán a las Academias» (Nov. Recop. lib. VIII, tít. XXII, ley VII).

¿Qué ha sucedido con los aparejadores?

Un primer aspecto que llama la atención en los textos citados es la total ausencia del título de aparejador en la nueva estructura de titulaciones académicas. El nuevo orden académico declara fuera de la ley los títulos de arquitecto y de maestro de obras atribuidos hasta entonces por los gremios, corporaciones eclesiásticas o seculares, ciudades, villas, etc., pero no les hace desaparecer en cuanto títulos profesionales; simplemente les atribuye una nueva fuente de legitimidad: sólo los arquitectos y maestros de obras titulados por la Academia podrán en adelante legítimamente tasar, medir, proyectar y dirigir obras.

¿Por qué no fue también recogida e institucionalizada la cualificación profesional de aparejador? El hecho de que, con el establecimiento del nuevo orden académico, desapareciera bruscamente de la escena de la construcción el título de aparejador, al menos en cuanto significativo de una posición relevante en la jerarquía de las cualificaciones, resulta aún más sorprendente a primera vista si tenemos en cuenta no sólo la larga historia con que contaba esta cualificación profesional sino, sobre todo, la progresiva importancia que muchos aparejadores habían ido adquiriendo a lo largo de los siglos XVI-XVIII. Tal importancia se revela, por ejemplo, en el papel que estos profesionales desempeñaron en el contexto de las grandes obras de los Reyes —Escorial, Palacio Real de Madrid, entre otras—, en su mismo desdoblamiento funcional y jerárquico en estas grandes obras —aparejadores de cantería, de albañilería, de carpintería en El Escorial; aparejador primero y aparejador segundo en el Palacio Real de Madrid—, en la frecuencia con que muchos de ellos fueron convirtiéndose en arquitectos o maestros mayores al servicio del Rey, de las corporaciones, de los cabildos y catedrales; y aún más significativamente, en hechos como el nombramiento del aparejador segundo del Palacio Real, Ventura Rodríguez, para director de la Escuela de Arquitectura de la Academia de San Fernando, o el de Antonio Gilabert, aparejador del maestro mayor Felipe Rubio, para director de la Escuela de la Academia de San Carlos de Valencia. (Puede verse, a este respecto, A. PORTABALES PICHEL: *Los verdaderos artífices de El Escorial y el estilo indebidamente llamado Herreroiano*, Gráfica Literaria, Madrid, 1945.)

Algunos autores (por ejemplo el citado PORTABALES PICHEL, *ob. cit.*) han interpretado este eclipse de la cualificación profesional de aparejador en el nuevo orden académico como un resultado del enfrentamiento Academia-Gremios y, más específicamente, como el resultado de las intrigas de los arquitectos académicos apoyados en los favores del absolutismo real; el nuevo orden profesional sería entonces únicamente una arbitraria y totalmente injustificada usurpación histórica en la que los maestros gremiales —entre los cuales el aparejador constituiría una figura de primer plano— se vieron totalmente desposeídos de sus tradicionales atribuciones únicamente para que pudiera convertirse en realidad el monopolio exclusivista que perseguían los arquitectos.

Este tipo de interpretaciones, descalificadas ya de antemano por sus evidentes connotaciones maniqueas, son además perfectamente insostenibles a la luz de los datos históricos.

Un primer dato fundamental a tener en cuenta es que, como cualificación profesional establecida y distinta de las otras cualificaciones, la de aparejador aparece únicamente en las grandes obras de los Reyes y nobles, excepcionales por su envergadura y por sus exigencias internas de diferenciación y división de las tareas profesionales; en las obras de pequeña o mediana envergadura, que forman el mundo de actividades característico de las institu-

clones gremiales, la organización del trabajo se desarrolla siempre y únicamente sobre las categorías de maestro, oficial, peón y, con menor grado de estabilidad, de aprendiz, y nunca encontramos al aparejador como categoría diferenciada y específica (puede verse, en este sentido, P. MOLAS RIBALTA, *Los gremios barceloneses del siglo XVIII*, Conf. Esp. de Cajas de Ahorro, Madrid, 1970; también P. VILAR, *Élan urbain et mouvement des salaires dans le bâtiment. Le cas de Barcelone au XVIII siècle*, reproducido en *Crecimiento y Desarrollo*, Ariel, Barcelona, 1964).

Ciertamente existía también en estas obras, pequeñas o medianas, lo que podríamos llamar la función o funciones de aparejador, pero la realización de estas funciones quedaba asegurada en el contexto organizativo de las cualificaciones profesionales clásicas de los gremios —maestro, oficial, aprendiz, peón— sin que el grado de división del trabajo de dichas obras impusiese la necesidad de hacer de estas funciones el campo propio de una categoría profesional nueva.

En resumen, el aparejador preacadémico no era un maestro gremial ni pertenecía propiamente al mundo de los gremios sino al nuevo mundo profesional simbolizado por el arquitecto que se explicita y adquiere consistencia específica en el contexto de las grandes obras reales; el aparejador de estas grandes obras es normalmente, en su procedencia profesional, un oficial o un maestro de los gremios, pero su cualificación profesional gremial queda radicalmente transformada en una nueva y diversa cualificación al integrarse en la estructura organizativa de estas obras y convertirse en colaborador inmediato del arquitecto o maestro mayor, en el responsable de la ejecución de sus diseños y de sus órdenes, en su intermediario respecto a las demás categorías de trabajadores.

Estas consideraciones nos permiten concluir que, en el proceso que precede a la institucionalización del nuevo orden profesional representado por la Academia, el aparejador no es un antagonista del arquitecto; por el contrario, se halla estrechamente relacionado y, a veces, confundido con el arquitecto con el que forma parte de las capas profesionales que se constituyen en grupo de presión dominante y plantean una batalla decisiva frente al viejo orden gremial; si los arquitectos encuentran en su institucionalización como arquitecto del Rey el máximo punto de apoyo para su consolidación como nueva capa profesional, algo semejante ocurre con los aparejadores que también se convierten en aparejadores de obras reales; esta condición de aparejador de obras reales es, por otra parte, uno de los caminos normales de promoción dentro de estas nuevas capas, como demuestra claramente la frecuencia con que muchos de ellos llegan a la posición de arquitectos o maestros mayores de obras y sitios reales, incluso a ser nombrados, como hemos visto, directores de las nuevas Escuelas de Arquitectura académicas; junto con los arquitectos, los aparejadores se convierten en los máximos beneficiarios del nuevo orden profesional establecido por la Academia.

El eclipsamiento del aparejador, como cualificación profesional importante y establecida, a mediados del siglo XVIII, significa menos su desaparición que su triunfo social como profesión aunque pueda decirse que, formalmente, esta cualificación desaparece al quedar fundida en el nuevo orden profesional que legalmente asumirá desde entonces, en los niveles de arquitecto y maestro de obras académicos, el control total de la construcción. Esta desaparición formal no puede considerarse, por otra parte, como un mero paréntesis en una historia profesional que continuará con el aparejador del futuro (como veremos en sucesivos artículos, el título de aparejador renacerá, como título oficial, en 1855, pero su significado real será muy diverso al del aparejador preacadémico). Tanto el aparejador como el arquitecto anteriores a la Academia son, en cuanto expresiones de una profesión institucionalizada, diferentes de los que luego vamos a encontrarlos; el nuevo orden profesional cierra una etapa histórica e inaugura otra completamente diferente al menos desde la perspectiva de la estruc-



tura organizada de la actividad profesional en el mundo de la construcción.

Un nuevo corporativismo profesional

La idea de la Academia no era precisamente una idea nueva en la España de mitad del XVIII; dentro del campo de la actividad y del saber arquitectónicos y dejando aparte las varias Academias, privadas algunas, de las cuales existían ya desde la Edad Media, La Real Academia de Nobles Artes de San Fernando, en cuanto institución de derecho público, reproduce substancialmente un modelo histórico ya bastante generalizado en Europa y cuyo primer precedente fue la Real Academia fundada por Colbert en Francia en 1671, casi un siglo antes que la española.

En todo caso, lo que es importante subrayar es que esta idea de Real Academia, tal como se la entendía entonces, responde perfectamente al marco estructural —político, social, económico— del Absolutismo con sus supuestos de rígida centralización político-administrativa, de rígida unificación de poderes en manos del Rey que es el Estado y al que pertenece la Nación, todo ello en un marco económico por primera vez verdaderamente nacional y superador de las barreras localistas y feudales; no es casual, a este respecto, que la primera Real Academia naciera en Francia y fuera fundada por Colbert que fue también quien creó la primera economía nacional dirigida y centralizada de los tiempos modernos, lo que supuso, a su vez, el punto álgido del absolutismo político.

En este contexto se comprende que la ilustración significase un apoyo ideológico fundamental para



Fotos: G. SERRA

la idea de Real Academia en la medida en que desarrollaba una serie de valores y de supuestos culturales —la primacía de lo racional, de la ciencia y del arte, de lo universal, frente a lo artesanal, lo localista, lo particular; de lo *moderno* frente a lo *medieval*, etc.— cuya coherencia con los supuestos de racionalización y universalización del absolutismo —organización centralizada y nacional frente al fraccionamiento y la dispersión de los particularismos locales— pudo ser fácilmente utilizada por éste, al menos en un principio, para reforzar sus reformas y sus empresas.

Es muy importante tener esto en cuenta, así como el hecho de que en España el absolutismo se prolongó por más tiempo que en otros países europeos para comprender en su raíz la verdadera lógica del establecimiento del nuevo orden profesional y de sus características específicas (cuando en el siglo XIX la Monarquía absoluta desaparece, también, definitivamente en España, la Academia perderá sus más importantes prerrogativas y asumirá unas funciones muy diferentes de las que se la habían asignado en su fundación).

El modelo de Real Academia es aplicado en España, en lo que se refiere a la arquitectura, con unas peculiaridades que le diferencian notablemente del modelo general. La Academia de Colbert, por ejemplo, monopoliza exclusivamente el título de *Arquitecto del Rey* y lo mismo suele suceder en los demás países; la Academia se constituye así en una especie de club de personas ilustradas al servicio directo del Rey y de sus obras, pero que deja, al menos teórica y formalmente, el resto de las construcciones a la estructura profesional generada fuera del ámbito académico. El monopolio de hecho que, lógicamente, van adquiriendo en estos países

los arquitectos académicos sobre las construcciones monumentales, sean o no construcciones reales es más el resultado de su mayor competencia artístico-profesional así como de su mayor proximidad a las fuentes de decisión y de encargos públicos que de unos mecanismos legales que, como en España, ponen en sus manos la exclusiva de la facultad legítima de proyectar y dirigir obras.

Lo que llama la atención de la Academia española en relación con sus congéneres de otros países europeos es precisamente esta estructura rígida corporativista con que *legalmente* se configura, es decir, el carácter total, absoluto y omni-comprendivo del monopolio que legalmente se le atribuye en la expedición de títulos profesionales y la exclusividad de sus titulados para ejercer legítimamente las funciones de tasar, medir, proyectar y dirigir obras.

Para hacernos una más exacta idea de las peculiaridades del orden profesional institucionalizado en España por la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando, así como de lo que esto significó en la evolución histórica posterior de estas profesiones, basta tener en cuenta que, por ejemplo, en Francia «la aparición del arquitecto cobró importancia en el siglo XVII con el favor que la Monarquía absoluta dispuso al desarrollo de las obras maestras concebidas para su mayor gloria, creando en 1671 la Academia Royale d'Architecture, pero ello no implica que hasta el siglo XIX reinase la mayor confusión en la construcción de edificios entre arquitectos, empresarios, albañiles y la gente de mundo que se jactaba de sus conocimientos en arquitectura... Todavía, en 1895, ninguna ley protege el título de arquitecto... y sólo en 1940 se promulgó la Ley instituyendo el Orden de los arquitectos... a partir de entonces, nadie podrá ser llamado arquitecto si no está diplomado por una de las Escuelas reconocidas por el Estado... pero en la práctica la profesión no se ejerce en régimen de monopolio. En efecto, *no existe ninguna obligación legal de recurrir a los servicios de un arquitecto; el derecho a construir pertenece a todo el mundo*» (subrayados nuestros: cfr. F. MARQUART y CH. DE MONTLIBERT, *La arquitectura, una profesión en pleno proceso de cambio*, Revista CAU, n.º 6, marzo-abril de 1971, pág. 66).

Es este absoluto y rígido monopolio corporativo, que tan estrictamente configuran los textos legales que hemos citado al principio de este artículo, el que obliga a crear dos clases de arquitectos (origen de agrios conflictos corporativos durante todo el siglo XIX, como tendremos ocasión de ver a su tiempo): los *arquitectos* propiamente dichos —los arquitectos *artistas*— que en adelante van a asumir la exclusiva legal sobre la construcción monumental, es decir, sobre la *verdadera* arquitectura definida en reglas canónicas por la Academia; y los *maestros de obras académicos* —a no confundir ya en adelante con los tradicionales maestros gremiales— que, sin ambiciones de *verdaderos artistas*, han de ocupar, en las construcciones *ordinarias*, las funciones que constituían el campo normal de la actividad de los tradicionales *maestros albañiles* de los gremios, desposeídos ahora legalmente de toda competencia directiva en el orden profesional.

De este modo, presentándose como una superación del corporativismo gremial, el nuevo orden académico adoptó en España, en realidad, la misma estructura rígidamente corporativista de los gremios sólo que trasladándola a un nuevo contexto y a una nueva escala: la del *universalismo nacional* que substituye el localismo típico en que se venía planteando la economía y la actividad constructiva del estamentalismo gremial.

¿Cómo puede explicarse esta aparente paradoja de un corporativismo hecho de monopolios en exclusiva como *substitución de otro corporativismo* y de otros monopolios en nombre precisamente de la razón, de la ciencia y del arte como superadores y liberadores de toda servidumbre impuesta por este corporativismo y por estos monopolios? He aquí el tema que constituirá el objeto de nuestro próximo artículo.

Jesús A. MARCOS ALONSO



FARENHEIT 74
FREDERIC PAGES

La civilización en la encrucijada

Radovan Richta. Artiach, Madrid

La revolución industrial caracterizó los siglos XVIII y XIX. Una revolución mucho más profunda se está operando en nuestro tiempo: la científicotecnológica. Mucho más profunda, precisamente porque afecta más radicalmente a todos los aspectos del vivir humano; piénsese en el desarrollo económico, en la educación, en los sistemas de dirección y organización de la producción, en las relaciones sociales, etc...

Radovan Richta y sus 45 colaboradores interdisciplinarios la han calificado, con buen acierto, de *revolución cultural*.

La obra que presentamos es resultado de 3 años de estudio, un estudio que no puede entenderse fuera de un marco muy concreto: la evolución del socialismo checoslovaco de la *primavera de Praga*. Los autores no han despreciado los datos empíricos y las aportaciones sociológicas, vinieran ésta de donde vinieran. Prueba de ello lo constituyen el enorme aparato bibliográfico y los centenares de notas a pie de página, como asimismo 50 páginas de cuadros y tablas al final de la obra, referidos a los países más avanzados tanto del mundo capitalista como del mundo socialista.

Cuatro son, principalmente, los problemas examinados: la naturaleza de la revolución científico-técnica, los cambios en el trabajo, la cualificación y la instrucción, desarrollo del hombre, y los rasgos que caracterizarán las nuevas relaciones sociales.

La revolución científico-técnica viene a significar la conquista de una nueva posición del hombre en el proceso productivo —la conquista de la creatividad— posición caracterizada por el dominio de la ciencia a todos los niveles. Por ello los autores subrayan en un anexo de reflexiones para la práctica la necesidad de familiarizar a la opinión pública con la realidad y las perspectivas de la realidad científico-técnica. Con otras palabras, la ciencia y la investigación al alcance de las masas.

Los cambios en la actividad humana se caracterizarán por la eliminación de la alienación proveniente de la fragmentarización del trabajo industrial, dado que las funciones del hombre pasarán a ser de guía y control.

Una profunda fe en el futuro del hombre —y un optimismo quizá excesivo, como veremos luego— presiden cada página de esta obra; por ello la automatización, el aumento del tiempo libre y la dedicación a la ciencia no pueden ser vistos sino como condiciones en extremo favorables al desarrollo humano.

El predominio de la ciencia producirá y presupondrá un tipo de relaciones sociales en las que exista la posibilidad de expresión de todos los elementos subjetivos de los miembros de la comunidad. Los autores ven en el socialismo el sistema más adecuado para esto, pero también el socialismo tendrá que superar los esquemas rígidos para ser completamente humano.

Este es un trabajo sumamente interesante, aunque uno pueda disentir en muchos puntos de los autores, pero que requiere formularse algunas preguntas.

La primera de ellas se refiere al método utilizado. Bajo este punto de vista, *La civilización en la encrucijada* es una superación de la separación entre materialismo histórico y materialismo dialéctico y de la dicotomía entre ciencias naturales y ciencias sociales, permitiendo llevar a cabo un análisis totalizador de la Naturaleza y de la sociedad bajo la común meta del desarrollo del hombre.

Pero la preminencia —y el optimismo sobre la misma— que los autores dan a la ciencia y a la técnica nos plantean dos problemas: ¿puede esperarse que la revolución científico técnica libere al hombre de las graves contradicciones a las que han abocado las relaciones sociales? ¿no caerá la sociedad futura en manos de una clase privilegiada formada por la *intelligentsia*?

Aunque los autores son marxistas y lo es asimismo su cuadro de análisis, sin embargo más de una vez parecen olvidar dónde está la raíz de todas las contradicciones, es decir, en el sistema de producción, y pensar que la simple revolución científico-técnica, con ciertas condiciones, conducirá a la liberación del hombre. Quizá por esto mismo pueden llegar a subrayar tan vigorosamente la importancia que tiene, aun en un futuro mundo socialista, el estímulo de la ganancia y a proponer un nuevo concepto de empresariado que no restrinja la creatividad a unos pocos ni al estado sólo, sino que la amplíe a todos.

Respecto al segundo problema, dos factores —a mi juicio excesivamente teóricos— salvaguardarán el papel de guía de la clase obrera en el mundo futuro: el trabajo intelectual se convertirá en una forma como otra cualquiera de actividad y la ciencia se pondrá al alcance de todos. Ahora bien, al emitir esta opinión, los autores parecen olvidar que tanto en el mundo capitalista como en el socialista los intelectuales tienen el poder sobre la ciencia y no parece fácil que se sometan a descender de su posición de privilegio.

La imagen que del libro se desprende es optimista, quizás excesivamente, y es posible que los autores no hayan evaluado con suficiente profundidad los condicionamientos en que el hombre se encuentra en la relación con los otros hombres y con la Naturaleza.

A pesar de ser profundamente marxista, Radovan Richta y sus colaboradores mueven importantes críticas al sistema en el que se hallan, acentuando la necesidad de libertad y autodeterminación como condiciones indispensables para el futuro más humano que deja entrever la revolución científico-técnica. La experiencia checoslovaca era para ellos una prueba de las posibilidades que tiene el socialismo de convertirse en el marco ideal del hombre nuevo.

Faustino MIGUELEZ

Carlo Aymonino
LA VIVIENDA RACIONAL
Gustavo Gili, Editor

Al estudiar la evolución histórica del papel de la vivienda en la formación de la ciudad industrial, el autor sitúa la aportación que en este tema tuvieron los primeros congresos del Ciam al comienzo de los años treinta. *Las tesis planteadas en Frankfurt y Bruselas permanecerán prácticamente sin variación durante los treinta años sucesivos y todavía hoy no han encontrado solución adecuada, sobre todo en la intercalación entre decisión política y solución técnico-arquitectónica.* El presente libro recoge, junto al ensayo de Aymonino, las ponencias de los grandes maestros del movimiento moderno y el material gráfico ilustrado de las exposiciones realizadas durante los Congresos de 1929 y 1930 que ponen de manifiesto que en el planteamiento y en las soluciones de entonces continúa encallada hoy la teoría y la práctica arquitectónica enfrentada al grave problema de las masas urbanas.

Aymonino La vivienda racional

Ponencias de los congresos CIAM 1929-1930



Colección
Arquitectura
y Crítica

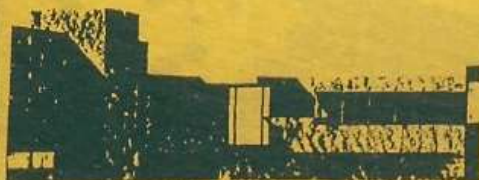
Enric Barbat
CANÇONS DE LA P... VIDA
Edit. Lumen

Ana M. Moix, nos dice en el prólogo que hasta hace poco no se había dado el caso que las editoriales publicasen las letras que los autores cantantes hacían en sus canciones, ya que la parte literaria de las mismas tienen casi más valor que la parte musical como sucede con los cantantes-autores. El que el público adicto a esos cantantes pueda disponer de las letras es realmente un gran acierto, ya que en muchos de los casos la parte poética de las canciones de Enric Barbat, nos hablan del paso del tiempo, la infancia, del amor, dentro de un paisaje urbano, en las cuales hace resaltar los aspectos más cotidianos, pero tratados con la aspereza que él da al sentido de la existencia de la bestia que los vive.

David Ricardo
**PRINCIPIOS DE ECONOMIA POLITICA
Y DE TRIBUTACION**
Hora H. Seminarios y Ediciones

Publicado por primera vez en 1817, en plena gestación del mundo industrial moderno, este libro conserva intacta su carga de actualidad. *En cierto modo —se ha escrito hace muy poco—, todo economista es necesariamente ricardiano.* Y no sólo —cabe añadir— por ser Ricardo el pionero de unas concepciones y de unos métodos que nunca han dejado de contar, sino también y sobre todo, porque es el tronco del que arrancan las distintas y contrapuestas familias del pensamiento económico contemporáneo. Marxistas y marginalistas invocan en la controversia sus legítimos derechos sobre la herencia ricardiana, y al común origen de unos y de otros —a esta obra— hay que volver, si se quiere entender el alcance real de unas divergencias que condicionan estrechamente la vida y la política de nuestra época.

Mies van der Rohe



Estudio *paperback*

Werner Blaser
MIES VAN DER ROHE
Gustavo Gili, Editor

El pensamiento de Mies van der Rohe, sus actos y su lenguaje tienden a una sola dirección: *construir*. No proyectaba, sino que desarrollaba, en el transcurso de una profunda maduración, el aspecto de un edificio dando los detalles de sus características a través de unos croquis; examinaba cada proporción de todas sus facetas, circunscribía el conjunto, mientras definía los límites hasta el momento en que cristalizaba la totalidad de la obra. De acuerdo con este proceso, se desarrollan los ejemplos mostrados en este libro. El autor del mismo ha intentado aparte de las descripciones de las construcciones, aparte de los datos acerca de la situación, los materiales, y las dimensiones, aclarar las ideas de Mies van der Rohe, que transmitía a sus colaboradores y a sus alumnos como un verdadero tratado de arquitectura.

Pierre George
POBLACION Y POBLAMIENTO
Edit. Península

Pierre George, profesor en la Sorbona, es en la actualidad una de las máximas autoridades en geografía humana. Sus obras principales cuentan con numerosas reediciones y están traducidas a diversas lenguas.

Para George, el aspecto más decisivo de la geografía es el factor humano, por lo que dicha disciplina debe estar estrechamente relacionada con la sociología, la economía, la demografía y demás ciencias sociales. Población y poblamiento es una obra cuya altura científica no está reñida con su principal objetivo, que es el proporcionar una síntesis de la problemática de la población. Por su claridad de exposición, por la actualidad de los datos aportados y por su riqueza informativa, la última obra de George es de hecho la mejor introducción a temas más especializados de geografía humana.



Dennis Sharp
HISTORIA EN IMAGENES DE LA
ARQUITECTURA DEL SIGLO XX
Gustavo Gill, Editor

El siglo XX ha sido testigo de cambios espectaculares y fundamentales en casi todas las ramas de la arquitectura. Ha sido un período de experimentación en el empleo de nuevos materiales y métodos constructivos, que ha conducido a una gama extraordinariamente amplia de edificios —desde estructuras profundamente personales y emocionales hasta la fría geometría de formas puras.

Este es el primer libro que intenta examinar, en términos estrictamente cronológicos, los principales edificios de nuestro siglo. Se ha dispuesto por décadas, desde 1900 hasta 1970; dentro de cada década, se contemplan todas las edificaciones importantes acabadas que han ejercido una influencia genérica sobre la arquitectura del siglo XX. Cada entrada va profusamente documentada, y se indica el estado actual del edificio cuando se conoce. Los edificios están ilustrados con fotografías, dibujos y planos. Una intro-

ducción nos retrotrae a los logros ingenieriles del siglo XX, a la herencia técnica de los arquitectos y los problemas estéticos que han preocupado a arquitectos y teóricos de la presente centuria. Cada década va prolongada por una breve evaluación de los adelantos habidos en esos años. En cuanto a los edificios se presentan en términos claro y objetivos, y se ofrece mucha información hasta ahora desconocida.

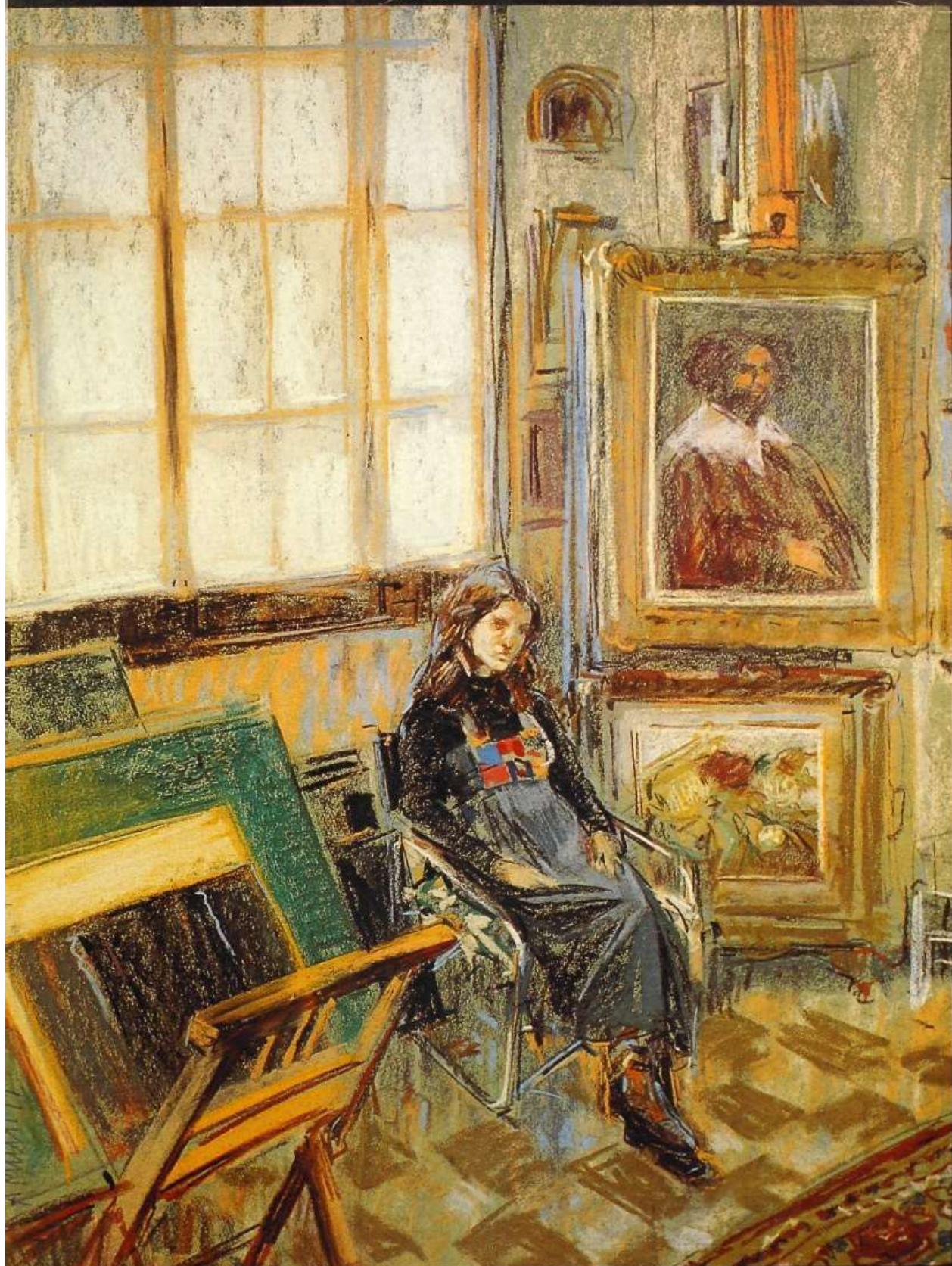


Oriol Bohigas
RESEÑA Y CATALOGO DE LA
ARQUITECTURA MODERNISTA
Edit. Lumen

En nuestro país, la arquitectura —en especial la arquitectura culta, alejada de las expresiones populares— ha alcanzado pocas veces el nivel de calidad necesario para situarla en la base de la vanguardia mundial. Una de estas insólitas ocasiones fue precisamente la arquitectura catalana a caballo de los siglos XIX y XX. En toda Europa se extendía entonces la ola impetuosa de un movimiento —con nombres propios en cada país: *Art Nouveau*, *Liberty*, *Modern Style*, *Jugendstil*, *Sezession*, etc.— que ponía en tela de juicio toda la tradición clásica y que iniciaba el lenguaje de la arquitectura moderna. En Cataluña este movimiento arraigó profundamente y adquirió características genuinas y una calidad extraordinaria. Tomó también un nombre de resonancia popular: el *Modernisme*.

En ningún otro lugar del mundo podríamos hallar una mayor coincidencia de arquitectos representativos del movimiento, ni una acumulación de obras más densa. Los países catalanes —y especialmente Barcelona, que emprende durante este período un definitivo empuje metropolitano, y las demás ciudades de envergadura demográfica y cultura como Valencia— conservan todavía la manifestación arquitectónica de fin de siglo, más importante, más densa y, sobre todo, más arraigada, en una serie de circunstancias colectivas e, incluso, en unas formas expresivas, auténticamente populares.

Este libro intenta explicar la realidad total y coherente del Movimiento Modernista, sin reducirlo a una suma inconexa de artistas más o menos a la sombra del genio excepcional de Gaudí, cuyo prestigio indiscutible ha venido a desfigurar en las interpretaciones históricas y críticas habituales, la auténtica base cultural y social del país en que pudo desarrollar su obra. Intenta también relacionarlo a la serie de circunstancias políticas, económicas y culturales que mantuvieron, a diversos niveles, al increíble empuje creador de la nueva Cataluña estructurada en su *Renaixença*.



(Dibujo a pastel)

Exposición
Oleos • Pasteles • Dibujos
ANTONI MUNILL
Del 12 al 30 de Marzo

ART 5

Rafael Batlle, 24 • Tel. 203 84 37 • Barcelona
(Entre Via Augusta y P^a San Juan Bosco)

Con Banca Catalana su mercado es el mundo.

Banca Catalana, a través de su Departamento Extranjero, le ofrece un mejor apoyo para la proyección de sus relaciones comerciales a otros países.

Si le interesa abrir mercados para sus productos o conocer nuevas posibilidades para sus compras en el extranjero, podemos facilitar, entre otros,

los siguientes servicios:

Contactos con firmas extranjeras, cobros y pagos al exterior (en divisas y ptas. convertibles), negociación de documentos, compra y venta de cheques de viajero y moneda extranjera, créditos documentarios.

Con Banca Catalana, su mercado no tiene límites: es el mundo.

BANCA CATALANA

Voluntad de renovación y servicio.





Miseria de la ecología y ecología de la miseria



La miseria del ecologismo y la cuestión del medio ambiente

La Biología está de moda. Al contemplar la TV., escuchar la radio o leer la prensa, todo el mundo puede descubrir sus secretos, hasta hace poco celosamente guardados en cátedras y laboratorios.

El hombre de la calle puede penetrar en el conocimiento de las costumbres de la fauna salvaje, contemplar imágenes de la lucha por la existencia en las sabanas o en los arrecifes de coral, sorprenderse ante las experiencias sobre animales y en el hombre realizadas en el campo de la Neurofisiología.

Se le hablará también de la Ecología y de la contaminación del medio ambiente, de la biosfera y del equilibrio ecológico...

Pero, tras su experiencia audiovisual sobre los avances de las ciencias biológicas, nuestro hombre de la calle habrá retenido, además de elementos del conocimiento científico, toda una mercancía ideológica envuelta con ropaje científico, al que en realidad deforma y neutraliza.

De las costumbres de la fauna salvaje y al recordar, por ejemplo, la familia de leones, de la que le habló cualquier charlatán de TV., guardará la idea de la universalidad y permanencia de la institución familiar y de la monogamia. Le habrá pasado por alto el libre comportamiento sexual de la mayoría de los mamíferos.

De la lucha por la existencia, de la selección natural en el mundo animal, se le inducirá a pensar que lo mismo ocurre de modo natural en la sociedad humana; es la ideología de la selección de los *mejores*, en donde siempre gana el más fuerte, el más apto. Es la moral del capitalismo, aquella que justifica la explotación y la opresión.

De las experiencias en el campo de la Neurofisiología, realizadas en animales y en el hombre, que han permitido controlar experimentalmente las respuestas motoras, el instinto de agresión, la angustia, el *miedo* y el *placer* por medio de la estimulación eléctrica del cerebro, se especulará acerca de un *nuevo mundo feliz*: si *la violencia está en el cerebro*, es mejorando la mente humana como cambiarán las condiciones políticas que determinan la explotación de millones de hombres y mujeres en todo el mundo. Tal sería la *solución biológica* que eliminaría la lucha de clases y los conflictos humanos.

Los ejemplos señalados permiten entrever la vitalidad del pensamiento burgués; el idealismo sabe perfectamente adaptarse a las nuevas circunstancias históricas. Si ayer combatió a Darwin y a Haeckel, hoy el pensamiento científico es mercancía utilizable siempre que esté convenientemente manipulado y al servicio de los intereses de las clases dominantes.

Surge así el *biologismo* o analogismo biológico, la extensión-generalización, bajo forma de nociones ideológicas, de conceptos científicos de la Biología, transferidos al terreno del materialismo histórico. El precedente inmediato de tal operación ideológica lo encontraríamos en el darwinismo social de Spencer, Lange y otros, con su intento de *explicar* la Historia a partir de los descubrimientos de Darwin sobre la selección natural.

Pero existe aún una segunda forma de utilización ideológica reaccionaria de la Biología.

Las ciencias biológicas pueden utilizarse a través de los medios de comunicación masiva a modo de *nuevos opios* para lograr el sueño de la razón y engendrar nuevos monstruos, preparando un escenario felliniano de fin del siglo: el gran miedo del año 2000 y una cruzada para conjurarlo.

Es el momento histórico de la Ecología

Todos los modos de producción —desde la comunidad primitiva al capitalismo industrial— han buscado el efecto útil del trabajo en su forma más directa e inmediata, sin hacer caso de las consecuencias remotas, que sólo aparecen más tarde y con frecuencia de modo irreparable.

Durante milenios, el hombre sólo ejerció una reducida influencia sobre el medio ambiente. Al igual que los demás animales, el hombre actuaba como depredador o competidor en las comunidades naturales de las que formaba parte y se veía sometido a las consecuencias de los cambios ambientales y ecológicos que le obligaban a adaptarse o buscar en otro lugar los elementos fundamentales para su supervivencia.

El paso de la comunidad primitiva a los primeros pueblos agricultores y pastores, como consecuencia del sufrimiento de la división del trabajo y de la primera división de la sociedad en clases trajo, como consecuencia, una alteración ya importante del medio natural.

El paso subsiguiente a modos de producción más desarrollados supuso el inicio de un saqueo sistemático de la Naturaleza, que con el capitalismo industrial alcanzaría su zenit, determinando una recesión de los ecosistemas y una creciente contaminación del medio ambiente, derivado de unas formas de consumo de energía, de multiplicación del volumen y densidad de materiales y de una organización del espacio que no respeta las leyes ecológicas a las que la sociedad humana se ve sujeta.

La contaminación sería sin duda algo fuera de lugar si se observasen las leyes o normas que rigen el equilibrio de los ecosistemas y de la biosfera, si se resolviese adecuadamente, y como un proceso en la biosfera, el reciclaje de la producción humana de energía y de materiales.

Pero el capitalismo industrial no iba a optar por el suicidio tras constatar su incapacidad en respetar las leyes ecológicas.

Existían otras opciones.

Los ideólogos del sistema vieron en la cuestión del medio ambiente, en el tema de la Ecología, un posible medio para ocultar las causas inmediatas de muchos problemas, entre ellos, el propio de la destrucción del medio ambiente.

Una ciencia biológica, la Ecología, iba a ser rescatada de cátedras y laboratorios para ser utilizada como mercancía ideológica en una gigantesca operación de intoxicación masiva cuyo primer tiempo debía consistir en convencer a las masas de que los problemas de la contaminación y de la degradación del medio ambiente son el *mal necesario* de todo progreso y no la consecuencia de determinado sistema económico y modelo de industrialización.

Cabía repetir, además, como ensayo general, la representación del gran miedo del año mil, cuando ante la crisis económico-social, agravada por las epidemias que se abatían sobre Europa, un aparato ideológico del Estado (la Iglesia) jugaba la carta del inminente fin del mundo, para distraer así la atención de las masas sobre las verdaderas causas del mal social.

Hemos visto surgir ya nuevos jeremías que, perfectos intérpretes de los sentimientos de una clase agonizante, nos hablan de los terrores del año 2000.

El segundo tiempo en esta operación de intoxicación ideológica, a través de la ideología ecológica, ideología de la naturaleza o *ecologismo*, está pensado bajo el signo de la participación y de la coexistencia pacífica: patrones y obreros, explotadores y explotados, países imperialistas y naciones oprimidas, deberían unirse en un gigantesco frente unido, que elimine todos los antagonismos de clase, para luchar hermanados contra la contaminación del medio ambiente.

Frente a tales mistificaciones, el pensamiento crítico, ligado al quehacer histórico, puede y debe aportar su contribución teórica y política que posibilite, al tiempo de desenmascarar al ecologismo, analizar las nuevas contradicciones sociales que surgen como consecuencia de la degradación del medio ambiente en esta etapa del capitalismo avanzado.

Al igual que en la *cuestión urbana*, se trata ahora de elaborar los instrumentos teóricos que permitan analizar concretamente las contradicciones sociales que aparecen como resultado de la contaminación ambiental, en una perspectiva que haga posible el desarrollo de una práctica política sobre la *cuestión del medio ambiente*.

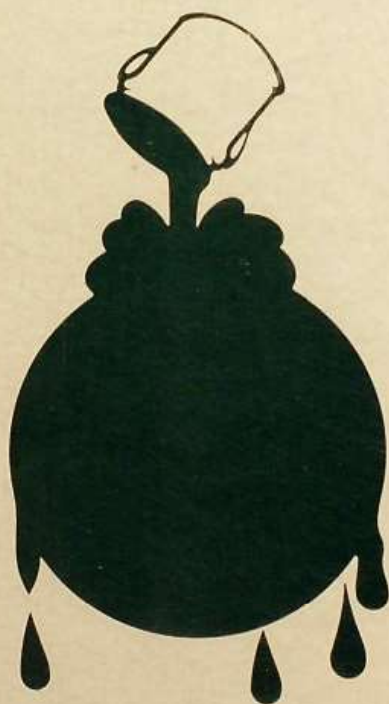
El presente número de CAU pretende responder a dicha exigencia. A través del artículo de Zaldívar se realiza un detenido análisis del alumbramiento social del alarmismo ecológico y de la instrumentalización de sus efectos, sin minimizar su potencialidad como movimiento social. Como ejemplo de la potencia, y la impotencia, de las respuestas sociales a un medio cada vez más deteriorado, Manuel Castells disecciona la práctica de los movimientos ecológicos en los EE.UU.

Un segundo número de CAU pasará revista a estos problemas en el contexto de nuestra ciudad.

**Miseria de la ecología
y ecología de la miseria**

La rentabilidad de la catástrofe

Ricardo G. Zaldívar



El descubrimiento de la ecología. ¿Una nueva ciencia?

Tomemos los seis días del Génesis como imagen para representar lo que de hecho, ha pasado en cuatro mil millones de años. Un día, pues, igual a seiscientos sesenta millones de años. Nuestro Planeta nació el lunes a las cero horas. Durante el lunes, martes y miércoles hasta el mediodía, la Tierra se forma. La vida comienza ese miércoles al mediodía y se desarrolla en toda su belleza orgánica durante los tres días restantes. El sábado, a las cuatro de la tarde, aparecen los grandes reptiles. Cinco horas más tarde, a las nueve de la noche, cuando los secos salen de la tierra, los grandes reptiles desaparecen. El hombre no aparece hasta el sábado por la noche a las doce menos tres minutos. Un cuarto de segundo antes de media noche, nace Cristo. Un cuarentavo de segundo antes de media noche comienza la revolución industrial. Ahora estamos en la medianoche de este sábado y estamos rodeados de hombres que creen que lo que están haciendo durante ese cuarentavo de segundo puede durar indefinidamente.

DAVID BROWER

El muchacho tiene 16 años, el pelo rubio y abundante. Es norteamericano.

- Soy zegista.
- ¿Y la guerra del Vietnam?
- No me interesa.

Zegista. No se moleste en buscar en el diccionario. La palabra es americana y tiene escasamente varios meses de vida. Designa a los partidarios del crecimiento cero (zero growth: Z.G.).

El movimiento comenzó en USA, recién estrenados los años 60. Al principio, la contestación apenas se diferenciaba del movimiento *hippie* y su rechazo de la civilización occidental, su vuelta a la Naturaleza, su abandono de las complicadas formas de organización.

Pero debemos hacer un esfuerzo e intentar comprender con nuestras *cartesianas* mentes europeas la forma en que las cosas se suceden al otro lado del charco. La nueva izquierda, los hippies, la contracultura, la reacción contra la sociedad tecnológica son otras tantas manifestaciones de un mismo movimiento de contestación en USA que va tomando sucesivas formas frente a las constantes agresiones de la sociedad industrial.

Esta vez le ha tocado el turno a la Ecología. Aclaremos: tras esta nueva disciplina pretenden alinearse conceptos tan aparentemente dispares como medio ambiente, recursos naturales en vías de extinción, crecimiento económico exponencial, explosión demográfica, tecnologías destructivas, defensa de la Naturaleza, modos de vida, Producto Nacional Bruto, y Felicidad Nacional Bruta, sentido del trabajo, agricultura biológica, ecosistema, contaminación,...

La semántica de la Ecología descubriría, evidentemente, muchos más términos que componen lo que hoy se llama problemática ecológica.

¿Por qué *Ecología*? Porque nos encontramos a juicio de los *ecólogos* en presencia de una nueva Ciencia Natural. La Ecología estudia el ecosistema que forma el medio ambiente físico y el conjunto de especies vivas en un espacio dado: la Tierra. El Ecosistema es un *ser vivo*, es decir, algo que nace, se organiza, evoluciona frente a los cambios y ... muere. Las relaciones entre seres vivos y el medio ambiente es lo que determina la evolución del ecosistema.

El hombre como parte del todo, no es independiente en esta relación. La *victoria del hombre sobre la Naturaleza* es una aberración, nos aseguran los *ecólogos*: con ello el hombre rompe el equilibrio existente, *mata* el ecosistema y con él se autodestruye...

Ya estamos en disposición de juzgar la civilización industrial bajo el ojo clínico de la Ecología. ¿Hemos roto el equilibrio?

Totalmente, nos dice el profesor Paul Ehrlich, un investigador científico en genética de la Universidad de Stanford.

Existe, afirma Ehrlich, una *bomba* en nuestra sociedad más peligrosa que la atómica: la bomba demográfica. En el año 2000 seremos en la tierra siete mil millones de seres y quince mil, cuarenta años después. Ehrlich se ha hecho esterilizar queriendo dar ejemplo: *Sólo controlando la natalidad podremos escapar a la catástrofe. Y aun así...* (1).

Es otro tipo de bomba la que le preocupa a Robin Clarke: la bomba atómica verdadera. Las armas atómicas serán cada vez más baratas. Para hacer hoy una bomba H se necesita tener primero la bomba A, muy cara. Si se encuentra un procedimiento que permita poner directamente a punto la bomba H, se podría reducir su coste en un 90 %... La probabilidad de un holocausto general crece sin cesar (2).

El compromiso de estos científicos va más lejos que la simple defensa de sus ideas en coloquios. R. Clarke formará el año que viene una comunidad



foto: toni vidal

Zanja para conducir agua que se utiliza para
el riego.

campesina de las muchas que existen en Gran Bretaña y se irá a vivir a una granja con una veintena de amigos. Su objetivo: reinventar una nueva tecnología adaptada a la Naturaleza, una soft technology que deje de servir a la violación del Planeta y a la manipulación del Planeta. Se trata, por ejemplo, de buscar en agricultura formas y técnicas que no destruyan el equilibrio ecológico. Los hippies han fracasado, según Clarke, por no tener conocimientos científicos de producción de energía y de alimentos.

Algo parecido denuncia el profesor americano Barry Commoner, biólogo de la Universidad de Washington en Saint Louis, que desde hace más de veinte años trata de sensibilizar a la opinión pública de la degradación de la Tierra por el hombre. La industria rompe el ciclo natural de la vida fabricando productos de síntesis prácticamente indestructibles, tales como los plásticos, los detergentes, los abonos artificiales. La proliferación de estos productos sintéticos ha acabado por alterar negativamente los delicados mecanismos del equilibrio ecológico. En su laboratorio, Commoner intenta poner a punto nuevas variedades de plantas capaces de asimilar directamente el azote natural y suprimir con ello la utilización de los abonos causantes de la polución de los ríos (3).

La conciencia ecológica se ha ido progresivamente generalizando entre los científicos de todo el mundo. Dos mil doscientos de éstos, pertenecientes a veintitrés países, dirigieron en mayo de 1971 un mensaje a los dos mil quinientos millones de habitantes del Planeta para advertirles del peligro colectivo, sin precedentes en la Historia, que amenaza a la Humanidad (4).

La degradación del medio ambiente representada por la contaminación de las aguas dulces, las costas marinas y la atmósfera de las ciudades, y por la invasión del ciclo alimenticio por sustancias nocivas tales como el DDT, el mercurio y el plomo entre otros. La disminución de los recursos naturales que supone el despilfarro de los recursos no renovables y la mala explotación de los que es posible renovar. La sobrepoblación y el hambre que afectan a una gran parte de los países y que hacen que un niño norteamericano consuma durante su vida 20 veces más que un niño nacido en la India y contribuya 50 veces más a la contaminación del medio. La guerra, en cuyo peligro vivimos a causa de las profundas desigualdades que existen en el mundo y el deseo de millones de seres humanos que viven en la pobreza de mejorar sus condiciones de existencia.

Tales son los problemas que los 2.200 científicos denunciaban y que les llevó a lanzar el S.O.S. alarmante por ese barco que se nos hunde y en el que todos estamos: la Tierra.

La Ecología y sus portavoces han iniciado de esta manera una ofensiva sistemática contra los monstruos sagrados de la civilización industrial. Si conceptos como Crecimiento y Progreso evocaban todavía en los años 60 la liberación, la esperanza e incluso un objetivo, la Ecología se ha encargado de que hoy no evoquen más que sobrepoblación, polución, crisis del medio ambiente, catástrofes... Son los mismos pilares del crecimiento económico los que se ponen en tela de juicio. Hace 10 años una cosa así hubiera sido totalmente descabellada.

De loco le trataron, por ejemplo, al economista inglés E. Mishan cuando en 1958 comenzó a criticar la noción de Producto Nacional Bruto. Mishan, especialista en problemas de costes y beneficios (5), argumentaba de la siguiente manera: si unos hombres se dedican a fabricar productos de embalaje que posteriormente serán tirados y otros se dedican a destruir esos embalajes inservibles y molestos, ambas actividades, sumadas, servirán para tener un mayor Producto Nacional Bruto. ¿No es restar lo que habría que hacer en buena lógica?

Hoy sus ideas no sólo llenan paraninfos de las Universidades americanas sino que han servido de base a dos ingleses de la Universidad de Oxford, Edward Goldsmith y Robert Allen, para lanzar su *A Blueprint for Survival* (6), número especial de la revista de Ecología que ellos editan.

Una vez más, este plan de supervivencia anunciaba el Apocalipsis inminente que aguarda a la generación presente —o todo lo más a la próxima— y recibía el apoyo masivo de un número impresionante de científicos del Reino Unido. Sus autores daban el grito de alarma denunciando la ruptura de los ecosistemas y la mitología del crecimiento continuo que ejerce sobre los gobiernos una atracción irresistible ya que, como las drogas, el uso multiplica la necesidad.

¿Remedios? Cortar de raíz: dismantelar las grandes industrias inglesas, descentralizar la producción, reducir a 30 millones la población inglesa, dejar de construir carreteras, conservar los recursos naturales y en general perturbar lo menos posible el proceso ecológico.

Pero la palma de los gritos alarmistas se la lleva indiscutiblemente el conocido Informe Meadows sobre los límites del crecimiento. Su importancia y tratamiento nos obliga a dedicarle capítulo aparte.

(1) P. EHRLICH La bombe P: population. Ed. Fayard, Paris, 1971.

(2) R. CLARKE La guerre biologique est-elle pour demain? Ed. Fayard, Paris, 1970. Ver igualmente el artículo de Nouvel Observateur, Le temps des généraux, de fecha 29-4-72.

(3) B. COMMONER Quelle terre laisserons-nous à nos enfants? Ed. Seuil, Paris, 1969.

(4) El Mensaje de Menton en el Correo de la Unesco, Junio 1971.

(5) E. MISHAN Los costes de desarrollo económico. Oikos, Barcelona, 1964.

(6) Recientemente publicado en España con el título Manifiesto para la supervivencia. Alianza Editorial.



foto: toni vidal

Planta perenne de tronco fijado al suelo por raíces y poblado de ramas y hojas en su parte superior.

CAPITULO II

El Informe Meadows: Los límites del crecimiento

Suponed un estanque en el que crece un nenúfar. Sabiendo que el nenúfar dobla todos los días su volumen, vamos a suponer que son necesarios 30 días para que ocupe totalmente la superficie del estanque. Durante bastante tiempo el nenúfar parece pequeño y no hay por qué preocuparse hasta que llegue a ocupar la mitad del estanque. Se pregunta: ¿Qué día hay que actuar para salvar el estanque? La respuesta es evidentemente, el día 29.

ROBERT LATTES (sacado de un viejo juego matemático francés).

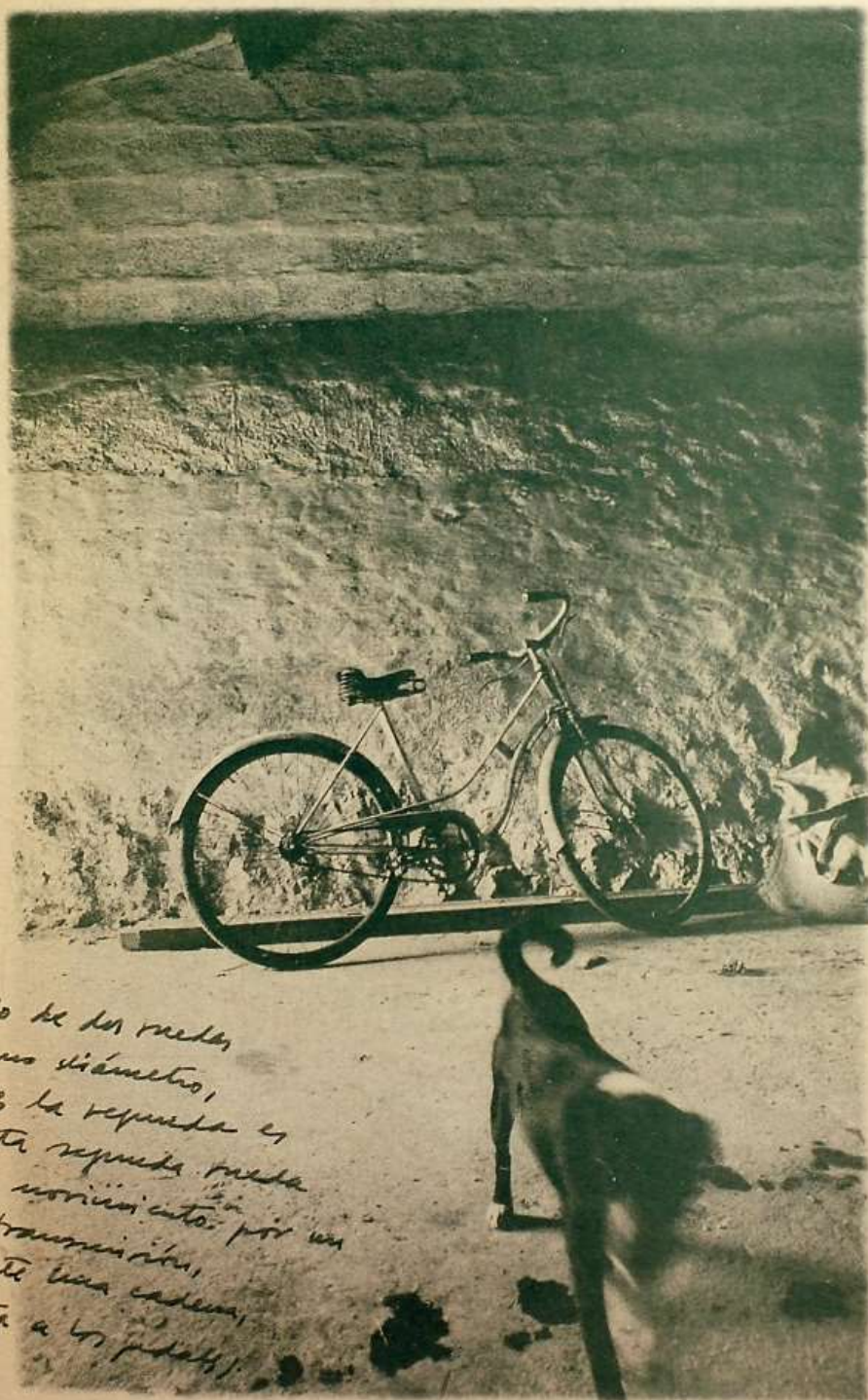
En el otoño de 1967 se reúnen en París durante un fin de semana un industrial italiano y un tecnócrata escocés. Sus nombres: Aurelio Peccei y Alexander King. Tema de conversación: el futuro de la Tierra, la polución, los recursos naturales, la población, ... Seis meses más tarde, en abril de 1968, estos hombres junto con Hugo Thieman, ingeniero suizo y Eric Jantsch, especialista americano en tecnología, fundan en Roma un grupo de trabajo: el Club de Roma.

En julio de 1970, el Club de Roma consigue llevar a la práctica la idea que durante tanto tiempo venía acariciando: el estudio elaborado de lo que ellos llaman los dilemas de la Humanidad (1). A través de un nuevo miembro del Club, el alemán Edouard Pestel, se logra financiación. Pestel, rector de la Universidad de Hanovre es, a la vez, miembro de la dirección de la Fundación Volkswagen de donde el Club de Roma obtendrá 200.000 dólares. Al mismo tiempo, el americano Jay Forrester entra en contacto con Peccei y su equipo. Especialista en ordenadores y miembro del Centro de Estudios del Massachusetts Institut of Technology (M.I.T.), Forrester trabaja desde hace más de treinta años en la elaboración de modelos matemáticos aplicables a sistemas dinámicos. Ofrece al Club de Roma la utilización de su *modelo dinámico* para realizar un análisis global de toda la problemática ecológica. Quince días después, en Cambridge, Massachusetts, el Club de Roma encarga a un equipo de 11 especialistas en ordenadores del M.I.T. la elaboración de un estudio sobre el futuro de la Humanidad. El equipo, bajo la dirección de Dennis L. Meadows y bebiendo de las fuentes teóricas del profesor Forrester tardará 18 meses en realizar el trabajo. *The Limits to Growth* es el resultado.

El informe Meadows —o el informe del M.I.T., como se le conoce actualmente— es, por tanto, la conclusión de un largo proceso ideológico que durante más de 4 años ha ido madurando, a la vez que Peccei y sus promotores recorrían Europa en busca de contrastes y —sobre todo— de adeptos. La forma en que ha sido realizado lo recubre de una aureola científica al introducir en un ordenador la pura y simple futurología que practicaban sus promotores. Veamos cuál es el contenido del informe si bien, previamente, nos vamos a detener en su parte metodológica. El método empleado por el equipo del M.I.T. se basa en la llamada *dinámica de sistemas* de la que es autor el profesor Forrester (2). Para éste, cualquier realidad socioeconómica se puede describir y cuantificar a través de un número determinado de magnitudes fundamentales, siempre que definamos previamente los límites del problema al que nos referimos. Un sistema global puede, por tanto, descomponerse en varias cadenas de causalidad que expresen las interacciones entre las variables de base que constituyen el sistema. Así, una de las magnitudes puede variar al hacerlo las otras, las cuales pueden haber variado bajo la acción de la primera. Este tipo de cadenas causales tiene en la evolución del sistema una importancia similar a la naturaleza de las variables de base. Forrester considera que el comportamiento del sistema global depende directamente del resultado de las diversas interacciones —positivas y negativas— entre las variables, interviniendo mucho más el sentido de la interacción que su intensidad. Por esto, un sistema tenderá a la estabilidad, al crecimiento o a la desaparición según que el conflicto entre las interacciones de distinto signo dé un resultado nulo, positivo o negativo, respectivamente.

La complejidad de las interacciones escapa al análisis matemático y obliga a proceder a través de simulaciones efectuadas en el ordenador. Estos son los principios que han servido a Meadows y su equipo internacional del M.I.T. para construir su modelo del *ecosistema mundial*. El informe se propone mejorar nuestra representación mental de los problemas planetarios a largo plazo, combinando y acumulando la masa de información existente en las memorias humanas y en las estadísticas, y sirviéndonos de los medios más recientes de tratamiento de la información: métodos científicos de tratamiento, análisis de sistemas y los ordenadores más modernos (3). La realidad socioeconómica analizada es ni más ni menos el *ecosistema mundial*, del cual se consideran cinco variables fundamentales: población, producción de alimentos, industrialización, polución y utilización de recursos naturales no renovables.

El modelo comienza considerando que el crecimiento del sistema se debe al carácter exponencial que presentan dos de las variables —población y producción industrial— crecimiento que es limitado por el comportamiento de las otras tres. La evolución de la población es el resultado de la acción conjunta y opuesta de las subvariables, tasa de natalidad —positiva— y tasa de mortalidad —negativa—. El crecimiento de la población es exponencial: en 1650 la población mundial se cifraba en unos 500 millones de habitantes y crecía a un ritmo de 0,3 % anual. En 1970 la población mundial ha alcanzado los 3.600 millones con una tasa de crecimiento del 2,1 % anual. A este ritmo, sólo 32 años son suficientes para que la población se doble.



Velocípedo de dos ruedas
de un único diámetro,
de las cuales la repuesta es
motriz (esta repuesta rueda
se pone en movimiento por un
medio de transmisión,
generalmente una cadena,
que la sujeta a los pedales).

foto: toni vidal

La producción industrial es el segundo factor de crecimiento del sistema. Su evolución es aún más rápida que la de la población. El capital industrial, motor de la producción, presenta, a su vez, una evolución condicionada por dos subvariables que como en el caso de la población varían en sentido opuesto: la tasa de inversión (positiva) y la duración media del capital (negativa). La tasa de crecimiento medio del capital industrial se eleva a 7 % anual entre 1953 y 1968 y el tiempo necesario para doblarse no ha sido más que 10 años (1958-1968).

Producción industrial y población tienden, pues, a crecer de una forma exponencial. Pero existen los llamados límites del crecimiento. La producción de alimentos, en primer lugar, se encuentra, pasado un cierto nivel, con una serie de topes naturales. Estudios recientes demuestran que la superficie total de las tierras cultivables en el planeta no supera los 3.200 millones de ha. Las tierras más ricas, cerca de la mitad de esta superficie, se encuentran hoy ya cultivadas.

Aun suponiendo que se puedan utilizar la totalidad de las tierras arables teóricamente disponibles, la falta de tierra cultivable se hará desesperadamente sentir incluso antes del año 2000, si la población continúa creciendo al ritmo actual... Todo aumento de rendimiento o de superficie supondrá un aplazamiento temporal de la crisis (4).

Del mismo modo que la falta de tierras cultivables, la existencia limitada de agua dulce condiciona negativamente las posibilidades de producción de alimentos.

La segunda variable limitativa del sistema es la utilización de recursos naturales. Al nivel actual de reservas mundiales conocidas, el informe aplica una serie de ritmos de consumo crecientes y obtiene el número de años que tardarán dichos recursos en agotarse. Así, las 117.100 tm. de aluminio existentes serían agotadas en 100 años si el ritmo de consumo se mantuviera al ritmo actual. Pero bastarían 31 años si en lugar de suponer constante el ritmo de consumo se aplicase la tasa de aumento actual de dicho ritmo que es 6,4 % anual de media. Para el cobre, los años de existencia son 36 en el primer supuesto y 21 en el segundo. Para el hierro, 240 y 93 años; plomo 26 y 21; mercurio 13 y 11; estano 17 y 15; petróleo 31 y 20, etc. (5).

¿Y si se ha subestimado el nivel de reservas existentes de los diferentes recursos? No hay solución posible: un volumen de 5 veces dicho nivel conocido daría un plazo de respiro de 20 a 40 años hasta el total agotamiento de los diferentes recursos. Dado el ritmo actual de consumo de los recursos naturales y su aumento mas que probable, la mayoría de estos habrán alcanzado precios prohibitivos antes de un siglo. La afirmación es tajante y sin lugar a dudas. El crecimiento exponencial, bajo la acción conjunta de las variables población y producción industrial, encuentra en los recursos naturales (no renovables) un límite absoluto.

¿Qué ocurre con los metales y combustibles que se consumen? En un cierto sentido no se pierden. Parte son absorbidos por el sistema ecológico. La otra parte, al no poder ser absorbida por dicho sistema, se convierte en contaminación.

El crecimiento de esta variable viene igualmente condicionado por la acción conjugada de la expansión demográfica e industrial. La contaminación atmosférica es producto fundamentalmente de la utilización creciente de energía. El 97 % de ésta es de naturaleza fósil (carbón, hidrocarburos y gases naturales) y en su combustión deja escapar alrededor de 20 mil millones de Tm. anuales de CO₂ en la atmósfera. Esto provoca una concentración exponencial de este gas en la atmósfera.

La energía así utilizada no se destruye, sino que se transforma. En su mayor parte es restituida al medio ambiente en forma de calor. Bien directamente a la atmósfera, con el consiguiente trastorno del equilibrio térmico que se manifiesta en modificaciones climáticas y anomalías en la atmósfera urbana, bien a través del agua provocando catástrofes en el equilibrio acuático de ríos y costas marinas.

La producción de energía nuclear no está exenta de contaminación. El impacto de los residuos radiactivos sobre el medio, aunque desconocido por el momento, se supone terriblemente negativo.

Es preciso añadir los metales tóxicos, tales como el mercurio y el plomo, que frecuentemente son arrojados en los ríos o en la atmósfera, los residuos orgánicos que eliminan el oxígeno del agua de lagos y ríos, etc.

Aun cuando, según el informe, sea imposible conocer hasta qué punto la contaminación puede perturbar el equilibrio ecológico de la tierra sin consecuencias graves, su crecimiento exponencial marca un límite: el tercero del modelo a la evolución del ecosistema mundial.

Paralelamente al análisis de la naturaleza de las variables que constituyen el sistema global, el modelo estudia las interacciones entre las variables y subvariables. El modelo global se establece así con el conjunto de relaciones causales entre las cinco variables y su posterior cuantificación.

El interés del modelo global reside en la posibilidad que ofrece de conocer los modos de comportamientos del sistema en función del tiempo, es decir, la tendencia que presentan las funciones o relaciones entre variables a crecer, a decrecer o a oscilar.

Con la ayuda del ordenador, el equipo del M.I.T. llega a establecer el modo de comportamiento en el tiempo del ecosistema mundial: en el supuesto de no producirse ningún cambio en el sistema de valores y relaciones que hemos tenido durante los últimos cien años, la expansión demográfica y la expansión económica se detendrán lo más tarde en el transcurso del siglo próximo. La causa del hundimiento será la escasez de materias primas.



foto: toni vidal

↑
Señero único de la familia
de los solipeds, comprendiendo
los animales que sirven al hombre
de montura y bestia de carga.

La crisis, por otra parte, afecta a todo el sistema: A partir del momento en el que las inversiones necesarias para mantener un cierto nivel de producción no puedan compensar la depreciación del capital, todo el sistema de producción industrial se hunde, llevando consigo el hundimiento de las actividades agrícolas y de servicios dependientes de ella. Durante un cierto tiempo la situación es extremadamente dramática, dado que la población continúa creciendo en virtud del tiempo de respuesta relativamente largo con que reacciona la variable población. El reajuste —a un nivel evidentemente más bajo— se producirá después de un período de aumento de la mortalidad a consecuencia de la escasez de alimentos y de la deteriorización de las condiciones de higiene (6).

Peró, ¿por qué suponer que no va a intervenir ningún cambio en el sistema actual? ¿Dónde queda el papel de la tecnología y de las políticas de control? Ambas variables son inmediatamente introducidas en el ordenador.

La tecnología puede hacer inagotables los recursos naturales. La utilización de fuentes de energía hasta ahora no contabilizadas, tales como la energía nuclear, puede poner al alcance de la Humanidad nuevas materias primas: desde el acceso a los fondos marinos, hasta el reciclaje de los residuos sólidos.

En este caso, consultado el ordenador, el hundimiento y crisis del sistema se produce de todas formas a causa, no de la escasez de materias primas, sino del aumento en flecha de la polución: la tasa de mortalidad crece rápidamente bajo la acción conjunta de la polución y la falta de alimentos.

Peró la polución puede ser frenada a través de una eficaz política de control. De acuerdo, pero el ordenador sigue respondiendo tajantemente: *La población y la producción industrial aumentarán por encima del máximo del caso anterior sin que los recursos naturales ni la polución supongan problemas. La crisis del sistema es, esta vez, el resultado de la falta de alimentos* (7).

Ni la introducción de altos rendimientos en la agricultura, ni el control de nacimientos pueden impedir la crisis del sistema. De ahí la conclusión del informe Meadows: *El comportamiento fundamental del ecosistema mundial está definido por un crecimiento exponencial de la población y de las inversiones seguido de un hundimiento* (8).

La evolución del sistema no presenta de esta manera ninguna alternativa a juicio del equipo de Massachusetts. La única forma de evitar la crisis y el hundimiento es detener el crecimiento de la población y de la producción industrial y tender hacia el estado de equilibrio global.

Para limitar el crecimiento de la variable población se puede actuar sobre cualquiera de sus dos subvariables: tasa de natalidad y tasa de mortalidad. La evolución natural del sistema obtiene el equilibrio mediante el crecimiento brutal de la tasa de mortalidad. Si la sociedad quiere evitar este resultado, su única posibilidad es controlar la subvariable positiva. Es decir, reducir la tasa de natalidad hasta igualarla a la tasa de mortalidad.

Es preciso, igualmente, estabilizar el crecimiento de la producción industrial operando del mismo modo. *Habrà de reducirse el nivel de inversión hasta igualarlo a la tasa de depreciación del capital.* De esta manera el sistema tenderá hacia el estado de equilibrio global que se caracteriza por una población y un capital esencialmente estables, mediante una cuidadosa acción de equilibrio de las fuerzas que tiende a incrementarlos o a reducirlos (9).

Ahora bien, un equilibrio así definido no significa ni mucho menos un estancamiento. Aparte de la población y el capital que deberán permanecer estables, el resto de las actividades humanas podrán desarrollarse indefinidamente. Es el turno del florecimiento del arte, la educación, la religión, la investigación científica, los deportes y las relaciones humanas. En este contexto, todo aumento de productividad deberá automáticamente traducirse en incremento del tiempo libre y no en mayor producción. El progreso técnico podrá encaminarse hacia el establecimiento del total equilibrio ecológico.

La descripción de este paraíso postindustrial no es ciertamente ninguna novedad. Desde simples humanistas hasta los comunistas, pasando por los humanistas socialistas utópicos, nos han hecho frecuentemente este tipo de descripciones de lo que puede ser una sociedad humana en posesión de la *Felicidad*. Sin embargo... este tipo de sociedad sigue existiendo únicamente en la cabeza de los pensadores y pertenece totalmente al campo de la ideología. La posibilidad de una implantación efectiva está extremadamente ligada a la organización y lucha de clases existente en la sociedad capitalista dentro de la civilización industrial occidental. Volveremos más adelante.

(1) *The predicament of Mankind*. La idea se debe a Hasan Ozbekhan, economista y futurólogo americano, de familia turca, que durante cerca de un año perteneció al Club de Roma. Su método de investigación fue rechazado por el Club que prefirió los modelos matemáticos de Joy Forrester.

(2) J. W. FORRESTER, *World Dynamics*. Wright Allen Press, 1971.

(3) Hemos utilizado para el trabajo la versión francesa del informe Meadows publicado en Ed. Fayard bajo el título *Halte à la croissance?* Paris, 1972, pág. 146.

(4) *Halte à la croissance?* Ed. cit. pág. 166 y siguientes.

(5) *Halte à la croissance?* Ed. cit., pág. 174.

(6) *Halte à la croissance?* Ed. cit., pág. 233.

(7) *Halte à la croissance?* Ed. cit., pág. 245.

(8) *Halte à la croissance?* Ed. cit., pág. 250.

(9) *Halte à la croissance?* Ed. cit., pág. 275.

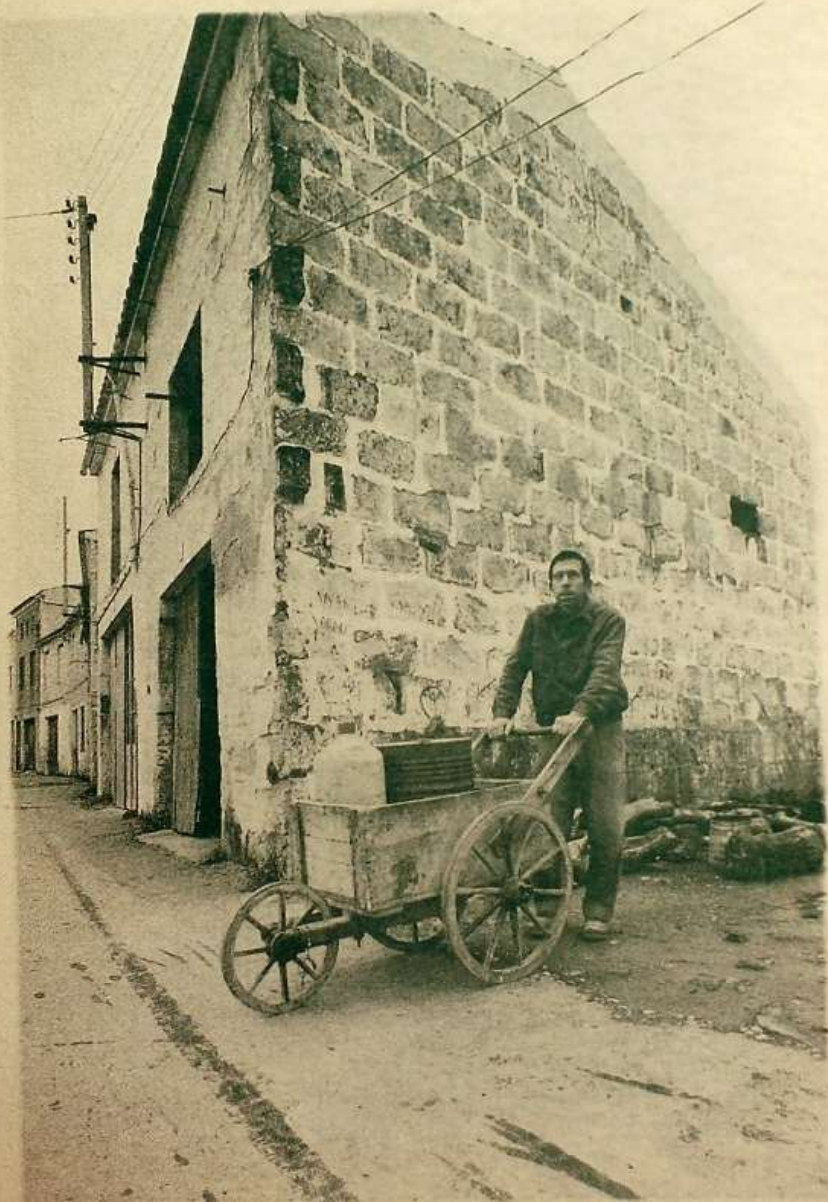


foto: toni vidal

Vehículo de carga de tres ruedas, para pequeños
transportes.

La conciencia ecológica en Europa: Mansholt y su «Testamento espiritual»

Ya no es necesario hablar de lucha contra la polución como de un objetivo en sí mismo. La curación no puede venir más que de una modificación de la sociedad. Desde mi punto de vista, el remedio está en una sociedad socialista, en una modificación del sistema de producción, en la concesión a cada individuo de responsabilidades apropiadas. Faire saber cómo se podrá cambiar nuestra sociedad.

S. MANSHOLT

En abril de 1972 y con motivo del referéndum francés sobre la política gubernamental en relación con la Comunidad Económica Europea, George Marchais, Secretario General del Partido Comunista Francés, criticaba duramente una carta que con carácter confidencial dirigió Sicco Mansholt al entonces presidente de la Comunidad Económica, M. Malfatti. Marchais, intentando sacar partido del tema con vistas a la batalla electoral que precedió al referéndum, tildaba de malthusianas las preocupaciones ecológicas que el Sr. Mansholt manifestaba en la carta. La iniciativa de Marchais, bien a su pesar, favoreció la introducción en Europa de la polémica sobre temas ecológicos. Mansholt se convertía de golpe y porrazo en su principal defensor.

¿Quién es Mansholt? Exvicepresidente de la Comisión del Mercado Común, su personalidad política se hizo particularmente conocida en 1969 al dar nombre y fundamento al plan socioeconómico de reestructuración agraria a nivel de todo el Mercado Común. De origen holandés y familia socialista, el padre de la *Europa verde* se define a sí mismo como un nombre del campo, un agricultor. Efectivamente su vida ha estado siempre ligada a la agricultura y a los campesinos europeos; de padres y abuelos granjeros, estudia agricultura y pasa a ocupar después de la guerra el Ministerio de Agricultura holandés. En la comisión de la C.E.E. serán asimismo los problemas agrarios europeos el objetivo de su actuación y a sus 62 años, Mansholt dedica sus ratos libres a la jardinería en su casa de campo belga. Allí se encontraba trabajando en el pequeño taller de carpintería que tiene instalado, cuando le llegó la noticia de que sus ideas habían hecho mucho ruido en París. Sus ideas eran el resultado de tomar en serio las consideraciones del informe del M.I.T. y traducirlas en recomendaciones y preguntas a los responsables de Europa.

En la famosa carta a Malfatti, Mansholt analiza los problemas que el capitalismo europeo y mundial tiene planteados actualmente (esto es, «la incapacidad de los gobiernos nacionales de asegurar la expansión estable de sus economías», la crisis monetaria creciente) centrando su atención en la gravedad de los problemas ligados al futuro del sistema. A la vista de las tesis del Informe Meadows, la pregunta es: ¿Qué podemos hacer, como europeos, para evitar que la máquina se atasque?

Un sistema de producción diferente

Las recomendaciones y medidas propuestas por el equipo de Massachusetts son válidas, dirá Mansholt, pero el problema, en este momento, es saber si una operación parecida es posible en el marco del orden social establecido, y si, por ejemplo, el sistema actual de producción puede ser mantenido al nivel de la empresa. Desde mi punto de vista, plantear la pregunta equivale a responder con la negativa (1).

Desde el mismo seno del centro decisorio político del Mercado Común, Mansholt, recientemente nombrado Presidente de dicho organismo, proclama a bombo y platillo el fracaso de la *Economía de mercado y de empresa*, base del sistema capitalista, frente a la crisis ecológica mundial. La economía liberal es, de este modo, atacada en sus raíces y no por sus detractores tradicionales sino por los políticos y economistas que intentan llevarla a la práctica. Según Mansholt, es preciso establecer un nuevo sistema económico, un sistema que no siguese fundamentándose en una idea tan peregrina como la del crecimiento máximo por habitante. Eso supone —entre otras cosas— un sistema de producción diferente.

¿En qué se basaría dicho sistema de producción? En dos premisas fundamentales:

1. — Una economía rigurosamente planificada que asegurara a cada individuo el mínimo vital.
2. — Un sistema de producción no contaminante y la creación de una economía de reconversión (reciclaje).

La primera premisa se traduciría, evidentemente, en la renuncia a los principios de la economía liberal. La distribución de bienes de primera necesidad es una de las primeras medidas a tomar. Como muy bien puntualiza M. Bosquet (2) el término *distribución* no parece haber sido empleado al azar. Distribución se opone a comercio lo cual implica que los bienes de primera necesidad dejen de ser tratados como mercancías y puedan ser distribuidos gratuitamente. El mínimo vital asegurado a todos, del que habla Mansholt, supone el derecho a un ingreso fijo independiente de la ocupación de un empleo.

El segundo objetivo llevaría consigo una limitación de la libre utilización de los bienes, a la vez que la planificación sería orientada de tal manera que asegurara —con el mínimo consumo de materias primas y de energía— el consumo



foto: toni vidal

Animal precioso; todas las partes de su
cuerpo son comestibles, incluidas las entrañas.
Su carne (que debe consumirse una vez
cocida) se conserva en salazón. La grasa
adherida a su piel se llama manteca.
El pelo es utilizado para la fabricación
de broches y cepillos.

de los bienes y servicios esenciales. Dicho sistema de producción no contaminante podría conseguirse, por ejemplo, mediante la instauración de un sistema de certificados de producción C.R. (clean and recycling). La modificación del sistema impositivo permitiría favorecer los productos previstos del certificado C.R. y gravar pesadamente los productos clásicos. Por otra parte, se trataría de promocionar, del mismo modo, la mayor durabilidad de los bienes producidos.

La «pop economy» del S. Mansholt

Todo esto, escribe Mansholt, se traducirá por un neto retroceso del bienestar material. He aquí la gran herejía del eurocrata holandés: ¿Desde cuándo puede ser un objetivo el retroceso en la cantidad de bienes materiales consumidos? ¿No se mide el progreso de un país por el número de paraguas, automóviles, televisores, latas de conserva, acondicionadores de aire y desodorantes, consumidos per cápita? ¿Por qué, pues, detener el progreso ahora que —como dice Marchais en representación del Partido Comunista Francés— las masas explotadas empiezan a conocer las delicias de la sociedad de consumo?

Para Mansholt todo consiste en *vivir mejor pero de otra manera* con un consumo menor de bienes. Se trata de modificar de forma radical nuestras normas de producción y de consumo, lo que exige una desgarradora revisión de la mayor parte de las nociones económicas tradicionales. El P.N.B. (Producto Nacional Bruto), por ejemplo, no significa apenas nada pues no tiene en cuenta una serie de elementos cada vez más importantes, tales como la escasez de materias primas, que no se refleja necesariamente en el coste, o como la contaminación del medio ambiente, lo cual exige la instalación de una industria anticontaminación cuyo coste debería deducirse normalmente del P.N.B. De hecho, asimilar la elevación del nivel de vida a la del P.N.B. equivale a burlarnos de nosotros mismos: la enseñanza, la salud pública, el turismo, el *habitat*, las zonas verdes, el oxígeno que respiramos, todo eso es tan importante para nuestro bienestar como el crecimiento económico clásico. Por eso precisamente, he propuesto la sustitución del concepto del P.N.B. por el de *utilidad nacional bruta* o, para utilizar un término más poético, *felicidad nacional bruta* (3).

Un medio eficaz de lograr todo esto es, a juicio de Mansholt, trabajar menos. Fabricando menos artículos y de mayor calidad —cosa técnicamente posible— *la semana de veinte horas será posible y el esparcimiento intelectual y cultural de cada uno podrá, incluso deberá, llegar a ser prioritario. De este modo, lo que perdemos en el plano del consumo bruto lo ganaremos en bienestar, en tiempo libre, en felicidad. En definitiva: sustituir la cantidad de vida por la calidad de vida.*

Limitar el consumo, pero ¿cómo? Tomemos el ejemplo del automóvil. La industria del automóvil se puede decir que es hoy uno de los pilares de la sociedad industrial occidental. Su objetivo, como el de toda empresa capitalista, es producir más para vender más y, para ello, se precisan consumos crecientes de recursos naturales (hierro, energía, etc.) y cantidades progresivas de trabajadores y empleados. Los efectos negativos del automóvil en la vida urbana siendo de todos conocidos, ¿hasta cuándo la utilización individual del automóvil va a seguir malgastando los recursos escasos y contaminando las ciudades?

Del mismo modo, los hogares familiares se llenan de instrumentos concebidos para individualizar todo tipo de consumo y por tanto incrementarlo considerablemente. Ejemplo, lavadoras individuales frente a lavadoras colectivas de inmueble; televisores, magnetófonos y cadenas de alta fidelidad, frente a espectáculos públicos; la cultura encuadrada y acumulada en estanterías de uso individual frente a bibliotecas públicas, etc. *Hay en nuestras sociedades montones de cosas de las que podemos prescindir, de las que debemos prescindir de todos modos: no vale la pena tener tantos coches, fabricar tantos chismes inútiles, crear tantas modas. ... Así se despilfarra continuamente un material limitado y, por lo tanto, precioso. Hay que simplificar la vida, reducir el consumo. Es totalmente necesario.*

¿Es cierto que viviríamos peor si tuviéramos menos de todo esto? En absoluto. *Hablad con los jóvenes y veréis cómo lográis convencerlos. Millones de jóvenes eligen espontáneamente esos modos de vida.* Mansholt se defiende igualmente de las acusaciones de practicar una especie de *pop economy*: *Tal vez tengan razón los hippies por darse cuenta de que las cosas no pueden seguir como hasta ahora. Yo personalmente no creo que la solución hippie sea la que nos hace falta. Es preciso actuar al nivel del Planeta. La Europa de los Diez, con un Parlamento Europeo directamente elegido, debe ser una magnífica plataforma de actuación en un plazo próximo. Este es el grito del corazón del señor Mansholt, según él mismo define en su carta a Malfatti.*

Con estas ideas, lanzadas expresamente para crear una gran polémica en torno al tema —no creo sinceramente que Mansholt en ningún momento haya pretendido algo más— el nombre del político holandés se ha convertido casi en sinónimo de lucha ecológica. Volveremos más adelante sobre la significación ideológica y práctica de tales posiciones.

La «feria» de Estocolmo

Un segundo factor importante de la toma de conciencia ecológica que se ha producido en Europa a lo largo del año 1972, ha sido la celebración el 6 de junio en Estocolmo de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio ambiente.

Durante los diez días que duró la Conferencia, la opinión mundial se familiarizó con las preocupaciones ecológicas —y de otros tipos— que allí se expusieron. El ciudadano medio empezó a conocer los graves desequilibrios ecológicos que amenazan al Planeta, a comprender que el problema de la contaminación es general

Aparato de bieno prendido, equipado con
unos o los fogones, con la ayuda de los cuales
pueden cocer los alimentos, además de
calentar la habitación.



foto: toni vidal

y no particular de su barrio mal ambientado, a inquietarse frente al futuro de las ciudades, hoy ya prácticamente insoportables.

La Conferencia de Estocolmo, junto con la acción de los mass media al difundir ampliamente su problemática, lograron en estos diez días, lo que Mansholt no había llegado a conseguir: no sólo políticos e intelectuales sino todo el mundo había descubierto esta vez los problemas del medio ambiente.

Por lo demás, la Conferencia puso una vez más de manifiesto la inoperancia de las Naciones Unidas como organismo internacional, y esto por varias razones.

En primer lugar, las dos grandes potencias mundiales habían, un mes antes, tomado sus acuerdos particulares sobre el medio ambiente. Durante el viaje de Nixon a Moscú, E.E.U.U. y la U.R.S.S. firmaron una serie de acuerdos mutuos, secretos, en los que los dos grandes trataban de coordinar sus políticas respectivas con respecto al medio ambiente, burlándose olímpicamente con ello de las Naciones Unidas y de la Conferencia de Estocolmo. La verdad es que, de un tiempo a esta parte, la O.N.U. se está volviendo un lugar incómodo para los países industrializados. Con frecuencia —como es el caso de la Conferencia de Estocolmo y lo fue el de la Conferencia de la U.N.C.T.A.D.— dicho organismo es utilizado por los países del llamado Tercer Mundo como plataforma política de denuncia de la ayuda al desarrollo. Y esto llega a ser, como decimos, incómodo. En Estocolmo, Indira Gandhi denunciaba claramente el imperialismo de los países industrializados afirmando que *la peor polución que existe es la pobreza* y que *la prosperidad de que hoy gozan los países occidentales tiene mucho que ver con la situación actual en el Tercer Mundo*. Y más adelante *los países industrializados son los que se encargan de agotar los recursos naturales que poseen los asiáticos, los africanos y los latinoamericanos* (4).

En segundo lugar y pese a las bonitas palabras con que los distintos representantes de los países definían la *disponibilidad* de sus gobiernos para la defensa del medio ambiente, las limitadas conclusiones adoptadas carecieron absolutamente de ejecutividad. Francia seguirá con sus experiencias nucleares a pesar de la resolución de condena de las pruebas nucleares presentada por Nueva Zelanda y Pe.ú —países interesados—, Japón y la U.R.S.S. continuarán pescando la ballena hasta su total extinción; el resto de los países, a los que no concierne el asunto, han votado evidentemente una propuesta en contra. Las Naciones Unidas tienen poco que hacer frente a la concurrencia económica y los intereses divergentes de los países.

Finalmente ha sido preciso la existencia de *conferencias paralelas* para que ciertos temas que constituyen la base misma de los problemas del medio ambiente salgan a la luz pública. El Environment Forum, el People's Forum y las conferencias del grupo Dai-Dong, a cuyas reuniones asistían todos los días más de 30.000 participantes, cumplieron la función de denunciar la guerra del Vietnam, *la mayor destrucción ecológica de todos los tiempos*, y la pobreza y el hambre fruto del imperialismo de los países capitalistas.

(1) S. MANSHOLT, *Le rôle de l'Europe dans un monde en danger* (Lettre a Malfatti) L'Europe Documents, n.º 665, 28 de febrero de 1972, pág. 4.

(2) *Le petit livre rouge* de Sizzo Mansholt, Le Nouvel Observateur, 10 abril 1972.

(3) Entrevista con S. Mansholt realizada por Josette Allia para el *Nouvel Observateur*, 11-6-72 y recogida asimismo por la revista española *Triunfo*, con fecha 27-6-72.

(4) *Le Monde*, 16 de junio de 1972.

CAPITULO IV

Realidad e ideología de la problemática ecológica

La ideología dominante en una sociedad de clases es la ideología de la clase dominante, la cual le sirve no solamente para dominar la clase explotada, sino, a la vez, para constituirse ella misma en clase dominante, haciéndole aceptar como real y justificada su relación vivida en el mundo.

L. ALTHUSSER

Llegado a este punto del análisis cabe interrogarse seriamente si la toma de conciencia ecológica se asienta sobre bases verdaderas o por el contrario estamos en presencia de un gigantesco bluff ideológico cuyo fin es *desviar la atención mundial de los verdaderos problemas políticos* como se ha dicho recientemente.

Para ello procederemos en primer lugar a un análisis crítico de los trabajos del equipo de Massachusetts, ya expuesto en el capítulo dos, para revisar posteriormente el entorno ideológico que acompaña a la problemática ecológica. Los juicios apocalípticos expuestos en el Informe Meadows resumen y exponen de una manera científica toda la corriente ecológica que profetiza el desastre inminente hacia el que la Humanidad se dirige si *nada se hace para impedirlo*. Una crítica a estas posiciones es extensible por tanto a todos los profetas individuales del desastre de los que Barry Commoner y P. Ehrlich, son sus más directos representantes.

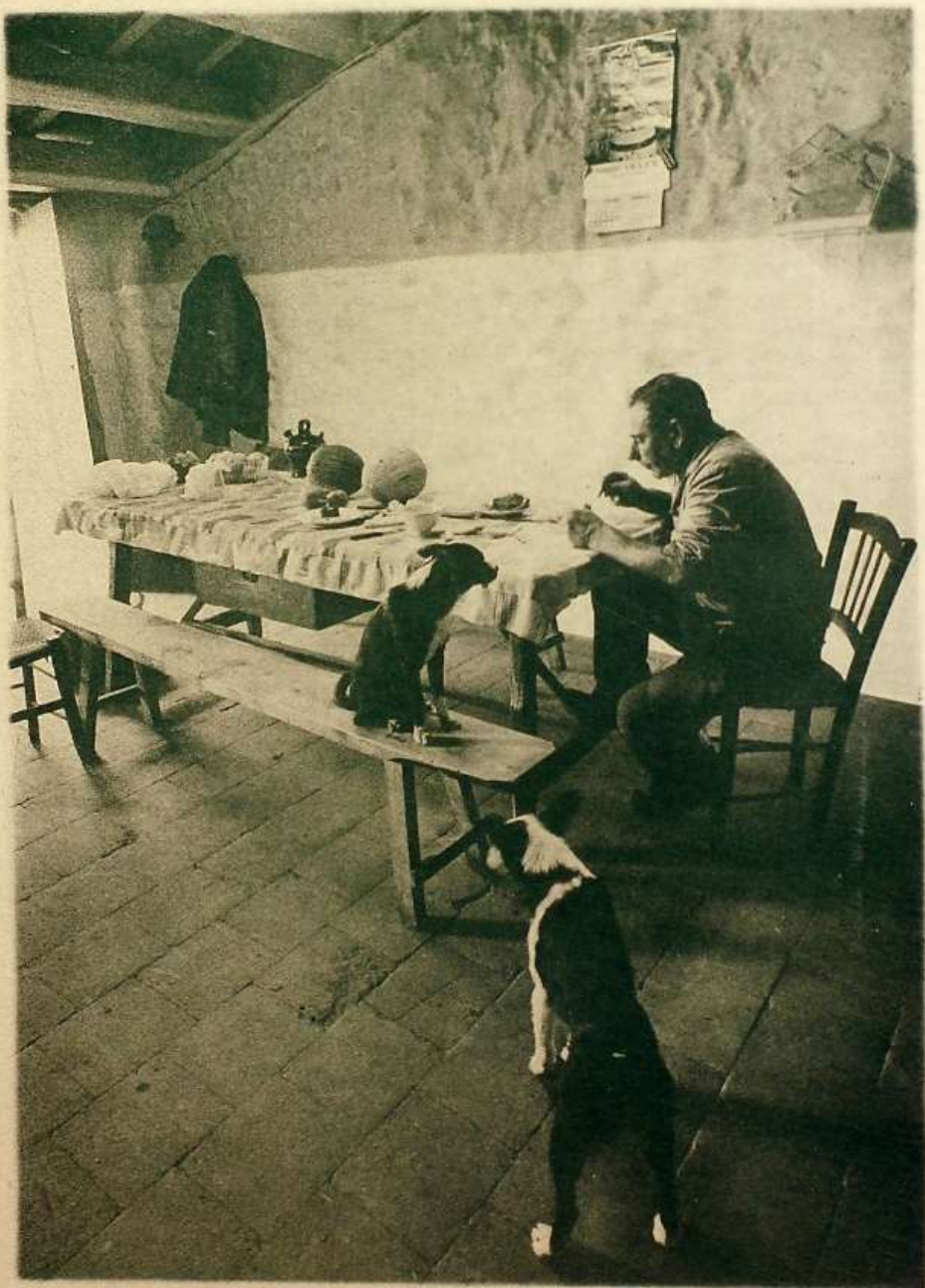


foto: toni vidal

*nutrición que se toma cada día a ciertas horas
reguladas: la hora de la comida.*

La crítica a la metodología

El deseo de los autores del modelo del M.I.T. era que las posibles críticas que se les hicieran fueran integradas en *nuevos modelos superiores*. Pero una primera crítica al informe se basa precisamente en el *formalismo inherente a la metodología empleada*. El error fundamental de todos estos *modelos* consiste en la pretensión de poder traducir directamente los paradigmas de las Ciencias Físicas a las Ciencias Sociales. Las leyes que rigen la dialéctica de los hechos sociales están muy lejos de ser conocidos y menos aún cuantificadas. Aun suponiendo que los modelos aplicados a la sociedad puedan adquirir un lugar de importancia como instrumento metodológico, nada nos hace suponer que dicho instrumento posea el monopolio del conocimiento científico.

La elección de un modelo global —escribe un graduado del M.I.T.— *es peligrosa a todas luces... Un modelo global menosprecia las heterogeneidades locales y son precisamente estas heterogeneidades locales de población, de densidad de población, de recursos y de desarrollo, las fuerzas motrices de la evolución interna del sistema, es decir, del mundo* (1). Lo que expresado en términos marxistas equivale a afirmar la inutilidad de un estudio de prospección si se queda en el tintero la lucha de clases. Ahora bien ¿puede incorporarse a un modelo la lucha de clases?

En este sentido nos encontramos con que el modelo del M.I.T. *razona con medias mundiales*. ¿Qué interés puede tener saber que el consumo mundial de combustibles fósiles crece anualmente al 4 % si sólo U.S.A. consume el 36 % de la producción con un 6 % de la población mundial? La escasez de recursos naturales y la polución es así imputada al crecimiento económico de la Humanidad cuando en realidad se trata del resultado de un largo proceso de explotación y acumulación de parte de unos pocos países desarrollados. Las profundas desigualdades entre los países son de esta manera escamoteadas en vistas a una *mayor operatividad* del modelo.

La estadística —dice un viejo adagio— es la ciencia que explica cómo dos individuos comen cada uno un pollo cuando uno come dos y el otro ayuna.

La misma arbitrariedad se comete en la *elección de variables fundamentales*, determinantes del modelo. Es evidente que la variable polución no se hubiera incluido en el modelo si éste hubiera sido realizado cinco años antes. En 1972 parece jugar en el modelo el papel fundamental, aunque nada permite afirmar que en los años venideros no *aparezcan* otras variables que transformen sustancialmente el enfoque general del modelo. Por otra parte, ¿qué pensar del escaso e insignificante papel que en el modelo juega la tecnología, variable que además se encuentra en la base misma del desarrollo industrial de las sociedades occidentales y por lo tanto de la polución y la escasez de recursos naturales? Lo mismo podría decirse de la exclusión de las variables de tipo sociológico, hecho en ningún momento justificable por la dificultad de su cuantificación.

El contenido del modelo: las conclusiones como hipótesis

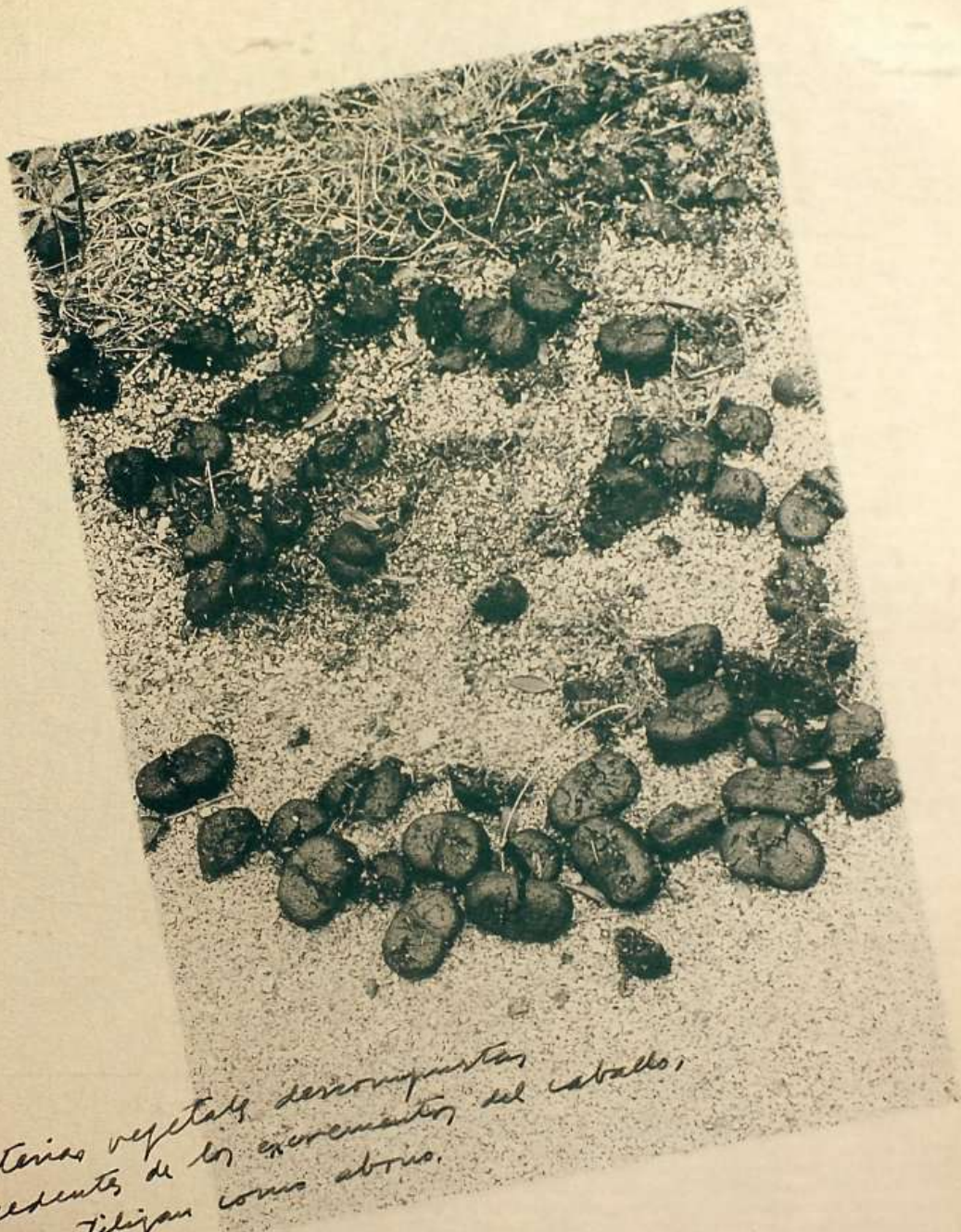
Independientemente de estas graves imperfecciones de tipo metodológico, el modelo es ampliamente criticable en su parte expositiva. Parte de las hipótesis sobre las que se asientan son, si no falsas, si al menos indemostrables o *heroicas*.

Empecemos por la *relación población-desarrollo*. Según los autores del modelo, la población es una variable cuyo crecimiento exponencial se realiza paralelo al crecimiento igualmente exponencial de la producción industrial y por tanto del desarrollo. Al nivel de agregación en que opera el modelo —*medias mundiales*— la afirmación es exacta, pero bien analizado, nada puede estar más lejos de la realidad. En efecto, *en los países* en donde el desarrollo industrial es exponencial, el crecimiento de la población es relativamente bajo, y su densidad escasa. Población y desarrollo evolucionan, sin embargo, en sentido contrario en el resto de los países y no es que el exceso de población sea la causa del subdesarrollo sino justamente lo contrario. Llevando la hipótesis del modelo hasta el final, la conclusión vendría a ser que el desarrollo es el causante de la explosión demográfica en el mundo. Nada más aberrante.

El segundo punto débil del modelo estriba en la hipótesis realizada sobre la *capacidad terrestre de la producción de alimentos*. Partiendo del hecho de que la demanda de alimentos crecerá exponencialmente azuzada por la presión demográfica, el modelo opta sistemáticamente por las hipótesis cifradas más pesimistas en lo que a capacidad de producción de alimentos se refiere. De este modo nos encontramos con que los resultados son muy diferentes según que sigamos a los autores del modelo o a un experto de la FAO. Mientras que F. H. Pawley (2) afirma que es posible contar con un *equilibrio global entre la oferta y demanda a un nivel 50 veces superior durante 100 años*, lo que *debería* permitir alimentar a 36 mil millones de personas, el M.I.T. nos pregoniza el hambre generalizada a partir de principios del siglo XXI para una población cuatro veces menor.

Mediante el juego combinado de hipótesis muy restrictivas y la emisión de fuentes no convencionales de producción de alimentos —tales como la conversión micro-biológica de residuos vegetales y basuras, producción de proteínas a partir de hidrocarburos, utilización de ciertas algas marinas, explotación de las hojas de las plantas, ricas en proteínas, etc.— el grupo del M.I.T. introduce una fuerte restricción física con escasa relación con el nivel potencial real alimenticio de la tierra.

A la inversa de la crisis por agotamiento de la producción de alimentos —crisis que afectaría en primer lugar a los países del Tercer Mundo—, la falta de recursos



Materias vegetales descompuestas
procedentes de los excrementos del caballo,
que se utilizan como abono.

foto: toni vidal

naturales no renovables, en caso de producirse, alcanzaría de lleno al desarrollo de los países industrializados. Se puede afirmar que esta es la variable clave del modelo, condicionando incluso su construcción —a pesar de la pretendida identidad de importancia de todas ellas—. Y es que los recursos naturales constituyen el fundamento del crecimiento de la sociedad industrial: la menor dificultad en su disponibilidad repercute directamente en la evolución del sistema. En este sentido, el agotamiento de las reservas fósiles de gas natural y de petróleo permite prever un importante cuello de botella energético, que implicaría el encarecimiento notable de su coste durante el plazo de readaptación a otras fuentes de energía.

No hay por qué esperar, por otra parte, al total agotamiento de estos recursos energéticos para que las dificultades empiecen a hacer su aparición. La mayoría de los países del Tercer Mundo, productores tradicionales de dichos productos, han comprendido hace tiempo que sus recursos naturales son limitados —Argelia, por ejemplo, calcula en veinte años sus reservas de petróleo y algo parecido les pasa a los países del Próximo Oriente— y que únicamente mediante el control total de su producción y comercialización podrán iniciar o continuar su desarrollo económico y social —de ahí las progresivas nacionalizaciones que tanto inquietan a los países consumidores.

Esto explica la comprensible preocupación por la evolución del sistema que el equipo del M.I.T. refleja perfectamente a lo largo de todo el modelo.

¿Quiere esto decir, como supone el modelo, que se producirá el hundimiento total por una escasez absoluta de recursos? En modo alguno. La existencia de futuras fuentes de energía disponibles a largo plazo impide hablar de tal cosa. En efecto, la puesta a punto de la energía nuclear —esto es, control de la polución radiactiva y abaratamiento del coste de producción—, las posibilidades de aprovechamiento de la energía solar, incluso la utilización del hidrógeno del agua mediante tratamientos diversos, nos garantizan un futuro energético alentador (3).

No obstante este cuadro optimista, es sin embargo probable que el consumo de energía constituya durante un cierto tiempo un problema ecológico en razón de la llamada polución térmica y sus consecuencias climáticas.

Lo hasta aquí expuesto sobre recursos energéticos, se podría extender al resto de los minerales escasos. Así, son igualmente previsibles elevaciones del precio de ciertas materias primas, aunque la consecuencia principal sea simplemente su sustitución por otra. El futuro está en este caso garantizado, entre otras cosas, por el descubrimiento de nuevos yacimientos (Argentina ha anunciado hace poco el descubrimiento del mayor yacimiento de cobre, uno de los minerales más amenazados), las posibilidades que ofrece la recuperación de metales y el reciclaje y la explotación de yacimientos hasta hoy calificados de no rentables (4).

Pasemos, finalmente, en esta rápida crítica, a las conclusiones del modelo. Desde su concepción, escribe D. Therry en un interesante análisis del informe Meadows (5), el modelo del M.I.T. contiene sus propias conclusiones. A partir de la estructura del modelo (esto es, crecimiento exponencial en un sistema finito) se deduce claramente que se va hacia el bloqueo total del crecimiento. Si le añadimos un subproducto negativo del crecimiento —la polución— el resultado es una catástrofe apocalíptica en el mismo momento que el sistema roza los límites.

La conclusión del modelo no es, por tanto, más que el resultado de la actitud de pesimismo tecnológico que presentan sus autores. Esta actitud es típicamente neo-malthusiana: Todo consiste en suponer unas tasas exponenciales eternas frente a unos límites rígidos sin tener en cuenta para nada las posibilidades de modificación autónoma —e incluso voluntaria— que el sistema puede infringir a las variables económicas y demográficas. La Historia ha demostrado ampliamente la capacidad de adaptación y recuperación que presenta el sistema capitalista frente a todo tipo de cambio en la realidad sobre la que se asienta.

Ideología y medio ambiente

Toda aproximación sobre la realidad social debe considerar separadamente (aunque posteriormente se analiza su articulación) dos niveles de análisis: el ideológico y el real. En nuestro caso, los problemas del medio ambiente deben por tanto ser analizados a estos dos niveles. El análisis del nivel ideológico de la problemática —se nos dice que existen graves problemas de medio ambiente— supone, entre otras cosas, responder a preguntas tales como: ¿Qué grupos sociales han sacado el tema a debate público? ¿Por qué? ¿Con qué finalidad? El nivel real del análisis —efectivamente existen problemas de medio ambiente— consiste en determinar el alcance de tales problemas.

Ideología y realidad están por otra parte estrechamente ligadas en la práctica social. La primera se construye normalmente sobre la segunda y la amplía. Ambas pueden por igual determinar distintas prácticas sociales. Así, una conciencia social de fin del mundo cercano implicaría determinadas actuaciones de los distintos grupos sociales que componen la sociedad, independientemente de la parte de realidad de dicha ideología. A la inversa, un hecho real cualquiera —la escasez de petróleo por ejemplo— sabida es su capacidad de modificar actitudes en los grupos sociales.

La ideología es, así, un arma poderosísima para influir en la realidad social y modificar los comportamientos e incluso la evolución normal del sistema. En una sociedad de clases, la ideología cumple el papel fundamental de mantener la dominación económica y política de una o varias clases sobre las demás.

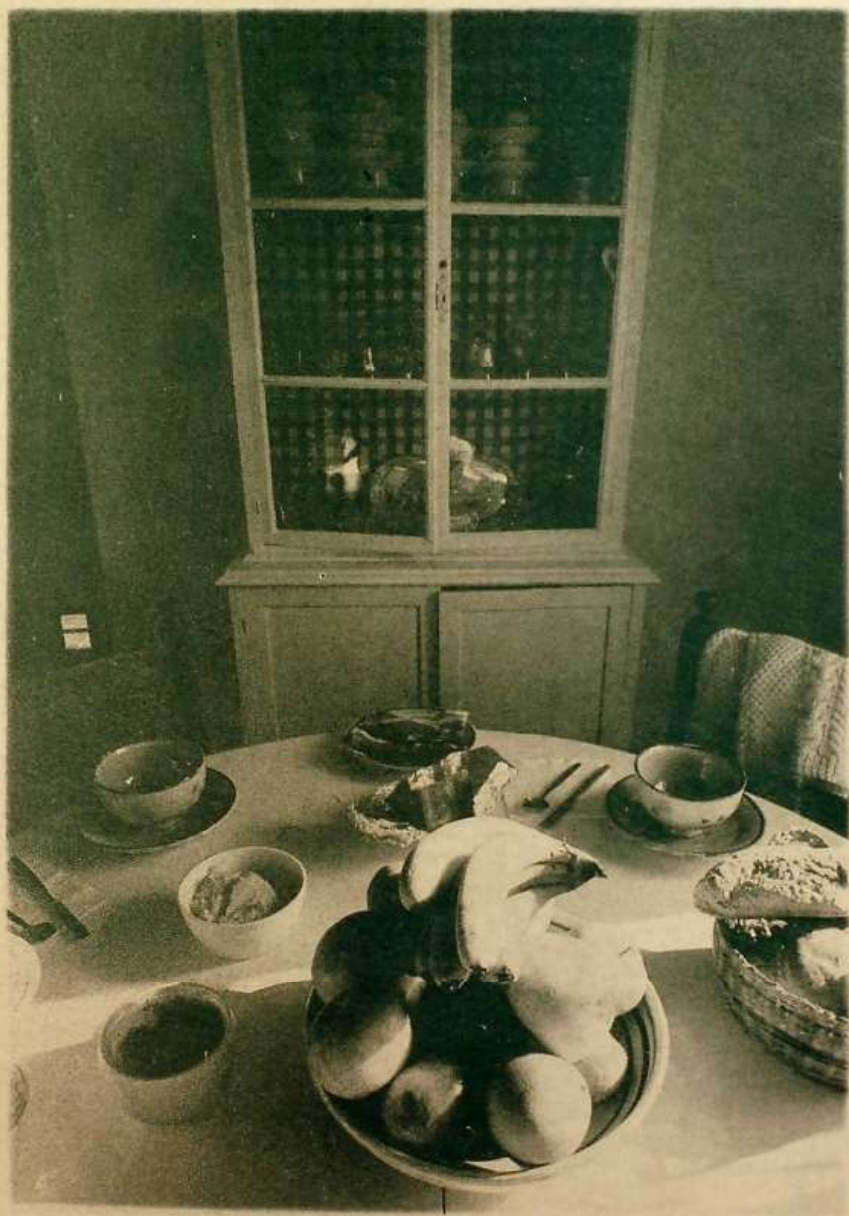


foto: toni vidal



Producción de los vegetales que sucede
a la flor y que contiene la simiente.
Según la forma que adoptan, los frutos
reciben nombres diferentes. Muchos de ellos
son comestibles.

Veamos, tras este paréntesis teórico, la ideología que rodea a la problemática medio ambiente y sus implicaciones en la práctica social.

Los aparatos ideológicos (discursos, congresos, prensa, radio, televisión, etc.) vienen dedicando desde hace por lo menos un par de años, gran importancia a los llamados *problemas del medio ambiente* de la Humanidad (6).

A la pregunta de quién habla del tema, nos encontramos con un sinnúmero de personajes representantes de diferentes grupos y características sociales. Intelectuales, científicos, grandes patrones de empresa, portavoces de los gobiernos, políticos, etcétera, nos dicen que *las cosas van mal*, que *estamos en peligro de catástrofe generalizada*.

En el intento de describir la posible carga ideológica de los diferentes *creadores de conciencia ecológica*, permitásenos diferenciar a los representantes de la clase actualmente dominante —grandes patrones y políticos pertenecientes a los diferentes gobiernos— del resto. La razón es simple: es muy probable que su actuación práctica e ideológica esté encaminada a perpetuar y defender sus intereses económicos y políticos frente a las demás clases sociales dominadas.

Hemos visto —Cf. capítulo II— que el informe Meadows sobre los límites del crecimiento, documento que puede considerarse como el más acabado y perfeccionado en la problemática ecológica, ha sido realizado a instancias del Club de Roma. El ánimo de sus promotores al estudiar los *dilemas de la Humanidad* podría enmarcarse perfectamente en una corriente humanística: *se busca una sociedad más humana, fundada sobre unos principios diferentes a la actual, demasiado materialista* (7). Pero no nos engañemos. A. Peccei, su fundador y presidente, es un *humanista* con demasiados intereses de clase: presidente y administrador delegado de ITALCONSULT (8), vicepresidente de Olivetti, jefe de Organización de la FIAT en Sudamérica, uno de los fundadores de ALITALIA, etc.

El dinero que sirvió a la financiación del informe del M.I.T., por otra parte, fue otorgado por los tres monopolios del automóvil: VOLKSWAGEN, FIAT y FORD.

¿Quiere esto decir que los grandes industriales capitalistas mundiales han tomado conciencia de los problemas ecológicos?

Sinceramente creemos que no. Más bien, nos inclinamos a pensar que se trata de una maniobra estratégica de la parte de la industria capitalista más dinámica con varios fines muy precisos.

1. Antes que nada, la lucha contra la polución es, no lo olvidemos, un *sector más dentro de la óptica empresarial capitalista*. Es además, un sector cuyo desarrollo debe ser potenciado en provecho de ciertos grupos monopolistas que ven en él una cuantiosa fuente de beneficios, a la vez que un medio eficaz de acelerar la concentración monopolista.

Una fuente de beneficios en primer lugar. Del mismo modo que la electrónica, los ordenadores y el automóvil han supuesto para el sistema capitalista sendos sectores donde la tasa de beneficios ha sido lo suficientemente elevada para compensar la tendencia a la baja de la tasa media, la lucha contra la polución se presenta en un futuro próximo como un sector punta dentro del sistema.

Así se calcula que en U.S.A. la lucha contra la polución exigirá destinar anualmente entre 20 y 30 mil millones durante diez años, es decir, del 2 al 3 % de su P. N. B. (9). Este porcentaje era en 1970 del 0,9 %. El fenómeno no es particular de U.S.A., sino general. No hay más que echar una mirada a los países industrializados: En Suecia (10) del 1,4 % al 1,6 % del P.N.B. entre 1971 y 1975; en Holanda (11), hasta el 5; en Japón (12), más del 1,2 %, etcétera.

La tasa de expansión de este nuevo mercado. En U.S.A. se espera que el crecimiento del mercado durante los cinco próximos años se realice en una proporción del 20 % anual, es decir, tres veces la tasa de crecimiento de la mayoría de las otras ramas industriales. En Japón la tasa de crecimiento se mantiene al nivel del 50 % anual desde 1965.

La característica de este nuevo sector punta del sistema capitalista es la seguridad del mercado. Se trata de una verdadera *ganga* que el Estado capitalista ofrece en bandeja a los industriales: el Estado es quien fija las normas de polución, financia las inversiones a través de subvenciones, ofrece las más importantes salidas a los *productos* y determina, en definitiva, la amplitud del mercado.

¿Quién explota este mercado? Tomemos la estructura del sector en los Estados Unidos —muy similar a la de Francia o Japón, por ejemplo—. De las 500 empresas que concurren al mercado americano de la antipolución del aire y del agua, sólo 10 empresas aseguran el 50 % del volumen de venta total (13). Estas empresas son por regla general grandes firmas americanas, o por lo menos, dependen de ellas.

Puede pensarse que, después de todo, ¿qué podemos reprochar a estas empresas por obtener así sus beneficios si al mismo tiempo *velan* por la pureza del aire y del agua que va a consumir la Humanidad?

El detalle que falta por decir es que las industrias antipolución coinciden al mismo tiempo con las mayores contaminadoras del medio ambiente. En efecto, existe una casi total integración entre las empresas que contaminan y la industria antipolución. En U.S.A., las grandes firmas monopolistas, causantes en un 70 % de la polución atmosférica y del agua, poseen sus filiales entre las empresas que dominan el mercado «antipolución». Ello no impide que estas empresas reciban los créditos y facilidades que el Estado concede a la defensa del medio ambiente.



foto: toni vidal

Género de mamíferos carnívoros, digitigrados,
compuesto de numerosas especies, una de ellas
doméstica, que destruye los ratos y los ratones.

Para realizar estos inmensos beneficios es necesaria una conciencia ecológica que haga urgente la defensa del medio ambiente. Pero no una conciencia cualquiera, sino una conciencia especialmente trabajada. Una ideología de la polución, en una palabra.

Tratemos de desenmascarar esta ideología.

Nos dicen —y para ello movilizan a todos los aparatos ideológicos— no sólo que estamos todos enfermos, sino que somos todos culpables. *La polución es un problema de todos y entre todos debemos buscar la solución*, añaden. Ahora bien, esto es falso. Y si no, ¿quién es el causante de la polución en Erandio (Bilbao) puestos el caso? ¿La floreciente industria siderometalúrgica y química allí libremente instalada o la población obrera —menos libremente— allí concentrada? No, no somos todos culpables, ni mucho menos.

Nos dicen, igualmente, que la polución es técnicamente solucionable: todo consiste en desarrollar una importante industria antipolución. También es falso. La técnica antipolución difícilmente podrá eliminar ésta totalmente. La única alternativa socialmente justificable sería las técnicas de producción no contaminantes, solución que dista mucho de las técnicas antipolución preconizadas por los científicos del sistema. La diferencia es substancial: en vez de producir con polución para después producir contra la polución se trata de producir directamente sin polución, bien al nivel del producto, bien al nivel del procedimiento de fabricación (14).

La lucha contra la contaminación es, además de una fuente de beneficios, un medio eficaz para concentrar monopolísticamente el mercado mundial. Evidentemente, gracias a la defensa del medio ambiente las empresas más pequeñas se encuentran generalmente en clara inferioridad a la hora de hacerse cargo de los costes antipolución. Un tercio de la industria congeladora y conservera americana, por poner un ejemplo, proporcionando el 80 % de la producción necesita un alza del precio del 5,5 % para cubrir los gastos adicionales de antipolución; los dos tercios restantes necesitarían un alza del 9,6 %, alza impensable dada la estructura del mercado (15). Una parte importante de pequeñas y medianas industrias no tiene así más remedio que cerrar sus puertas ante la imposibilidad de soportar los costes de la antipolución.

La urgencia de salvar el medio ambiente, ofrece, como dice M. Bosquet (16), a los grupos más poderosos la posibilidad de eliminar a las empresas más débiles, de acaparar su parte del mercado y en último extremo, de monopolizar la economía entera. Gracias a la conquista del monopolio de la producción y venta del aire no contaminado, del agua potable, de los minerales reconvertidos, del medio ambiente salvaguardado, un nuevo ciclo de acumulación podrá instaurarse fundado sobre la capitalización de la Naturaleza; incluso el aire se convertirá en mercancía.

2. En segundo lugar, la maniobra ideológica de las clases capitalistas dominantes viene en ayuda del imperialismo ejercido por los países industrializados sobre el Tercer Mundo.

¿Qué es lo que nos proponen, por ejemplo, los autores del informe Meadows como estrategia mundial a largo plazo? Más o menos, esto: un mundo estable donde población y capital no crezcan más y donde se pueda desarrollar una especie de paraíso comunista con el florecimiento de actividades sociales, culturales, deportivas, etc.

Pues bien, querámoslo o no, este tipo de objetivos a largo plazo no puede más que hacer el juego al imperialismo al intentar perpetuar las desigualdades entre países, entre regiones y, en última instancia, entre clases sociales.

Es, en efecto, condenar al subdesarrollo al Tercer Mundo con la disculpa de que los recursos naturales de la Tierra son limitados y no alcanzan para el desarrollo de todos los países del Globo.

Es pasar por alto que los países industrializados con el 39 % de la población mundial, monopolizan el 86 % de la Renta Nacional Mundial, el 92 % de la producción industrial mundial y el 82 % de los intercambios internacionales (17).

Es pretender que el Tercer Mundo ponga fin al crecimiento demográfico, no para hacerlo compatible con un desarrollo económico y social, sino para evitar el peligro amarillo (China) y en general, el peligro de los bárbaros que correría nuestra Civilización Occidental en caso de revolución mundial.

Es, en definitiva, decir cínicamente a los países del Tercer Mundo: *no tengáis industrias, que vamos hacia la crisis del sistema. De esta manera, nosotros podremos conservar más tiempo las nuestras.*

Evidentemente, el Tercer Mundo no ha escuchado nuestros consejos. Un poco en todas partes los países explotados intentan librarse del yugo imperialista y ser protagonistas de su propio desarrollo. La experiencia china en materia de desarrollo es el ejemplo claro de un país subdesarrollado que intenta combinar en su crecimiento el desarrollo de las fuerzas productivas con la defensa del medio ambiente y con la elevación del bienestar social. Ejemplo en el que tienden a inspirarse cada vez más el resto de los países subdesarrollados (18).

El Tercer Mundo debe salir del subdesarrollo —lo que en ningún momento quiere decir que el desarrollo occidental sea la única vía y la más idónea—, y para ello el crecimiento económico es prioritario sobre cualquier otro objetivo. El alto al crecimiento proclamado por industriales e intelectuales occidentales es, en este sentido, un tapujo ideológico y como tal debe ser desenmascarado.

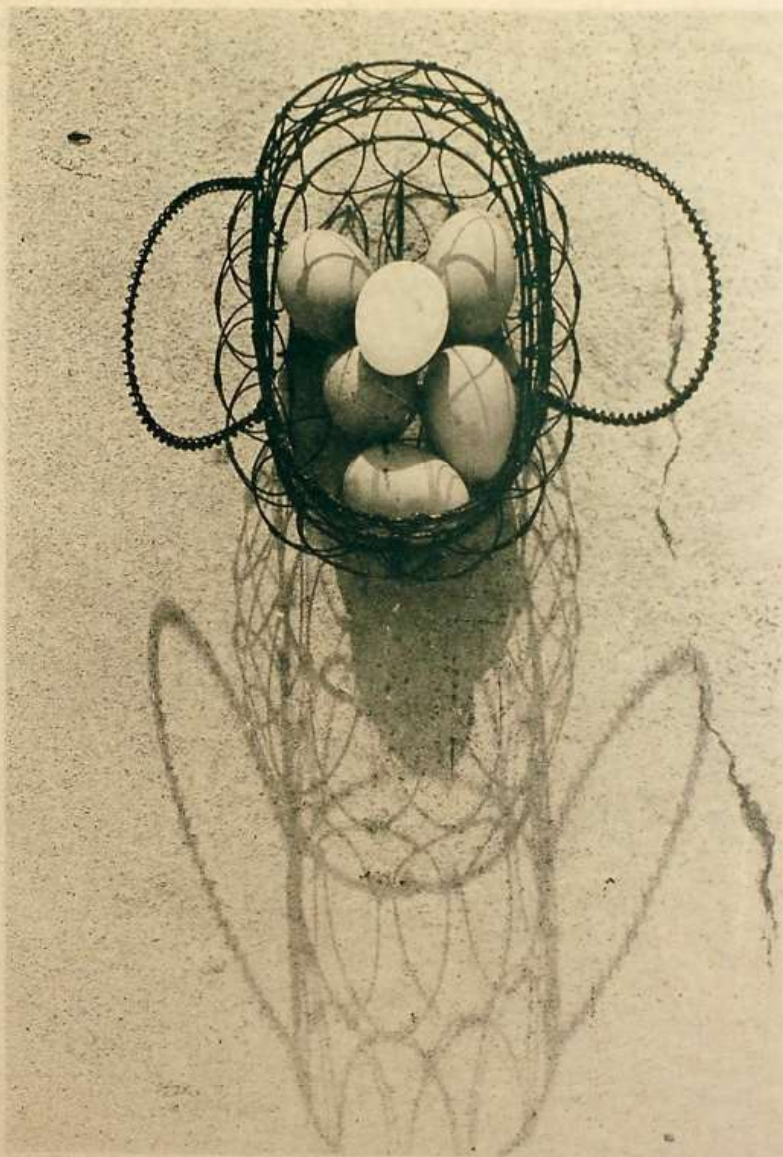


foto: toni vidal

Cuerpo orgánico que se forma en las
hembras de muchos animales y que
contiene el feto de un animal de
la misma especie. Entre los de cáscara
dura, que poseen las hembras de los pájaros,
de los peces, etc. se encuentra el de gallina,
cuyo centro de color amarillo, llamado yema,
es especialmente nutritivo.

3. Finalmente, la creación de una conciencia ecológica controlada y trabajada en las masas puede ser interpretada como una estratagema táctica, cuyo objetivo es desarmar a la posible contestación al sistema capitalista —aprovechando la carga subversiva del tema— al apropiarse de algunos de sus temas y encerrarlo dentro de los límites del sistema.

Rara vez, en efecto, una problemática tiene la asombrosa capacidad que presenta la crisis ecológica para servir de base a la crítica total al sistema capitalista. Y no sólo al capitalismo, sino al modo de vida y de producción que supone la civilización industrial salida del capitalismo. Porque, no nos engañemos, es la única que existe: la misma U.R.S.S. ha adoptado sus técnicas lanzándose a la carrera del consumo que el modelo americano le prestaba como objetivo.

Porque, a pesar de la ofensiva ideológica que constantemente nos llena el cerebro, la problemática ecológica se basa en una realidad que está ahí, en las ciudades insostenibles, en la destrucción total de los ciclos naturales, en el despilfarro continuo e institucionalizado de recursos y de capital acumulado, en los países empobrecidos y desgastados por el imperialismo, en la destrucción de toda forma de vida en Vietnam, en...

Es lo que vamos a analizar en el último capítulo.

- (1) JACQUES POPPER: *Le modèle du M.I.T. comporte de graves imperfections*. Le Monde, 11 de julio de 1972.
- (2) C.E.R.E.S.: *Revue de la FAO*, vol. 4, n.º 4 (1971): *L'Année 2070*, por W. H. Pawley, director del servicio de consejeros en materia de política de la FAO.
- (3) *World Environment Report Project*, de B. Ward et R. Dubos. Existe una versión francesa en Ed. Denoël, París, 1971.
- (4) Ver *Le courrier du CNRS*, n.º 4, abril 1972. *Perspective d'épuisement des réserves terrestres de dix minéraux non ferreux*.
- (5) D. THERRY: *Les limites de la croissance. Essai de critique du projet du Club de Rome*. Publicado en *Croissance et Environnement*. Groupe de Recherches sur les Stratégies de Développement de l'E.P.H.E. París, junio 1972.
- (6) El Estado español no escapa a este fenómeno. La prensa y la televisión se han encargado de despertar las conciencias ecológicas de los ciudadanos.
- (7) Véase en este sentido las entrevistas que Janine Delaunay realiza a los integrantes del Club de Roma en la 1.ª parte de *Halte à la croissance*, ed. cit.
- (8) ITALCONSULT es una empresa especializada en la consulta y ayuda al Tercer Mundo en vistas de su industrialización —es decir, venta de tecnología y de bienes de equipo— en la que intervienen la casi totalidad de las empresas italianas más dinámicas: Fiat, Pirelli, Centrala Montecatini, etcétera.
- (9) *Possibilités de placement dans le secteur de la lutte contre la pollution aux U.S.A.*, Ferrier, Lullin et Cie, 1972.
- (10) Informe de Suecia a la conferencia de Estocolmo.
- (11) De Nederlandsche Onderneming, 7-1-72.
- (12) *Coût et financement de la lutte contre la pollution au Japon*. *Problemes Economiques* n.º 1270.
- (13) *Revista Entreprise*, 18 febrero 1972.
- (14) Ver sobre las técnicas no contaminantes E.C.E. Symposium on Problems Relating to Environment. O.N.U. New York 1971.
- (15) *The Economic Impact of Pollution Control*. Informe preparado por The Council on Environmental Quality Department of Commerce and Environmental Agency, Marzo 1972.
- (16) M. Bosquet en el debate del *Club du Nouvel Observateur* recogida posteriormente por esta revista y por la revista española *Triunfo*.
- (17) Países socialistas excluidos. Ver *Le Tiers Monde face aux pays riches*, de Angelopoulos. París P.U.F., 1971.
- (18) Ver en relación con el modelo chino de desarrollo y su estrategia de medio ambiente, el excelente artículo —por no citar más que uno de los numerosos análisis de la sociedad china— de ORVILLE SHELL *Chine empire ecocleste* aparecido en el número especial del *Nouvel Observateur* dedicado al medio ambiente, junio-julio 1972.



foto: toni vidal



Aquel campo con condición es
el cultivo de la tierra.

Problemática ecológica y capitalismo

¿Por qué ocuparse de la Ecología? Porque la violación de la Tierra es un aspecto esencial de la contrarrevolución (...) y traduce muy bien la situación del capitalismo contemporáneo: el despilfarro cruel de las fuerzas productivas en la metrópolis del imperialismo implica el despilfarro cruel de las fuerzas destructivas y del consumo de mercancías mortales fabricadas por la gran industria de guerra.

La lucha por un medio ambiente que garantice una vida más feliz podría reforzar en los mismos individuos las raíces intelectuales de su propia liberación. La verdadera ecología desemboca en un combate militante por una política socialista.

HERBERT MARCUSE

S. Mansholt, en su *Testamento espiritual* —cf. cap. III—, nos dice: ¿Por qué querer siempre más si se puede vivir mejor consumiendo y produciendo menos, pero de otra manera?

Aparentemente de sentido común la pregunta es profundamente subversiva. El sistema capitalista no es una sociedad de hippies y la palabra más es la reina que preside todo el funcionamiento del sistema. En palabras de M. Bosquet: *hay que vender más para obtener más beneficios; invertir más para producir más; trabajar más rápido para que las máquinas sean amortizadas más rápido y puedan ser reemplazadas por otras más eficaces, y todavía más rentables. Hay que conseguir que los productos se usen más rápido para que la gente compre cantidades más grandes de ellos, lo que permitirá hacer trabajar más rápido las máquinas y reemplazarlas por máquinas más potentes, las cuales...* etc. La pregunta ¿producir qué? es ajena al espíritu de este sistema (1).

La mayoría de las implicaciones que resultan de la problemática ecológica tienen, de esta manera, la propiedad de ser eminentemente anticapitalistas: atacan al sistema en su raíz, en su razón de ser.

Vayamos por partes.

1. *La Ecología denuncia el despilfarro en el que se basan nuestras sociedades industriales.*

Despilfarro de recursos naturales en primer lugar. Tomemos el petróleo, por ejemplo. Nuestra *civilización del automóvil* consume cantidades impresionantes de gasolina al año —quince mil millones de barriles de petróleo, de los cuales, el 33 % sólo U.S.A.—, impidiendo con ello la utilización del petróleo para fines más nobles: las síntesis de la petroquímica e incluso la obtención de proteínas para alimentos por procedimientos previsibles aunque no puestos aún a punto. Pero la gasolina posibilita, por ejemplo, que en Los Angeles existan siete millones de automóviles para sus once millones de habitantes y sus 1.800 kilómetros de *freeways* (autopistas urbanas). El petróleo puede agotarse en 31 años; pero ¿quién puede impedir al americano medio de Los Angeles recorrer 200 Km. por la ciudad —más grande que cualquier provincia española— en un día normal para ir a buscar el periódico, a trabajar y a algún espectáculo nocturno? ¿Qué decir de la extracción de los filones mineros explotados parcialmente en su mayoría por seguir criterios de rentabilidad capitalista? ¿Hasta cuándo los metales ya consumidos y no reconvertidos en nueva fuente de materias primas van a seguir contaminando los alrededores de las ciudades, de las fábricas y de los ríos?

Despilfarro de alimentos en segundo lugar. El régimen alimenticio de las sociedades industriales está fundado en la irracionalidad y el pillaje. ¿Sabían Uds. que norteamericanos y europeos acaparan actualmente más de la mitad del pescado capturado en el mundo entero? Y, ¿saben Uds. qué hacen con él? Lo utilizan para alimentar sus aves y vacas. Así, las harinas de pescado de América del Sur (Perú, sobre todo), son malgastadas mientras este continente sufre una carencia cruel de proteínas (2).

La producción de alimentos es, por otra parte, función de la energía solar, de los elementos biógenos existentes en el suelo o en el agua, de la cantidad de oxígeno y carbono, etc. Este capital biológico que durante generaciones ha sido conservado, está ahora en vías de agotamiento, gracias al despilfarro mayor de la Historia y de la Humanidad. El llamado *ciclo del azote* ha sido roto. El proceso de fertilización natural del suelo en azote orgánico a partir de la descomposición de los productos que la misma tierra ofrece, ha sido así interrumpido. La ganadería *sin pastos* practicada en un 50 % en U.S.A., por ejemplo, no devuelve a la tierra productora del forraje los excrementos de las bestias, contaminando con su amontonamiento en zonas, los ríos y pozos de gran parte del territorio americano.

La introducción, en cantidades crecientes, de abonos químicos e insecticidas en la agricultura implica la destrucción irreparable de equilibrios y de ciclos naturales.

Despilfarro, finalmente, de trabajo humano. Supongamos, dice Bertrand Russell, un cierto número de trabajadores que en las fábricas producen alfileres. Estos trabajadores llegan a producir un número de alfileres suficiente a las necesidades del mercado mundial, trabajando ocho horas al día. Un inventor, pone a punto



foto: toni vidal

Líquido blanco, de sabor dulce, producido por las
hembras de los mamíferos. Es un alimento muy
nutritivo y de fácil digestión.

un método que permite fabricar, con el mismo número de obreros, el doble de alfileres. Pero el mundo no tiene ninguna necesidad de más alfileres y por otra parte son tan baratos que no se hace nada bajando el precio. En un mundo dotado de sentido común, cualquiera que esté implicado en la fabricación de alfileres se daría cuenta de que la solución consiste en no trabajar más que cuatro horas por día y todo volvería a estar como antes. Pero nuestro mundo no parece tener sentido común y una solución parecida haría poner el grito en el cielo. Los trabajadores trabajarán ocho horas al día, algunos industriales quebrarán y la mitad de los trabajadores irán al paro. Al fin de cuentas, el tiempo libre del total de los trabajadores no variaría en cualquiera de las soluciones, pero lo que en un caso es felicidad para todos, en el otro es fuente de miseria. ¿Se puede imaginar algo más estúpido? (3).

En las sociedades industriales, el capital ejerce su total dominación sobre el trabajo asalariado y es quien pone las condiciones, aún cuando estas condiciones sean aparentemente irracionales. El capital consigue que los trabajadores dejen sus casas y sus países —subdesarrollados y que seguirán siéndolo— y se concentren allí donde les conviene. La Europa de los emigrantes es la mejor prueba de esta dominación.

En nuestra sociedad, al estar el ingreso unido al trabajo, lo fundamental es trabajar. No importa que la mercancía producida sea los aviones que arrasan diariamente el suelo vietnamita.

2. La problemática ecológica pone al descubierto el menosprecio de las condiciones de vida que el sistema capitalista implica.

En efecto, para el sistema, Progreso quiere decir crecimiento, y crecimiento traduce acumulación progresiva de capital, con menosprecio por todo lo que no conduzca a ese fin.

Hoy los habitantes de las ciudades descubren con angustia la penuria de bienes colectivos a la que el sistema capitalista les ha condenado. La ciudad, producto colectivo por excelencia, es un caos donde los bienes individuales —mercancía fundamental de la máquina de producción capitalista— imponen su ley y orden. El resultado: ciudades donde el tiempo de transporte diario supone entre un tercio y un cuarto de la jornada de trabajo; monstruosos embottellamientos que hacen perder —según los criterios capitalistas— millones de pesetas, aparte el equilibrio nervioso de los individuos.

La vivienda sigue siendo una mercancía, y por lo tanto sujeta a las leyes de la oferta y la demanda. Sus habitantes —o por lo menos, los pertenecientes a la clase dominada— se ven obligados a aceptar unas condiciones urbanas que tienen poca relación con el crecimiento del P.N.B. o del consumo de energía del país donde trabajan. Los individuos más vulnerables de la sociedad —ancianos y niños— son privados, en estos infiernos urbanos, del mínimo servicio colectivo. Alrededor de las ciudades aparecen esos cinturones de miseria que se desarrollan en razón directa al crecimiento económico.

Más allá del naturalismo romántico, la contaminación atmosférica y del agua, por su parte, supone en las aglomeraciones urbanas e industriales una fuente de trastornos en la salud que afectan *prioritariamente* a las clases que no están en el poder —las otras siempre tienen la posibilidad de procurarse su oasis.

Este subproducto del sistema que diariamente produce molestias y enfermedades a las personas que tienen que vivir inmersas en dicho medio ambiente ha originado repetidas veces lo que podríamos llamar fuertes y crueles aldabonazos en la opinión pública. Recordemos aquel diciembre londinense de 1952 en el que por cuatro días la ciudad se vio cubierta por un espeso smog y cuyo balance aterrador —más de cuatro mil muertos— fue una primera e impresionante llamada de atención. De poco iba a servir, pues cuatro años más tarde la misma ciudad registraba mil muertos en circunstancias similares y más recientemente, en 1982 los óxidos de azufre fueron los causantes de trescientos muertos más.

La contaminación del agua de los ríos y mares no es menos alarmante. El Rin, a su paso por Bonn, arrastra diariamente 35.000 metros cúbicos de sustancias sólidas, 20 Tm. de sales minerales, 37.000 Tm. de detergentes, 37 Tm. de fósforo y 95 Tm. de hierro en estado de disolución. De un río así se saca el agua potable que bebe un buen número de alemanes (4).

Pero no hace falta salir de España para poner ejemplos de polución. En la mente de todos están casos como el de Erandio y en general el de todas las aglomeraciones urbanas donde la producción industrial hace acto de presencia. Mientras que, siguiendo los principios de la economía liberal, las empresas industriales consigan exteriorizar los costes —y la polución es uno, qué duda cabe— e interiorizar los beneficios, la contaminación del medio ambiente continuará siendo la peste del siglo XX.

3. La crisis ecológica sirve, por último, para denunciar la explotación del Tercer Mundo en un sistema donde las leyes de desarrollo desigual agrandan constantemente el abismo económico y social que separa países pobres y países ricos.

El mismo informe de M.I.T. se ve en la imposibilidad moral de pasar por alto esta realidad y afirmar —aunque de una manera un tanto marginada de la exposición global del modelo— que el crecimiento exponencial de la población y del capital no hacen más que acrecentar el abismo que separa los ricos y los pobres a nivel mundial y que, obstinándose en mantener este ritmo de crecimiento, desembocaremos finalmente en la catástrofe (5).



foto: toni vidal

Recipientes, que contienen la leche para su
transporte y distribución.

A diferencia del carácter instrumental que los autores del modelo parecen dar a la distribución de recursos y de renta a nivel mundial, nosotros pensamos que nos encontramos frente al *problema central* del futuro de la sociedad.

En efecto, únicamente después de una *redistribución de la renta a nivel mundial*, podremos empezar a hablar de las condiciones del *estado de equilibrio*, de la *calidad* y no de la *cantidad*, de la realización social de los individuos y de los pueblos...

Esta es, esquemáticamente, la carga eminentemente anticapitalista y subversiva que la Ecología y los nuevos parámetros que ella introduce en el cálculo económico, presentan, a la hora de analizar la evolución de la *civilización industrial*. Si es que se puede hablar de catástrofe y hundimiento, ello se referiría únicamente al actual sistema de producción basado en los principios y valores de la *civilización industrial*. En nuestra mano está el impedir que esta crisis arrastre, en su caída, toda posibilidad de transición hacia el socialismo.

Llegados a este punto, cabe hacerse una sencilla pregunta. La mayoría de los *ecologistas* —S. Mansholt incluido— abogan por una sociedad igualitaria, donde el trabajo se libere de la dominación del capital, donde el fin de la producción social no sea el beneficio y la acumulación del capital, donde exista un respeto por el equilibrio ecológico. Una sociedad en definitiva, que reúna muchas de las características del socialismo tal y como habitualmente se entiende. ¿Quién y con qué medios puede hacer estas transformaciones sociales que suponen sin lugar a dudas una auténtica revolución?

¿El Estado? El mismo Mansholt se guarda muy bien de hacer semejante afirmación. El Estado de clase, dentro de una sociedad de clases, no hace sino defender los intereses de esa clase, que no coinciden en absoluto con los intereses de toda la sociedad.

Las sucesivas intromisiones del Estado en la realidad económica —nacionalizaciones de la propiedad de una parte de los medios de producción, planificación centralizada, etc.— lejos de romper la dominación del capital sobre el trabajo asalariado no hacen sino ofrecer el espectáculo de la impotencia del sistema capitalista para hacer frente al desarrollo de las fuerzas productivas sin alterar sustancialmente su estructura interna.

Si de *arriba* no podemos esperar el cambio fundamental, es evidentemente hacia las fuerzas sociales productivas hacia donde debemos dirigir nuestra visión.

El movimiento ecológico puede así aportar al movimiento obrero, en su lucha sindical y política, una fuerza nada despreciable. Ambos podrían devolver a la crisis actual del medio ambiente su potencia ideológica, auténticamente revolucionaria.

Ricardo G. ZALDIVAR

(1) M. Bosquet *Les démons de l'expansion*, en el número especial de Ecología del Nouvel Observateur. Junio-julio de 1972.

(2) M. Bosquet. Ed. cit.

(3) Bertrand Russell. *Praise of Idleness and Other Essays* London, Allen and Unwin, 1935.

(4) Rafael Pradas: *Un mundo polucionado, una Naturaleza en desequilibrio, una tarea colectiva*, en Destino, n.º 1.807, 20-5-72.

(5) *Halte a la croissance?* Ed. cit.

**Miseria de la ecología
y ecología de la miseria**

Mistificación ideológica y contradicciones sociales: El movimiento de acción ecológica en los EE.UU.

Artículo traducido por Elisenda Guarro, del libro
«Luttes urbaines». Editions Maspéro. París 1972, de Manuel Castells,
con autorización del autor.

Manuel Castells



Había flores y juegos infantiles, parejas de enamorados y comunidades hippies, en una mezcla racial des acostumbrada en California. Había árboles y gritos de animales, había un jardín allí donde algunas semanas antes se extendía un terreno solitario y alambrado, un parque abandonado destinado a un vago proyecto de extensión de la Universidad de California en Berkeley. Los estudiantes habían decidido otra cosa: sería el *People's Park*. Y efectivamente, mientras brigadas de voluntarios lo acondicionaban día a día, millares de personas se solazaban en él, jugando bajo el sol primaveral. Pero la Oficina de los directores de la Universidad empezó a deliberar, el fascista Ronald Reagan apeló el respeto a la propiedad del dominio público. La policía recibió órdenes. El 15 de mayo de 1969 ocupó el parque en la madrugada, destruyendo las instalaciones y persiguiendo a los que allí acampaban. Cuando el pueblo quiso volver a ocupar el parque éste se había convertido en un campo custodiado por tres mil guardias nacionales armados con fusiles bayoneta. Dispararon y más de cien personas fueron alcanzadas. El estudiante James Rector ya no se levantó. Después de un día entero de caza humana, el silencio del parque fue preservado en espera de las máquinas que deberían transformarlo en servicios útiles a la sociedad.

Sin embargo, el presidente Nixon, el hombre que ha hecho caer sobre la población de Vietnam una cantidad de bombas jamás igualada, ese hombre hablaba en 1969 de las grandiosas perspectivas nuevas que se ofrecían a la civilización americana:

La principal preocupación del último tercio de nuestro siglo creo que será la búsqueda de la felicidad... En nuestros futuros esfuerzos hacia la felicidad de todos, seguramente no habrá finalidad más importante que el mejoramiento de nuestro medio ambiente...

(...) Si tenemos que mejorar materialmente nuestro ambiente en los meses y en los años futuros, nuestro pueblo entero debe unirse en este esfuerzo. Será necesaria una actitud firme por parte del Gobierno —a nivel federal, estatal y local. Ciudadanos, individualmente, y grupos de voluntarios deben unirse en esta cruzada. También deben hacerlo el mundo de los negocios industriales, las organizaciones obreras y agrícolas, la enseñanza y la ciencia, y todas las categorías de la sociedad... A menudo las consecuencias imprevisibles de nuestra tecnología han degradado el medio ambiente; a partir de ahora debemos servirnos de esta tecnología para su restauración y su mantenimiento. Si puedo conseguirlo, los próximos diez años no sólo serán el principio de nuestro tercer siglo como nación, sino también la época de la renovación de unas posibilidades infinitas para la nación americana (1).

Ya hemos visto cómo al mismo tiempo que se canta el retorno a las flores se mata a quienes siguen —ciertamente a su manera— la buena palabra.

¿Y entonces? ¿Constituyen el amor a la Naturaleza y la preservación del medio ambiente una nueva ideología mistificadora del *establishment* americano en una nueva reivindicación popular cargada de potencial revolucionario? Y si se trata de un tema que presenta los dos aspectos, ¿cómo explicarlo? Más aún, ¿en qué condiciones y a través de qué procesos los movimientos ecológicos se convierten en instrumentos de integración o de oposición?

Lo que no podemos negar, lo que es un hecho, es el poder movilizador de estos problemas entre una amplia fracción de la juventud americana y también el apoyo concedido a tales movimientos por parte de las instituciones políticas y los medios financieros.

La acción ecológica: de las élites tradicionalistas al movimiento de contestación

En los Estados Unidos ha habido siempre sociedades protectoras de la Naturaleza, fuertemente ligadas a los medios dirigentes y centradas sobre el tema de la conservación, en el sentido general de la palabra. La más célebre de estas organizaciones, The Sierra Club, fue fundada en 1892 y se desarrolló, siempre, de una forma moderada, llevando una campaña por la creación de parques nacionales con el fin de salvaguardar los parajes naturales. Los miembros de esta organización eran conservadores también en el terreno social, incluso en su feudo californiano: hasta 1959, el círculo de Los Angeles rechazaba la admisión de negros... La otra gran asociación patronal, The Audubon Society, fue creada en Florida a principios de siglo, a fin de salvaguardar las especies animales salvajes de la región de Everglades. Por lo que se refiere al gran profeta de la Ecología, Henry David Thoreau, durante mucho tiempo no fue más que un rousseauniano de segunda fila, predicando con algunos escritos y con el ejemplo, un retorno al estado salvaje, que encontró muy poco eco en una América lanzada hacia una industrialización a ultranza y a la formación de los grandes trusts económicos a escala mundial.

Pero esas viejas asociaciones tranquilas y sus temas olvidados en los rocking-chairs de una élite detenida en el tiempo iban a ser el trampolín de un verdadero torrente de discusiones, organizaciones, acciones que sacudieron al principio las grandes universidades del país, para extenderse después entre amplios sectores de la población, logrando por primera vez, establecer un lazo entre los activistas estudiantes y la América adormecida de las barriadas de clase media. En general, las primeras iniciativas partieron de los dirigentes estudiantiles decepcionados por el relativo fracaso del movimiento de contestación después de una primera fase ascendente. Efectivamente, la lucha por los derechos cívicos había señalado los límites de las tesis del Black Power y de la decisión de los militantes negros de contar con sus propias fuerzas. La campaña contra la guerra del Vietnam tenía menos éxito a partir del momento en que, bajo la presión del pueblo vietnamita, Nixon tuvo que iniciar la desmovilización del cuerpo expedicionario, al mismo tiempo que llevaba una guerra de otro tipo

Agua que cae de la atmósfera en forma de gotas,
cuando las nubes atraviesan una zona de aire frío.



foto: toni vidal

Agua 7

que afectaba menos directamente al pueblo americano. El Free Speech Movement y las nuevas exigencias de democracia organizada iban a ser digeridas suavemente por las universidades liberales. Los intentos de politización institucional (campana McCarthy y Convención demócrata de 1968) se malograron frente a las máquinas de los partidos tradicionales. Por consiguiente, aquel movimiento estudiantil sufrió una grave crisis cuyas expresiones más sobresalientes fueron el estallido de la única organización revolucionaria nacional, la S.D.S., en la Convención de Chicago de 1969, y la migración en masa de gran cantidad de contestatarios hacia comunidades rurales donde intentaron, en vano, constituir subculturas capaces de bastarse a sí mismas.

De este modo, un dirigente estudiantil de Berkeley, Cliff Humphrey, perdida toda ilusión, fundó con su mujer y con una pareja amiga, el primer grupo de *Ecology Action* de esta universidad, en 1968. Del mismo modo, algunos dirigentes del World International Party (grupo izquierdista) llegaron a constituir un servicio de prensa sobre la *emergencia ideológica*, la E.R.D. (Earth read-out), etc. El proceso se generalizó, empezando siempre por un núcleo de conversos que, maravillados por la evidencia de sus tesis, organizaban, ante todo, una difusión de los temas, mediante la proyección de películas, la organización de reuniones, la difusión de folletos. Conviene señalar que el movimiento ecológico partió de programas preelaborados por militantes, mientras que en las movilizaciones precedentes: minorías, Vietnam, etc., la toma de posición había sido a la vez más balbuciente y más colectiva.

Estas tesis son simples en cuanto al fondo y extraordinariamente detalladas en cuanto a los ejemplos y a las manipulaciones concretas que les sirven de apoyo. Adoptando a veces un tono dramático y trascendente, abogan por el retorno a las fuentes antes del umbral fatídico de la destrucción de nuestro mundo. Milenarismo de gusto nuclear y reflejo del miedo de una superpotencia en dificultad, las tesis ecológicas son variaciones alrededor de afirmaciones del tipo de las siguientes:

Las realidades ecológicas de la vida son amenazadoras. La supervivencia de todos los seres vivos —incluido el hombre— depende de la integridad de la compleja red de fenómenos biológicos entre los que figura el sistema ecológico de la tierra. Sin embargo, lo que el hombre hace sobre la tierra viola esta ley fundamental de la existencia humana. Ya que las tecnologías modernas actúan sobre el sistema ecológico que nos sostiene de forma que amenaza su estabilidad, con una perversidad trágica, hemos ligado gran parte de nuestra economía productiva a unos aspectos de la tecnología que son precisamente destructores en el terreno ecológico. Estas relaciones estrechas y profundas nos han encerrado en un ciclo de autodestrucción. Si queremos escapar a esta salida suicida, tenemos que empezar por aprender las realidades ecológicas de la vida (2).

Esta condición previa de aprendizaje y de información fue fervientemente apoyada por las instituciones universitarias que, a diferencia de lo que ocurrió con las precedentes campañas de movilización, abrieron sus puertas y ofrecieron sus recursos a los defensores de la Ecología, organizando cursos e investigaciones sobre aquellos temas.

En el terreno de las medidas concretas, el movimiento se orientó, ante todo, hacia la conservación de la Naturaleza y del *equilibrio natural*, atacando por consiguiente todas las fuentes de contaminación de los elementos naturales: aire, agua, mar, calma campestre, alimentos, etc. Los coches fueron condenados (emisión de humo y ruido), las fábricas (deterioro del aire), las bombas atómicas (fuentes de radiactividad), la guerra del Vietnam (utilización de defoliantes químicos). Las conciencias se impresionaron fuertemente por un lado por la existencia de los desechos no perecederos, especialmente los materiales plásticos indestructibles y los cementerios de coches; por el otro, por la utilización no controlada de productos químicos, por ejemplo el D.D.T., cuyos efectos nocivos para el organismo parecen comprobados. Por el contrario, los problemas urbanos no son tratados como tales, y las ciudades son condenadas globalmente en tanto que medios de vida artificiales (y no naturales). Pero si bien la Naturaleza no tiene por qué ocuparse de la ciudad, su problemática está estrechamente ligada a la de la explosión demográfica; el control riguroso de los nacimientos es una de las reivindicaciones más rigurosas de los partidarios del equilibrio natural.

Una de las organizaciones más implantadas es Zero Population Growth, que preconiza la detención total del crecimiento demográfico en los Estados Unidos en 1980; en el resto del mundo en 1990. Su presidente, Ehrlich, es el autor del best-seller *The Population Bomb*, el cual hace responsable al exceso de población de todos los males que afligen a nuestro mundo y propone una serie de medidas energéticas para terminar con ello, especialmente en los *países subdesarrollados* —entre otras, el vertido de productos esterilizantes en el agua de las grandes ciudades, la tasación de los niños y la creación de un impuesto de lujo para los productos de uso infantil...

Se trata simplemente de no dar al mundo un número cada vez mayor de esos agentes primeros de contaminación que son los hombres, destructores de una Naturaleza cuya salvaguarda es el origen de toda la vida.

La base social de un movimiento de este tipo está bien definida: se compone de una vanguardia de estudiantes y de clubs de jóvenes y descansa sobre el apoyo de una amplia fracción de la clase media blanca que hasta el momento había permanecido al margen de los movimientos sociales e ideológicos de la sociedad americana. En este sentido, el movimiento sobre el medio ambiente se articula con la acción emprendida algunos años antes por Ralph Nader y su American Trial Lawyers Association, para defender a los consumidores contra el poder de las grandes compañías a través de acciones judiciales espectaculares, siendo las más importantes aquellas que pusieron en tela de juicio la responsabilidad

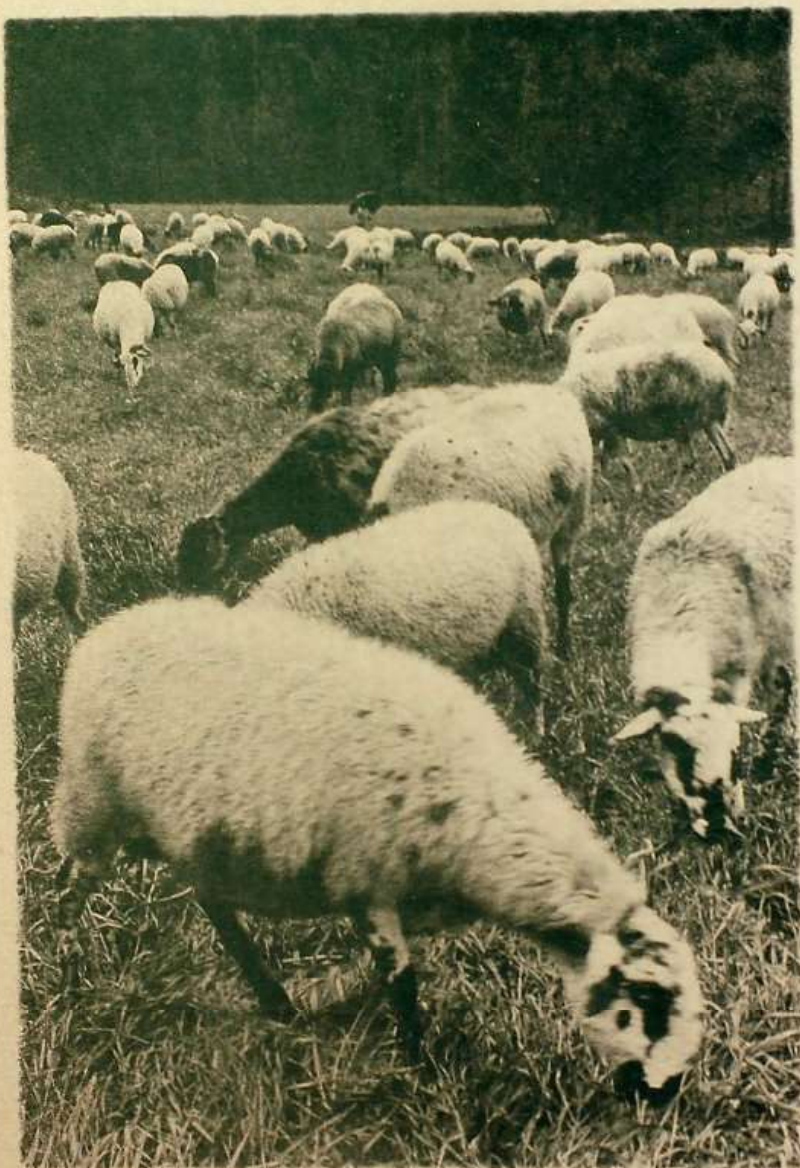


foto: toni vidal

Grupos de manifiestos murmurantes, de unpa
pell a pell a obtilus la lava.

de los constructores en cuanto a la seguridad de los automóviles. Sabemos muy bien que la ideología de Ralph Nader y de las asociaciones de consumidores se reduce al ataque a los monopolios, respetando los postulados liberales de la libre competencia y las reglas de la elección libre e individual.

Se trata, junto con el tema del medio ambiente, de una doble vuelta hacia atrás: hacia una Naturaleza primitiva y hacia una economía sin monopolios...

El estilo de intervención de Nader ha marcado de forma muy precisa este movimiento ecológico: efectivamente, lo esencial de sus acciones consiste en la organización de campañas de opinión que desembocan en procesos jurídicos contra tal o cual decisión que ofende a la Naturaleza, o bien en la promulgación de leyes en este sentido. En las universidades han tenido lugar una serie de acciones espectaculares (entierro de motores de coche, convoyes transportando basuras, marchas anticontaminación, etc.), pero han sido ante todo elementos publicitarios para presionar sobre las instituciones. Punto clave: de lo que se trata, en todas estas batallas, es de una reivindicación cuya legitimidad es reconocida a nivel ideológico general entre los medios dirigentes y los medios de comunicación de masas. Por el contrario, podemos decir que apenas ha tenido eco entre las minorías: negros, portorriqueños, chicanos, indios, al margen de una utilización puramente táctica para justificar reivindicaciones específicas avanzadas en función de otros objetivos.

Tal vez esto sea debido a la creciente radicalización política de estas minorías, mientras que una de las características fundamentales del movimiento ecológico es la de borrar las fronteras ideológicas. Observadores de la prensa americana lo han señalado con compiacencia: junto a los fascistas de la John Birch Society encontramos a los izquierdistas del S. D. S. Frente al problema biológico de la supervivencia, todos los hombres, dicen, se funden en un solo ejército de boy-scouts dispuestos a defender a la Naturaleza contra la técnica, más allá de las clases y de los regímenes políticos. Desgraciadamente para estos ideólogos, un rápido examen demuestra muy bien que la base social movilizada pertenece en su inmensa mayoría a las capas medias blancas, y la élite dirigente a las profesiones liberales y a los cuadros superiores. La novedad importante respecto de los movimientos tradicionales *middle-class* es la unión operada en el seno del movimiento ecológico entre estas capas y la fracción estudiantil radicalizada estos últimos años. Esta situación es lo que hay que analizar y explicar, tanto más cuanto que la paradoja es llevada a sus últimas consecuencias por la coincidencia temática y organizada entre este nuevo movimiento contestatario y la nueva problemática de los medios dirigentes americanos.

Las grandes maniobras del «eco-establishment»

Conocemos de sobra la insistencia de la Administración Nixon en la salvaguarda del medio ambiente, al mismo tiempo que se ha puesto sordina a algunas reformas intentadas con anterioridad: la guerra contra la pobreza, el *Model Cities Program*, los tímidos esfuerzos de integración racial eran sustituidos por una política que pretendía ser prospectiva, apuntando a los propios cimientos de la felicidad humana. En los discursos oficiales y en algunas medidas tomadas, con grandes refuerzos del aparato burocrático, estas consignas sugerían más o menos el fin de la Historia: después de haber vencido a la Naturaleza gracias a la Técnica, después de haber rozado la catástrofe de la destrucción de la primera por la segunda, se volvía a una Naturaleza confortable, con la ayuda de una tecnología libre de apetitos desenfrenados y domesticada en el interior de un equilibrio ecológico que debería comportar el equilibrio social. En una palabra, se contraponía al comunismo el retorno a la comunidad primitiva, en el interior de un sistema fundado sobre la libre empresa.

Las firmas americanas más importantes le pisaron los talones, creando centros de investigación, preparando la producción en serie de productos naturales y de sistemas anticontaminación, lanzando amplias campañas publicitarias y apoyando este movimiento de opinión, desviado al fin de los superados argumentos referentes a la desigualdad social.

La gran reconciliación entre el Estado, los monopolios y los estudiantes contestatarios fue el Earth Day, el 22 de abril de 1970. Este día, millones de personas, con los estudiantes a la cabeza, participaron por todo el país en grandes manifestaciones públicas para predicar la protección de la Naturaleza a través del civismo y el retorno a las costumbres sencillas; mítines, marchas, acciones ejemplares se sucedieron... (3).

Se trataba de algo parecido a las manifestaciones pacifistas y a las concentraciones a lo Woodstock, pero había, además, aquella asombrosa unanimidad de la nación americana que encuentra de nuevo su sentido comunitario, que en los últimos años se había tambaleado a causa de una nueva juventud contestataria. Pero esta vez la juventud podía estar satisfecha: en todas partes tomaron la palabra, en los mítines, personalidades políticas de primera fila; el texto preparatorio de la jornada, *The Environmental Handbook*, recibió una aprobación casi oficial por parte de los consejeros de la Casa Blanca; y, lo más importante, las grandes trusts financiaron la organización de la jornada (entre ellos, por ejemplo, Procter y Gamble, General Electric, Goodrich, Du Pont, Standard Oil of New Jersey, International Paper, Philips Petroleum, Coca-Cola, Chevron Oil, General Motors, Atlantic Richfield). «¿Responsabilidad de la gran empresa?» Tal vez... Pero cuando se conoce la posición y la acción de los trusts en relación con los demás movimientos contestatarios, no podemos por menos que asombrarnos y preguntarnos acerca de los intereses subyacentes de una tal unanimidad en la que junto a todos los niños del mundo se dan también la mano gran cantidad de malvados lobos.

✓
Se entiende por planta
todo aquello que vive
fijado al suelo por sus
raíces, y que nace, se
desarrolla y muere
como los animales,
pero sin desplazarse.



1117
foto: toni vidal

La crítica de izquierdas: Ideología del medio ambiente y nuevas formas de beneficio capitalista

Esto explica el vigor de las críticas que se han dirigido a la problemática del medio ambiente por parte de la izquierda americana, a la vez en el plano ideológico y en el de los intereses económicos subyacentes.

Efectivamente, si nos referimos al contenido implícito de los temas centrados en el medio ambiente, es evidente que esta ideología naturaliza las contradicciones sociales, reduciendo la historia a una relación entre el Hombre y la Naturaleza en tanto que conjunto de recursos preexistentes. Nos referimos, pues, a una esencia metafísica, a un *estado previo* que se ha perdido, deteriorado, manchado, por una subordinación a los imperativos tecnológicos de los que no se puede prescindir de todos modos, ya que *gracias al progreso técnico se eleva el nivel de vida*. El efecto concreto de esta ideología es asombroso: se trata de juntar todos los fallos de lo que se llama *la vida cotidiana*, es decir, las condiciones colectivas de consumo y de relación social, bajo una etiqueta general que las presente como una calamidad natural (*naturalmente tecnológicas*), contra la cual no podemos hacer otra cosa que movilizar sin exclusión alguna a los *hombres de buena voluntad*, iluminados y apoyados por su propio Gobierno. *Apolítica*, humanitaria, universalista y cientifista, la ideología del medio ambiente transforma la desigualdad social en matices físicos y funde las clases sociales en un solo ejército de boy-scouts. Sin embargo, conocemos el ligamen directo entre búsqueda del beneficio privado y la falta de consideración de los *costos sociales* en el cálculo de una rentabilidad que se ha convertido en norma primera del funcionamiento social.

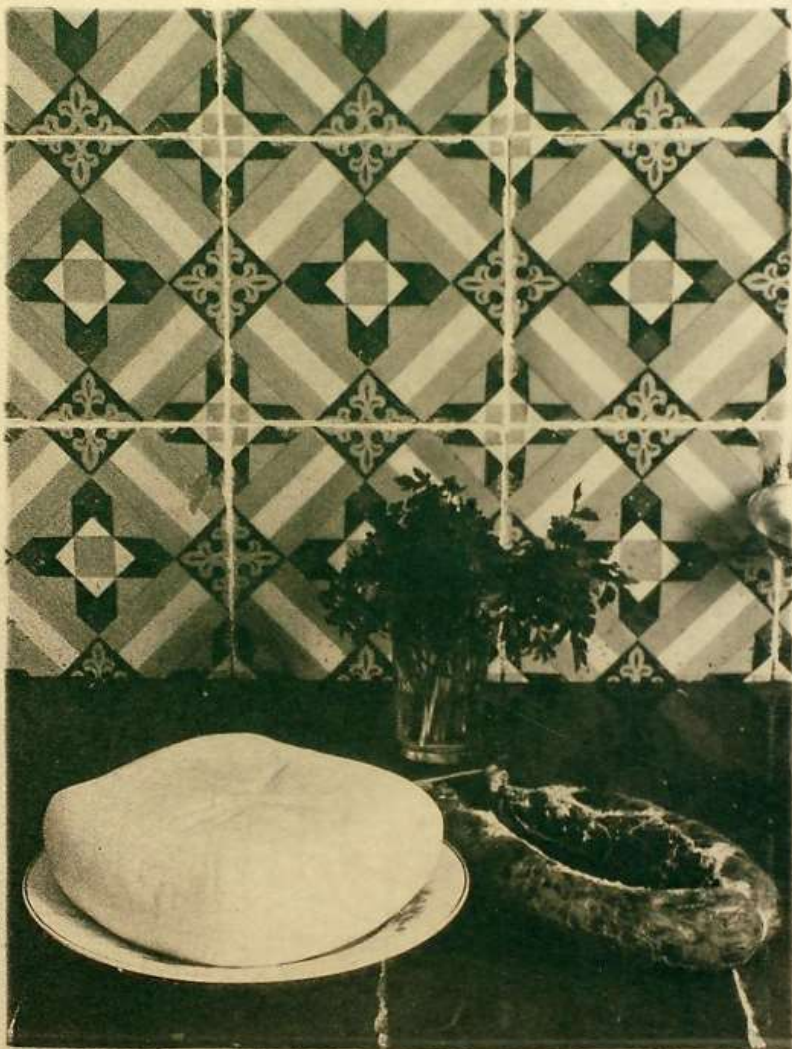
Más aún, los militantes de izquierdas han puesto a la luz del día no sólo la responsabilidad de los mecanismos capitalistas en la producción de la contaminación (4) sino también la existencia de un verdadero complejo industrial para la fabricación y la instalación de sistemas de control de la contaminación, formado esencialmente por las grandes empresas cuya actividad es la fuente de las principales contaminaciones (5). Esta rama de actividad alcanzará una tasa de crecimiento anual de un 20 % en los próximos años, es decir, tres veces más que la gran industria. Ahora bien, este nuevo mercado está siendo ocupado por los *grupos industriales clasificados como las mayores fuentes de contaminación*: Daw Chemical, Monsanto Chemical, W. R. Grace, Du Pont, Merck, Nalco, Union Carbide, General Electric, Westinghouse, Combustión Engineering, Honeywell, Beckman Instruments, Alcoa, Universal Oil Products, North American Rockwell, etc. De este modo, sin negar el deterioro de las condiciones de la vida cotidiana, las izquierdas plantean la cuestión de los mecanismos de esta crisis, al mismo tiempo que se niegan a ver en ella la contradicción principal de la sociedad americana.

A estas críticas teóricas sobre la ideología del medio ambiente y los intereses subyacentes, habría que añadir la crítica práctica que expresan, sin expresarse, los grupos más activos de las minorías nacionales americanas: Black Panthers, portorriqueños de los Young Lords Party, chicanos, indios, parecen despreciar estos temas reivindicativos e insisten más bien sobre las condiciones de vida en sus ghettos, menos en términos de medio ambiente que en términos de discriminación y de opresión tal como vienen haciendo desde hace algunos años (6). Luchan por viviendas decentes, por terrenos de juego para sus hijos, pero no para la salvaguarda de la Naturaleza; luchan contra los propietarios especuladores, contra las municipalidades al servicio de las clases medias, contra las medidas policiales que, por ejemplo, impiden abrir las bocas de agua en las calles para ahogar el calor del verano en las ciudades americanas.

La indiferencia hacia la cruzada por el medio ambiente, por parte de quienes todavía forman, a pesar de la crisis, la punta de lanza de la izquierda americana, sólo puede reforzar el escepticismo en cuanto a las perspectivas de innovación social ofrecidas por el movimiento ecológico, da la razón a los críticos de la ideología naturista y pone en guardia contra los riesgos de manipulación de la que es objeto una juventud estudiantil falta de madurez política.

Y sin embargo...

Y sin embargo no podemos confundir la realidad y la envergadura de un problema con el trato social de que es objeto. Lo cual quiere decir que, si bien es verdad que el deterioro de los bienes colectivos es expresado en los términos de la ideología dominante y que los trusts tratan incluso de sacar provecho (como de cualquier otra cosa, ya que todo valor de uso es valor de cambio en el capitalismo), se trata también de una realidad vivida por la gente, que tiene evidentemente causas sociales, y no técnicas o biológicas. Ahora bien, cuando se pone de manifiesto este estado de cosas se corre el riesgo de echar abajo los *presupuestos de la lógica capitalista*. Pensemos, por ejemplo, en las consecuencias de un verdadero boicot del coche sobre la industria del automóvil, que es el centro del sistema de los trusts... Es cierto que el motor eléctrico podría ser una nueva salida, pero hay que amortizar todo lo que existe y, sobre todo, los superpotentes intereses de los trusts petrolíferos. Se ha podido demostrar que se trata de la principal fuente de contaminación, pero ¿quién se atrevería a poner en cuestión la actividad de esos gigantes, su buena voluntad en lo que se refiere a los procedimientos técnicos utilizados, la oportunidad de las perforaciones y de las explotaciones? Hay, pues, una posición buena y una mala por lo que se refiere al medio ambiente, y la no consideración de estos problemas por parte de las empresas privadas ha podido, en ciertos casos y para ciertas capas, sembrar una primera duda sobre la certeza del famoso slogan: *Lo que es bueno para la G. M. lo es también para los U. S. A.* Esto explica tal vez que los medios oficiales se orienten cada vez más hacia un traspaso de las responsabilidades, en materia de contaminación, sobre el fenómeno urbano,



→
Hansa hecha de leche
sejada, exprimida
aderezada con sal.

foto: toni vidal

y por lo tanto, en última instancia, sobre cada uno de los ciudadanos, con cuyos gestos lo polucionan todo. Consecuencia: sólo podemos actuar mediante el civismo y la autodisciplina, la buena conducta ecológica, biológica, y evidentemente social...

Esto explica, también, otro hecho altamente significativo y relativamente poco conocido: si bien en gran cantidad de discursos oficiales la protección del medio ambiente se ha convertido en un verdadero leimotiv, *las medidas concretas de la política gubernamental están paralizadas y los progresos efectuados en la lucha contra la contaminación son prácticamente nulos*. De este modo, de 1965 a 1970 la parte del presupuesto federal consagrado a los programas sobre el medio ambiente *disminuye* regularmente:

Parte del presupuesto federal consagrado al medio ambiente	
Año	% del presupuesto
1965	2,3 %
1966	2,2 %
1967	2,0 %
1968	1,9 %
1969	1,9 %
1970	1,8 %

Fuente: Barry Welsberg, *The Politics of Ecology*, Liberation Magazine, January 1970.

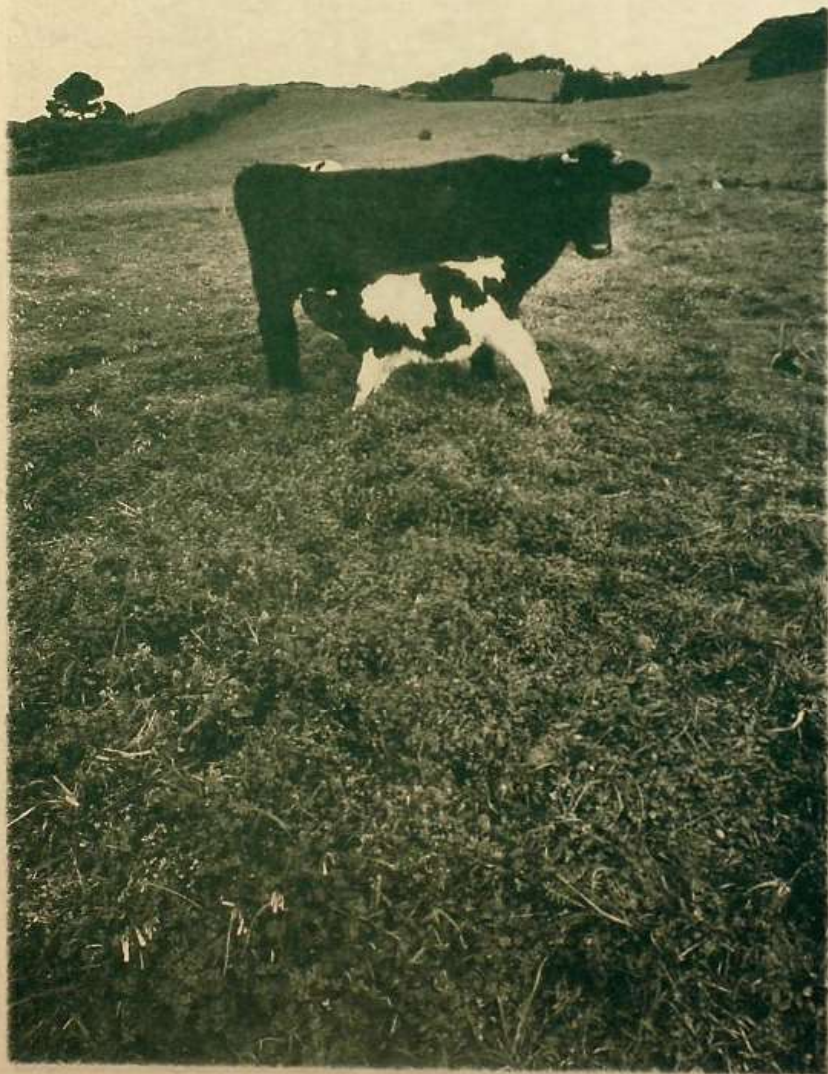
Por otra parte, las principales medidas anticontaminación que se hubieran podido tomar no lo han sido o lo han sido de forma ineficaz. Por ejemplo, no ha habido definición alguna de los límites de contaminación de los distintos carburantes, lo cual implica que cualquier control sea subjetivo; tampoco se ejerce ningún control sobre las prospecciones petrolíferas: el Congreso se negó a abolir la Ley minera de 1872, que permite a cualquier particular practicar excavaciones y prospecciones en busca de yacimientos, sin otra limitación que los derechos de propiedad; no se ha previsto ningún sistema general de depuración de los cursos de agua para no perjudicar el funcionamiento de los sistemas locales, muy poco eficaces), que representan todo tipo de intereses económicos y políticos en cada ciudad. Estos retrasos no deben asombrarnos si conocemos los ligámenes de negocios del alto personal del Eco-Establishment: por ejemplo, Bert S. Cross, nombrado por Nixon para la presidencia del National Industrial Pollution Control Board, es al mismo tiempo presidente del Minnesota Mining and Manufacturing, compañía condenada por la contaminación del Mississipi con productos sulfurosos; John Blatnik, que preside el subcomité del Congreso acerca de puertos y ríos, representa los intereses de las minas de taconita, una de las principales fuentes de contaminación del Lago Superior; incluso el senador demócrata Muskie, candidato a la presidencia y ferviente activista en favor del medio ambiente, se ve limitado en su ardor por su calidad de defensor de los intereses de la industria petrolífera: proyecta instalar un complejo, totalmente contaminador, en el mismo centro de su Estado, Maine, una de las zonas naturales que tiene prioridad en su conservación...

El tema del medio ambiente aparece, pues, como un gigantesco malentendido, en el que las contradicciones y los intentos de manipulación se mezclan en una dialéctica situada entre la integración y la oposición. De este modo, nos vemos obligados a rechazar la globalización del movimiento ecológico considerado como una unidad, tratando de diferenciar los tipos de intervención según el contenido estructural de los objetivos a alcanzar y la base social efectivamente movilizada.

Tipología de los movimientos de defensa del medio ambiente: algunos ejemplos

Si queremos comprender, antes que juzgar, una forma de movilización social tan compleja y original como el movimiento ecológico americano, hay que distinguir una serie de situaciones que van desde la participación a la protesta, en función del grupo social que interviene y de lo que la acción pone en juego.

Primero hay numerosos casos de movilización en que las élites de la clase media han tomado la iniciativa sobre un tema cuyo alcance era mínimo en relación con los intereses sociales dominantes y cuya popularidad, sin embargo, era fácil de obtener. Tal es el caso de una de las acciones más logradas de los defensores del medio ambiente: la salvaguarda de la bahía de San Francisco, cuyo dominio marítimo era progresivamente invadido por la construcción. Al constatar que se trataba de una simple especulación de terrenos de la que se aprovechaban grupos de inmobiliarias en detrimento del patrimonio natural de la costa californiana, se formó un comité que agrupaba especialmente a profesores y cuadros superiores, buscó un apoyo en la opinión pública y ejerció una presión en la Cámara Provincial, dentro de la mejor tradición del *lobbying* de los grupos de influencia americanos. Con una buena campaña de prensa y un apoyo masivo de la opinión pública (200.000 firmas), el Comité obtuvo en 1969 el voto de una ley que exigiera la entrega de un permiso de construcción para toda nueva operación que afectara a la bahía. Hay que señalar que para subvencionar el sistema así establecido, el Gobernador propuso establecer un impuesto especial para los ribereños de la bahía... Victoria casi completa, acción perfectamente respetuosa hacia las instituciones, objetivos compartidos por todos los grupos, intereses muy poco poderosos comprometidos (algunos grupos inmobiliarios...)



Animal parecido
con cuernos, hembra
del toro.

foto: toni vidal

—una acción de este tipo es el prototipo de aquella *política concreta para buenos ciudadanos* subyacente a la ideología del medio ambiente.

Por el contrario, la movilización de la misma capa social, la clase media, dirigida por profesionales de alto nivel, adopta un cariz distinto cuando lo que está en juego afecta a importantes intereses. Tal es el caso de la fuerte campaña llevada por un grupo de científicos de la Universidad Cornell, apoyándose en una parte de la población, contra la instalación de una central nuclear cerca del lago Carjuge, al norte del Estado de Nueva York. Después de haber formado un comité de ribereños y presentado una *relación científica* demostrando los peligros a que estarían sometidos a causa de la contaminación, los defensores de la paz natural de aquella zona consiguieron bloquear el proyecto (surgido de una compañía privada) hacia finales de 1969 (7). Los intereses afectados de este modo son considerables: una generalización de esta protesta afectaría a la política energética futura de las grandes firmas americanas. Este tipo de acción, tan legalista como el asunto de la bahía de San Francisco, por moderada que sea, obtiene unos resultados objetivos que no lo son tanto: el tema del medio ambiente se vuelve, de este modo, contra sus ideólogos.

Más aún, cuando la acción ecológica se desarrolla en un ambiente estudiantil que no está dispuesto todavía a olvidar sus *veleidades revolucionarias*, pueden darse conexiones altamente explosivas entre una reivindicación socialmente legítima y unos análisis menos tradicionales que los de los clubs de campistas. De este modo, junto a las marchas naturalistas de los *Sierra-Club*, hay también una movilización anticapitalista por parte de los demás grupos de estudiantes, apoyados en el fondo, si no en sus métodos, por una amplia fracción de la opinión pública. En 1970, después de que las playas de Santa Bárbara, California, se vieran contaminadas durante meses por las actividades de la Union Oil, los estudiantes asaltaron y quemaron la sede del Bank of America, verdadero dueño de la Union Oil, precisando también que este banco tomaba parte activa en la política de discriminación racial, en la persecución de jóvenes, en la guerra del Vietnam. Hemos visto, pues, de qué modo los lazos entre estos hechos y el tema del medio ambiente, mejor comprendido por la gran parte no movilizada de la población, se hacen explosivos, en el sentido estricto de la palabra.

Es lo mismo que ocurre en las movilizaciones de los ghettos negros en torno a objetivos específicamente urbanos. Las revueltas de 1967 han tenido muy a menudo como pretexto (y no como causa, como a veces se pretende) la falta de equipamientos colectivos, en particular espacios verdes y terrenos de juego en los barrios pobres (8), y la lucha contra la demolición de los ghettos prevista en los proyectos de renovación urbana ha sido la base de varios enfrentamientos de masas contra la policía y los planificadores urbanos. En este caso se trata de una defensa del ghetto en tanto que base ecológica de una comunidad social y política que afirma su autonomía en vistas a su liberación. La lucha por el medio ambiente específica, de este modo, en tales casos, y al mismo tiempo que la refuerza, una lucha de clases (9).

Dicho esto, si en el movimiento ecológico hay una diversidad tal de situaciones y de procesos, no es más que el resultado de una combinación siempre cambiante de un cierto número de elementos fundamentales, cuyo predominio o subordinación explica el contenido social de cada acción.

Las componentes internas del movimiento ecológico o por qué todo el mundo parece estar de acuerdo

La variedad de registros político-ideológicos de la movilización sobre el medio ambiente proviene de la diversidad contradictoria de las fuentes sociales que forman su base.

Por ello parece correcto relacionar la nueva industria anticontaminación y el acondicionamiento urbano con el proceso que los economistas llaman *desvalorización del capital social*, que constituye uno de los rasgos fundamentales del capitalismo actual. Se trata efectivamente de frenar la tendencia al descenso de la tasa de beneficio gracias a que el Estado toma a su cargo una masa creciente de inversiones no rentables, creando de este modo nuevos mercados y permitiendo al mismo tiempo, el mantenimiento de la tasa de beneficios en los sectores que siguen siendo privados. El conjunto de la intervención pública en el terreno del medio ambiente parece tener enormes posibilidades de desarrollo, lo cual permite legitimar el empleo masivo de recursos financieros y sin acudir a los fondos públicos, es decir, a los contribuyentes.

Pero no se trata solamente de la cuestión económica. El tema del medio ambiente recoge, amplía y renueva el modelo clásico de participación local, sobre el que se basaba la vida política americana. Pero, ¿cómo mantener el aliento de esta *community action*, base misma del liberalismo, cuando el crecimiento urbano y las grandes ciudades hacen estallar el espacio cotidiano y las autoridades locales apenas tienen ya poder de decisión sobre los problemas esenciales de la vida cotidiana? La cruzada acerca del medio ambiente suscita una especie de *super-community*, ampliada al conjunto de la nación, sin por ello apartarse del estilo familiar de la intervención política y del modelo político de las clases medias, con un gran tema compartido y con apreciaciones distintas que se enfrentan educadamente a través del *lobbying*, con unas instituciones a las que no se pone en tela de juicio.

A este modelo tradicional se opone, al mismo tiempo que se combina con el tema del medio ambiente, la nueva contracultura de la juventud, naturalista y anticonsumo, rechazando la carrera hacia un éxito mítico, destruyendo las mismas raíces de los valores productivistas de la rentabilidad. En este sentido, el movimiento ecológico y la idea de retorno a la Naturaleza, el rechazo de la

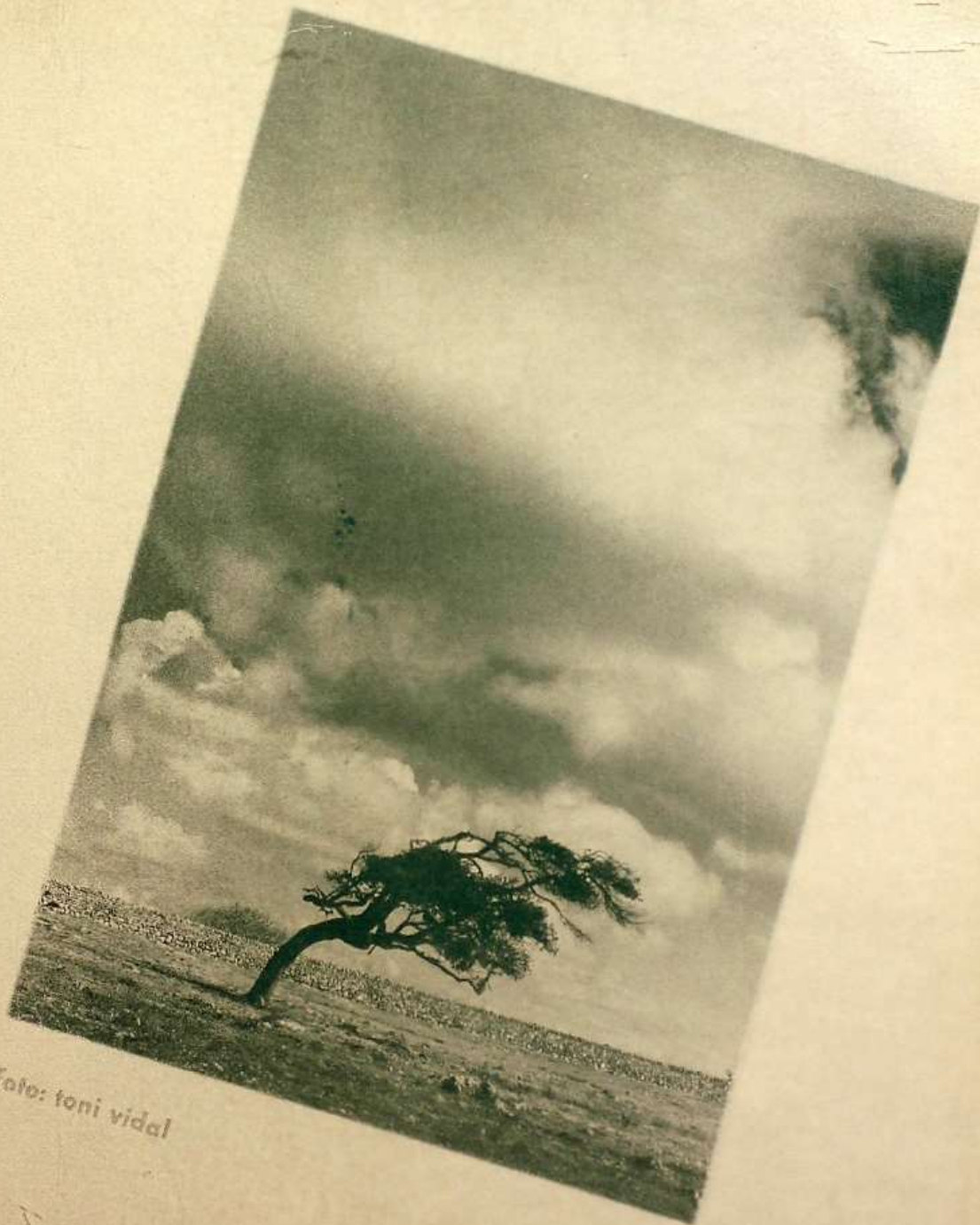


foto: toni vidal

Aire atmosférico que se desplaza siguiendo una dirección determinada. Siendo igual la densidad del aire, el equilibrio se rompe y el aire se mueve; pero, si en algún punto se vuelve más ligero, se eleva, y las capas más densas que se precipitan para llenar el vacío así formado, dan origen a las corrientes de aire, conocidas con el nombre de viento.

industrialización y de la ciencia representan una verdadera *utopía revolucionaria*, con todas las contradicciones que presentan los dos términos así unidos. El rechazo opuesto a la *sociedad postindustrial* es, al mismo tiempo, síntoma de revuelta y aceptación de la ideología según la cual la era de la abundancia ha llegado ya: no queda más que recoger los frutos (naturales) de la larga marcha de la Humanidad. Este es, pues, el aspecto *idealista de izquierdas* del tema del medio ambiente, y también el mecanismo de la articulación del tema en el seno del movimiento estudiantil.

Un cuarto elemento que forma parte de este conjunto complejo y polifacético es el referente a las condiciones de consumo colectivo de amplios sectores de la población, en particular en las grandes metrópolis, condenadas a la obsolescencia. Grito de protesta y evasión ideológica, la llamada a la Naturaleza es también un rechazo, cargado de sentido político, de las condiciones de vida cotidiana ofrecidas por el país más rico del mundo. Lo que caracteriza al movimiento ecológico es precisamente la fusión de estos elementos a través de un discurso que ignore las diferencias sociales y centre las contradicciones en la oposición entre Técnica y Naturaleza.

En tanto que discurso, el tema del medio ambiente es, pues, una verdadera mistificación ideológica, cuyos intereses subyacentes ya hemos señalado. Pero en tanto que práctica social ligada a tendencias tan cargadas de sentido como las que acabamos de anotar, el movimiento ecológico expresa contradicciones sociales reales y vividas cotidianamente por las masas. Pero el ligamen entre una práctica política que es la única que comporta una transformación no puede darse sin que los elementos revolucionarios, actualmente subordinados en la práctica del movimiento ecológico (la contracultura utópica y las reivindicaciones en el consumo colectivo), se conviertan en los verdaderos ejes de la movilización.

De este modo, la lucha por el medio ambiente en los EE.UU. será una amplia empresa de mistificación o una potente palanca de cambio, según la capacidad de los movimientos políticos de reconocer y orientar los nuevos movimientos sociales urbanos.

Manuel CASTELLS

Nuestros análisis referentes a los EE.UU. se basan en:

La experiencia personal con ocasión de una estancia de varios meses en los Estados Unidos en 1969 (en particular en Chicago) y una breve visita a Nueva York en enero de 1972, donde pude obtener una información bastante buena con ocasión del International Symposium of Environment, organizado por el Museum of Modern Art.

La recogida de noticias que proporcionan constantemente los periódicos y revistas americanas.

La literatura pletórica de la que sólo daremos los títulos que sintetizan referencias introductorias al conjunto del tema:

GARRET DE BELL (Ed.), *The Environmental Hand Book*, Ballantine Books, New York, 1970 (el libro oficial).

Ramparts - Special Issue Ecology, Mayo 1970.

James RIDGMAN, *The Politics of Ecology*, Dutton, New York 1971 (el mejor libro sobre el tema, claro y político).

Ecotatics, The Sierra Club, Pocket Books, New York, 1970.

Charles E. LITTLE, John G. MITCHELL (eds. de Fortune), *The Environment*, Harper and Row, New York, 1970.

Robert DIRCH (Ed.), *Space for survival*, Pocket Books, New York, 1971. *The Ecological Conscience*, Prentice Hall, New Jersey, 1970.

Aunque un poco metafísica, puede leerse una buena crítica de toda esta ideología en Richard Neuhaus, *In Defense of People*, The Mac Millan Co., New York, 1971.

Por último, señalemos una buena presentación general del problema aparecida con el pseudónimo de Thoreau en la revista internacional *Espaces et Sociétés*, n.º 4, diciembre de 1971.

NOTAS

(1) Statement from President Nixon, *Fortune*, The Environment, Harper and Row, New York, 1969.

(2) Barry COMMONER, Background paper for the 13th National Conference of the U.S. National Commission for UNESCO, 1969.

(3) Richard Neuhaus hace un excelente relato, bastante cáustico, del desarrollo de esta jornada, en el centro de Nueva York, en el primer capítulo de su libro *In Defense of People*, MacMillan, New York, 1971.

(4) To Escape Ecological Disaster: International Socialist Planning, *The Militant*, abril, 1970.

(5) Cf. Martin GELLEN, *The Making of a Pollution-Industrial Complex*, Ramparts, mayo, 1970.

(6) Cf., respecto a esto, la excelente selección de textos y experiencias del movimiento revolucionario americano: Bruce FRANKLIN, *From the Movement toward Revolution*, Van Nostrand, New York, 1971.

(7) Cf. Dorothy NELKIN, *Nuclear Power and its critics. The Carluge Lake Controversy*, Cornell Univ. Press, 1972.

(8) Cf. sobre este punto el Report of the National Advisory Commission on Civil Disorders, marzo, 1968.

(9) Cf. M. CASTELLS, *La Renovation urbaine aux U.S.A.*, *Espaces et Sociétés*, I, 1970.



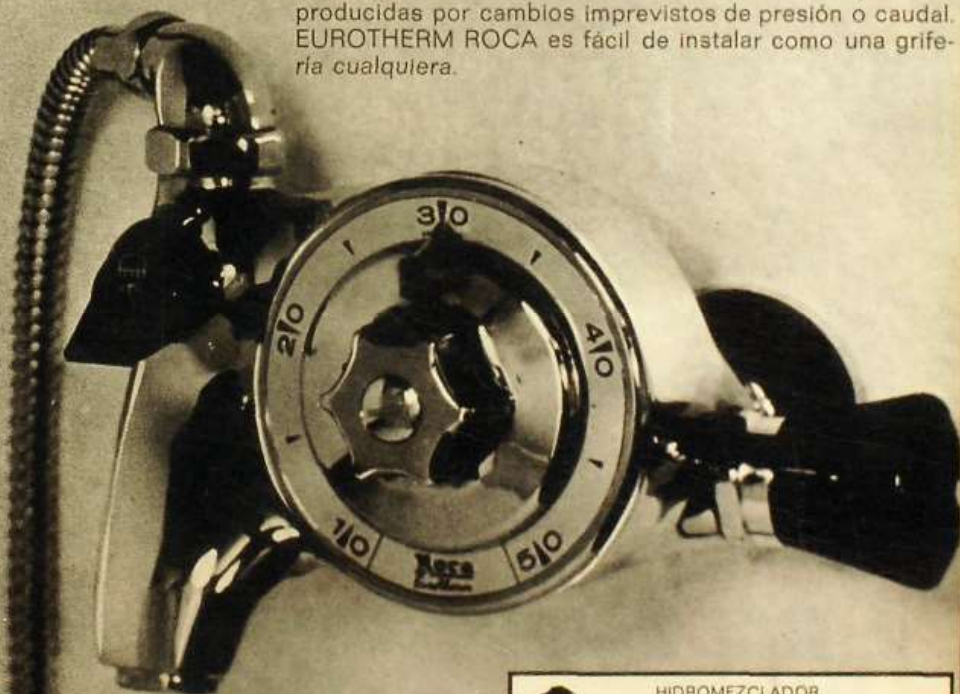
agua mezclada
a temperatura constante
en su baño

HIDROMEZCLADOR EUROTHERM

Roca

EUROTHERM ROCA mezcla el agua fría y la caliente, ofreciendo una temperatura constante en los servicios de baño, ducha y bidé.

La temperatura la gradúa usted mismo mediante el mando que el Eurotherm lleva incorporado. El EUROTHERM compensa automáticamente las oscilaciones de la temperatura producidas por cambios imprevistos de presión o caudal. EUROTHERM ROCA es fácil de instalar como una grifería cualquiera.



UNA MAYOR INFORMACION, SOLICITELA A COMPAÑIA ROCA-RADIADORES, S.A.

Sección de Publicidad y Promoción

Apartado de Correos 30.024 - BARCELONA

SOMOS CAPACES DE AUTODESTRUIRNOS



**y no dudaremos en hacerlo
si dejamos de ser la revista
de decoración más avanzada**

HOGARES MODERNOS

D.M.A. Vía Augusta, 108 Tel. 217 23 85

el secreto de la eterna juventud



Nadie, ni el mejor fabricante de cosmética puede garantizarle a esta atractiva joven que conservará su belleza intacta dentro de 10 años. Por el contrario, en Synthesia sí podemos garantizarle por el mismo número de años la inalterabilidad de la belleza de un edificio pintado con ACRITON. Con ACRITON, al cabo de 10 años conservará el mismo aspecto de recién estrenado.

Acriton

Les ofrecemos la colaboración de nuestros equipos de pintores colaboradores.



REVESTIMIENTOS Y PINTURAS PARA EXTERIORES E INTERIORES

IMPERMEABILIZANTES · COLORES INALTERABLES · LAVABLES · REPELEN LA SUCIEDAD · AMPLIA GAMA DE MAS DE 400 TONALIDADES · COLORES ESPECIALES A CONVENIR · 10 AÑOS DE GARANTIA · ENSAYADA Y APROBADA POR EL LABORATORIO EXCO DEL MINISTERIO DE LA VIVIENDA*

*RESULTADO

De los ensayos realizados por los Laboratorios «EXCO» del Ministerio de la Vivienda en Madrid. Después de las 200 horas de envejecimiento artificial acelerado, no se observó ningún cambio en los colores.

Comunicación del 31-10-68, de la Dirección General de Arquitectura, Economía y Fomento de la Construcción, en que se declara la aprobación como de utilidad para la construcción, de la refrenda para «ACRITON».

Comunicación del 10-12-69, de la Dirección General del Instituto Nacional de la Vivienda, del Ministerio de la Vivienda, autorizando el empleo del revestimiento impermeabilizante y decorativo «ACRITON» en la construcción de viviendas de tipo oficial.

SYNTHESIA ESPAÑOLA, S.A. Oficinas: Conde Borrell, 62 - 7ª, 8ª y 9ª plantas - Telfs. 325 31 58-325 24 58-243 23 64 Telex: 52.920 Synte e - Barcelona-15
FACTORIAS: POLIGONO INDUSTRIAL "CAN PELEGRI" (Entre S. Andrés de la Barca y Martorell)

FINNSAUNA LAGERHOLM un relax importado de Finlandia



¿Se imagina una sauna finlandesa
en su propio hogar?

Hoy día la vida moderna impone un régimen de trabajo duro e intenso, y una forma de vida trepidante, en la que se van acumulando tensiones y fatigas.

La mejor forma de combatir esto, es mediante el relax que proporciona una sauna finlandesa LAGERHOLM con una tradición de más de 2.000 años de antigüedad.

Están demostradas las cualidades de una auténtica sauna:

- Eliminación de toxinas • Limpieza profunda de la piel • Supresión del cansancio • Relax, regulación de las funciones del organismo • Sistema de adelgazamiento, etc...

PROCEISA ha importado para Vd. directamente de Finlandia la única y auténtica sauna finlandesa: FINNSAUNA LAGERHOLM, una sauna para su exclusivo servicio... en su propio domicilio y adaptada a todos los problemas de espacio.

FINNSAUNA LAGERHOLM salud que tonifica.

Importador en exclusiva

PROCEISA

c/. Diputación, 304 Tel. 232 34 21 - Barcelona-9



Rellene y remita hoy mismo este cupón a
PROCEISA Diputación 304 Barcelona-9
RUEGO ME ENVIEN INFORMACION, SIN COMPROMISO

Nombre
Domicilio
Población

Dto. Postal

nuestra misión es que vd. aprenda un idioma en 200 horas

Si, nos hemos marcado muy claramente nuestro objetivo y lo hemos logrado ya varias veces.

Por eso estamos tan seguros de nuestros servicios.

¿Secretos? Ninguno. Las bases de actuación son muy simples:
Ud. como alumno potencial nos contará su caso.

Necesitará aprender un idioma en un espacio determinado de tiempo.

Dispondrá de unas horas, quizá al mediodía, o primera hora de la mañana. Nos adaptaremos a ellas. Ud. puede asistir a nuestro centro de estudios o nosotros nos desplazaremos donde nos indique.

Nuestros técnicos estudiarán su problema y clasificarán su capacidad de captación, de la enseñanza. Le facilitaremos los textos adecuados.

Le mostraremos como aprender ideas, conceptos; Ud. sin apenas notarlo irá enriqueciendo su vocabulario, pensará y hablará en el idioma escogido.

Y naturalmente, la oferta de las 200 horas sigue en pie.

INTERLOG®



la enseñanza programada

ROSELLON, 199, Tels. 218 26 58-62-66, BARCELONA-11

Este año,
nos ha sido
otorgado
el distintivo



Galardón que tras cuidados estudios se entrega a la firma que se destaca dentro de su ramo y que nos acredita como 1.ª empresa de España en la especialidad de fabricación de elementos para la división de espacios.

mobiliario, complementos y nuevos acabados del tabique móvil

NORDIA 100

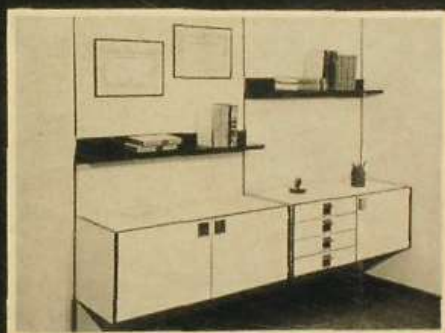
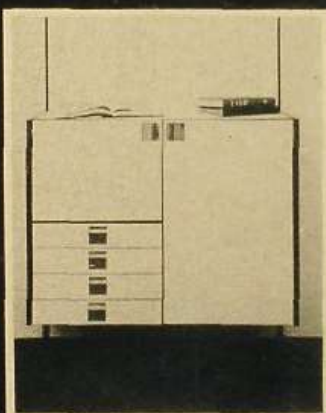
NUEVA ARQUITECTURA

Funcionales de fácil ampliación por módulos independientes, y perfectamente adaptados a las verdaderas necesidades de las oficinas modernas.

El mobiliario complementario y los nuevos acabados del tabique móvil

NORDIA 100

son el fruto de un completo análisis, donde se han recogido las sugerencias y experiencia de auténticos profesionales, para conseguir un nuevo concepto de división de espacios, que reúna las ventajas de los tabiques móviles convencionales y los de albañilería, con un mobiliario muy versátil y de amplias posibilidades de adaptación por módulos independientes, que le permitirán solucionar todos sus problemas de compartimentación, de acuerdo con las últimas tendencias en la decoración de interiores para oficinas.



diseño
E. FRANCH

UNA PRUEBA MAS DE QUE EN
COMELSA NUESTRO TRABAJO
ES FACILITAR EL SUYO.



comelsa

CONSTRUCCIONES METALICAS LIGERAS, S. A.

FABRICA: Berrioplano - Tel. 30 01 75 - Apdo. 141 - Telex: 36703 CML E. PAMPLONA.

DIRECCION COMERCIAL: Maízquez, 22 - Tels. 274 28 85 - 274 28 86 - Telex 23279

CMIM. E - MADRID-9.

DELEGACIONES

en Madrid, Barcelona, Sevilla, Valencia, Bilbao, Zaragoza, Santa Cruz de Tenerife, Pamplona, La Coruña

pavimento perfecto

A-MORTER

**el autonivelante
de rápido endurecimiento**

Masilla autonivelante para conseguir pavimentos lisos de un solo componente en polvo al que debe adicionarse agua.

Aplicación suave y fácil.
Endurecimiento rápido que permite el tránsito y la colocación de parket, PVC, Sintasol, etc., a las pocas horas de vertido.

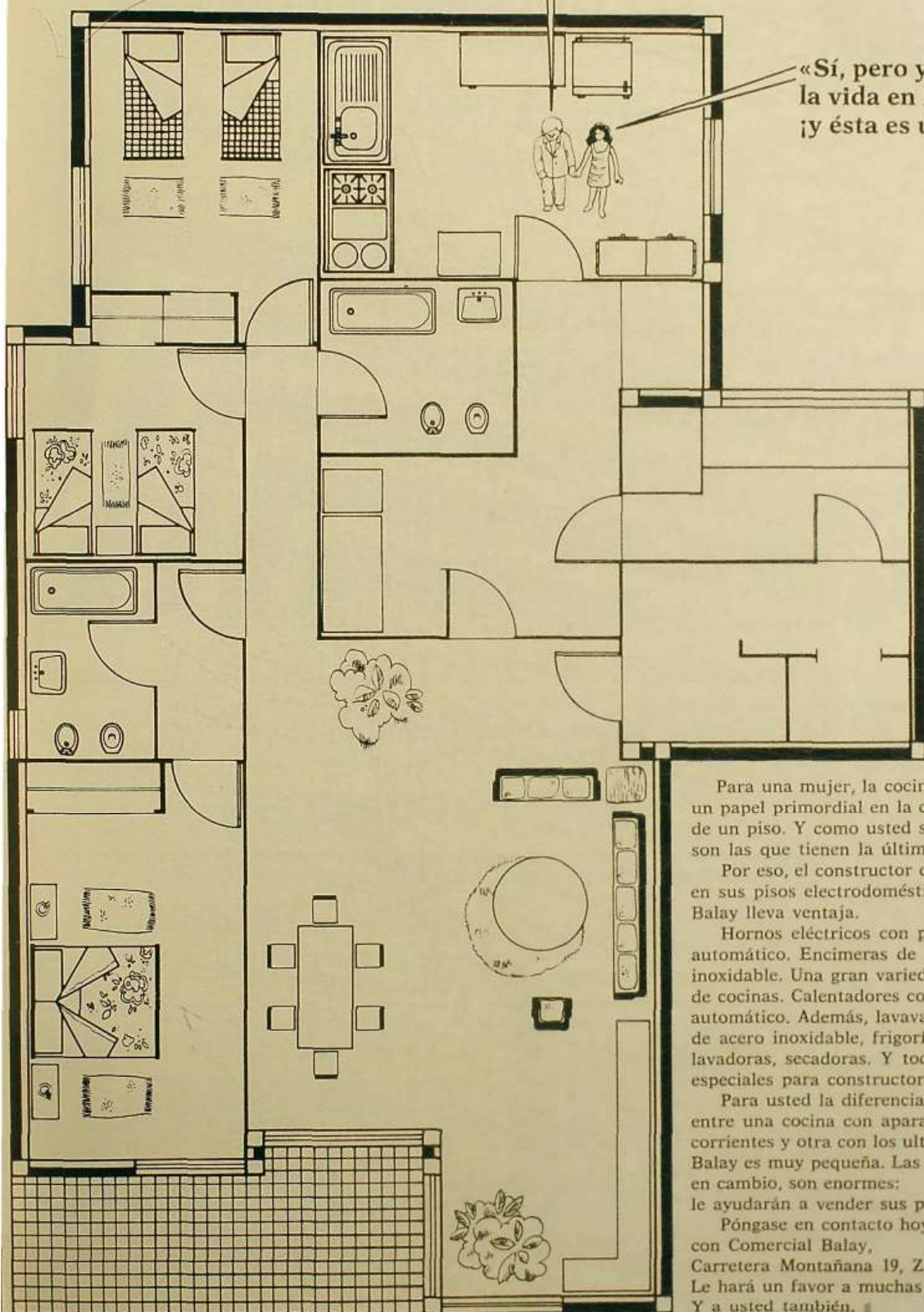
No es inflamable, ni irritante, ni peligroso. Ahorra trabajo y dinero en la colocación de pavimentos, pues endurece y puede cubrirse al poco tiempo.

texsa

Pasaje Marsal, 11 y 13. Tel. 325 34 16* Barcelona-4
Alcalá, 202. 1.º A. Tel. 246 50 00 Madrid-2

«Pero mujer, el otro piso
me pilla más cerca del trabajo...»

«Sí, pero yo me paso
la vida en la cocina
¡y ésta es una gloria!»



Para una mujer, la cocina juega un papel primordial en la compra de un piso. Y como usted sabe, ellas son las que tienen la última palabra.

Por eso, el constructor que ponga en sus pisos electrodomésticos Balay lleva ventaja.

Hornos eléctricos con programador automático. Encimeras de acero inoxidable. Una gran variedad de cocinas. Calentadores con encendido automático. Además, lavavajillas de acero inoxidable, frigoríficos, lavadoras, secadoras. Y todo a precios especiales para constructores.

Para usted la diferencia en costos entre una cocina con aparatos corrientes y otra con los ultramodernos Balay es muy pequeña. Las ventajas, en cambio, son enormes: le ayudarán a vender sus pisos.

Póngase en contacto hoy mismo con Comercial Balay, Carretera Montañana 19, Zaragoza. Le hará un favor a muchas mujeres. Y a usted también.



Balay: somos automáticos

tapilesa

ORGANIZACION AL SERVICIO DEL PROFESIONAL

CAMELIAS, 93 TEL. 219 03 50

AVDA. SARRIA, 69 TEL. 321 98 89 BARCELONA

TAPICERIAS
CORTINAS
ALFOMBRAS
MOQUETAS

O.T.T. OFICINA TECNICA TOPOGRAFICA INGENIEROS TECNICOS EN TOPOGRAFIA GEODESIA, CARTOGRAFIA, FOTOGRAMETRIA

Preparación, cálculo y redacción
de proyectos de trazado en planta
por métodos analíticos de toda clase
de vías y obras y su replanteo

Asesoramiento, Dirección y gestión
técnica en toda clase de Trabajos
aerofotogramétricos

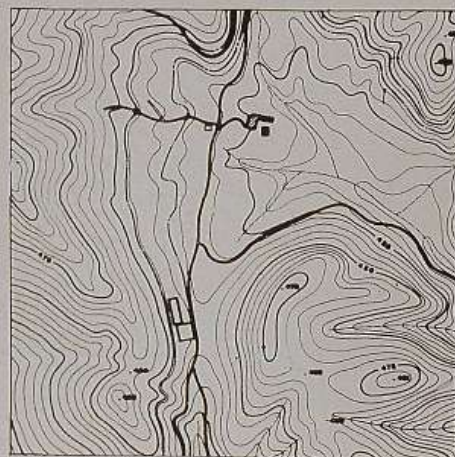
Mediciones de superficies
con la máxima precisión

Replanteos de carreteras, calles,
obras y curvas circulares y de
transición

Perfiles, cubicaciones y nivelaciones

Deslindes, particiones y parcelaciones

Planos topográficos



B.VALLS SISTACH, S.A.

ALMACEN DE HIERROS

CASA FUNDADA EN 1891

AL SERVICIO DE LA CONSTRUCCION

- **VIGAS DE PERFIL NORMAL - IPN.**
- **VIGAS DE ALA ANCHA - IPB.**
- **PERFIL EN U NORMAL - UPN.**

CORTADOS CON SIERRA A
LAS MEDIDAS SOLICITADAS

- **REDONDOS LISOS**
- **REDONDOS CORRUGADOS**
ENDEREZADOS Y CORTADOS
A MEDIDA HASTA 20 m m.

ALMACEN Y DESPACHO:

C. SAGRERA, DEL 1 AL 41

BARCELONA

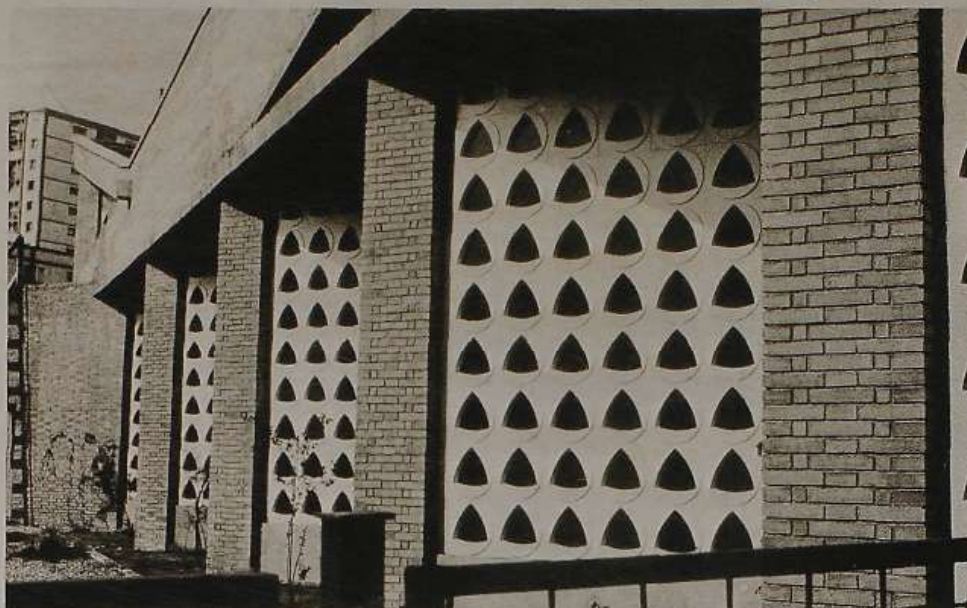
TELEFONOS:

**340 52 50 - 251 99 12
251 96 51 - 349 26 45
349 26 46 - 349 26 49**

CELOSIAS DE HORMIGÓN

UNA NUEVA APORTACION AL SERVICIO DE LA
ARQUITECTURA ACTUAL

SAS



SE FABRICAN ADEMÁS EN HORMIGÓN BLANCO

P.º Torras y Bages, 106. Teléfono 359 88 50
BARCELONA-16

ADUANA, 15 - TELº 231 92 59
MADRID-14



AMPLIA GAMA
DE MODELOS
CON Y SIN
GALCE PARA
ACRISTALAR

C. Aribau, 322, entlo. 5.
Telf. 228 57 90
Barcelona, 6

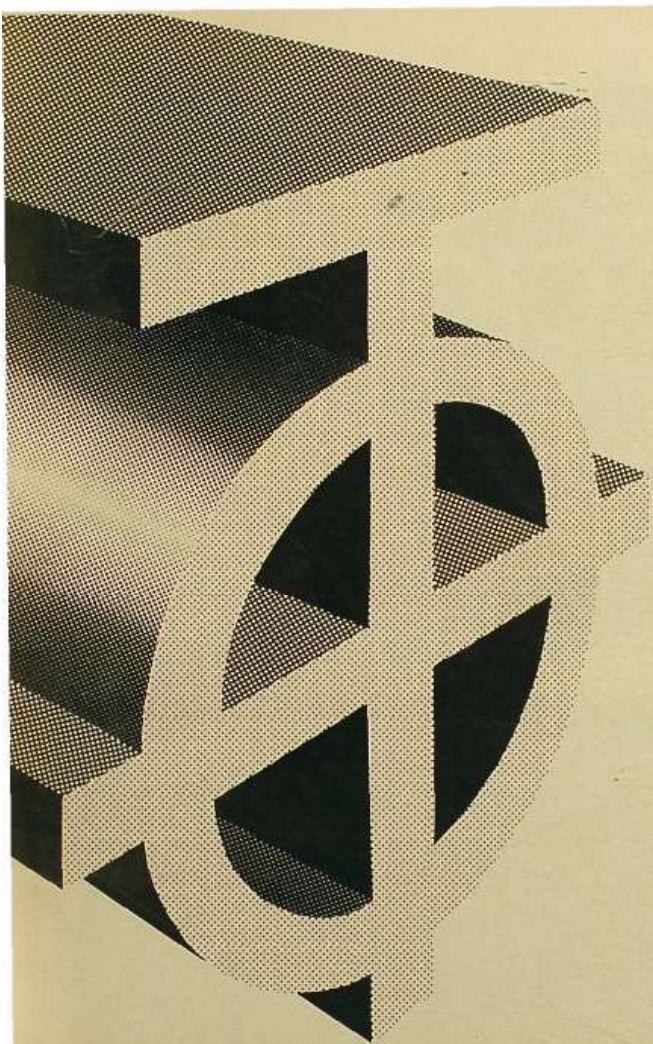
UMA

En el que colabora un equipo
técnico creativo para resolver
a su empresa, la problemática
originada en su gestión.

aplicada a:
-diseño gráfico
-diseño industrial
-fotografía
-comunicación

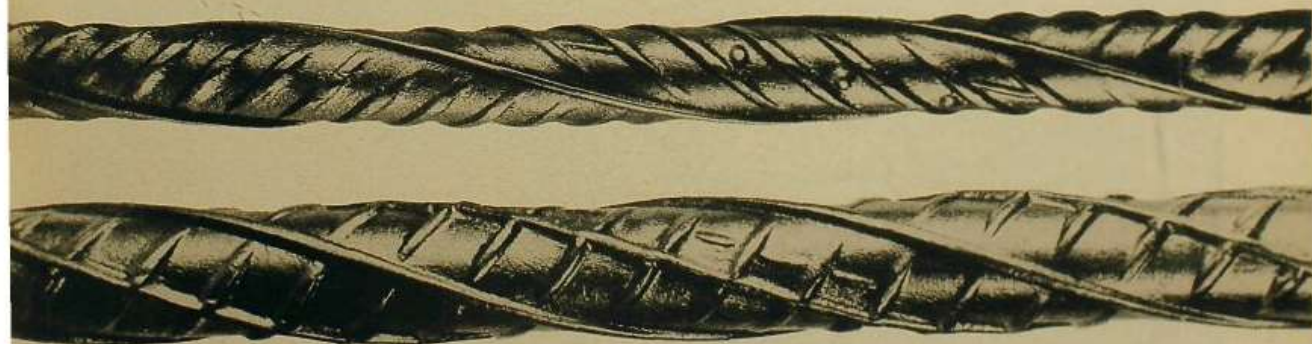
**centro
creación
industrial**

en la realización de envases,
folletos, encartes, catálogos,
poster's, display's, con un
óptimo enfoque de Marketing.



tetracero

ACERO CORRUGADO PARA ARMAR HORMIGON

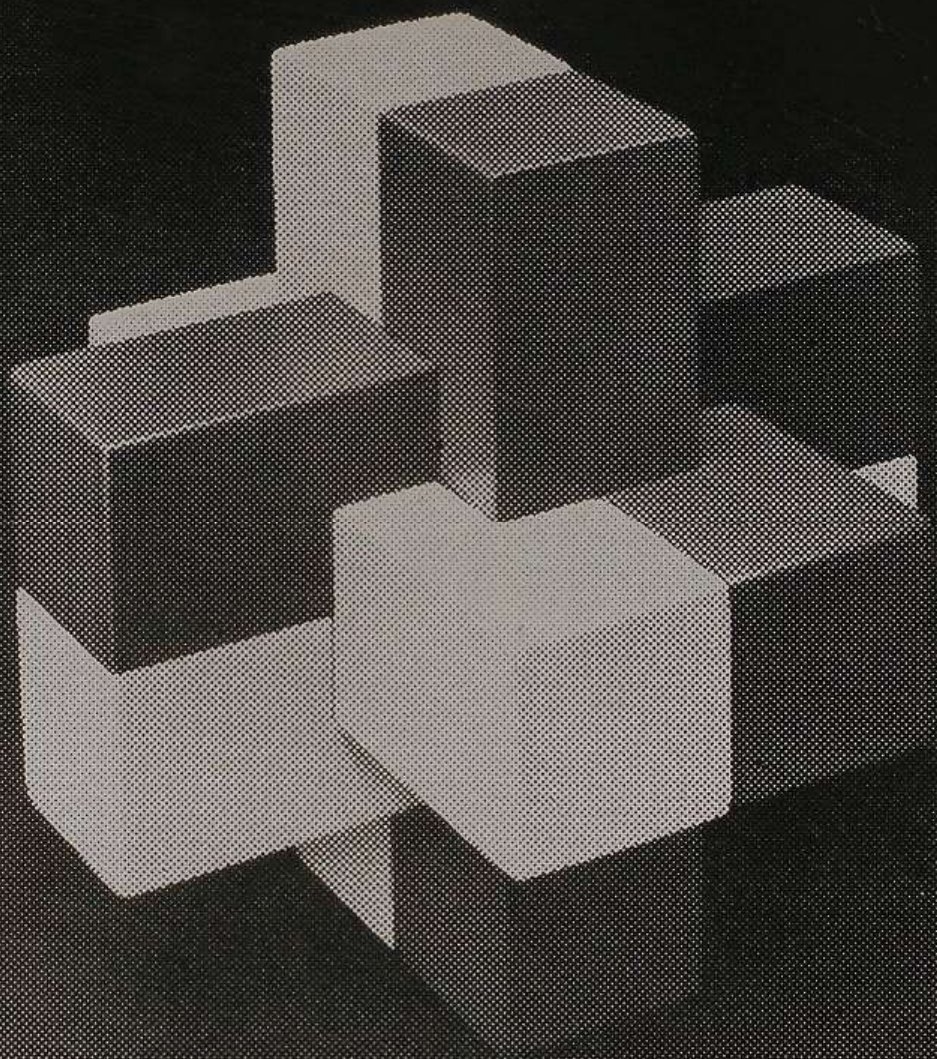


Fuencarral, 123 · Tels. 447 93 00 · 04 · 08 · Madrid, 10



- 42 FERIA INTERNACIONAL DE BARCELONA

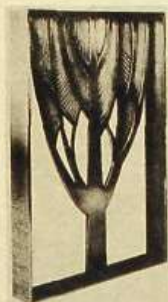
30 Mayo · 7 Junio, 1974



DISEÑO PAUTA

SECTOR

— Construcción — Medio Ambiente



TROFEO AL MUEBLE DEL AÑO 1973 PARA ARITAL - TUBESCA



ARITAL-TUBESCA, una empresa guipuzcoana, ha conquistado el TROFEO AL MUEBLE DEL AÑO 1973, concedido en la última edición de la FERIA DEL MUEBLE DE VALENCIA.

El modelo SERPE, como representación de la colección de mobiliario presentado por ARITAL-TUBESCA, ha sido elegido para otorgar a dicha firma tan preciado galardón. Un brillante éxito que se añade a los logros alcanzados recientemente por TUBESCA: el éxito en la Feria del Mueble de 1972, la concesión del label oficial del DESIGN CENTRE LONDON a la SERIE CRISTAL, y el incremento de la exportación de mobiliario TUBESCA a Francia, Alemania, Inglaterra y U.S.A.



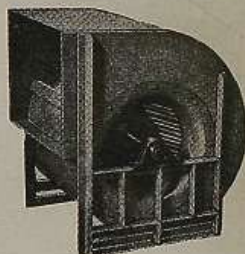
ROTULOSTROC

DISEÑO
CALIDAD
BARCELONA, G.M.O. FRANCO 442 TEL. 227 4792

rejillas



en vanguardia de la distribución del aire

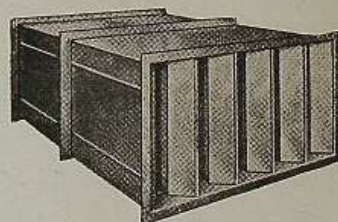


ventiladores
centrífugos

difusores



cajas
terminales



silenciadores

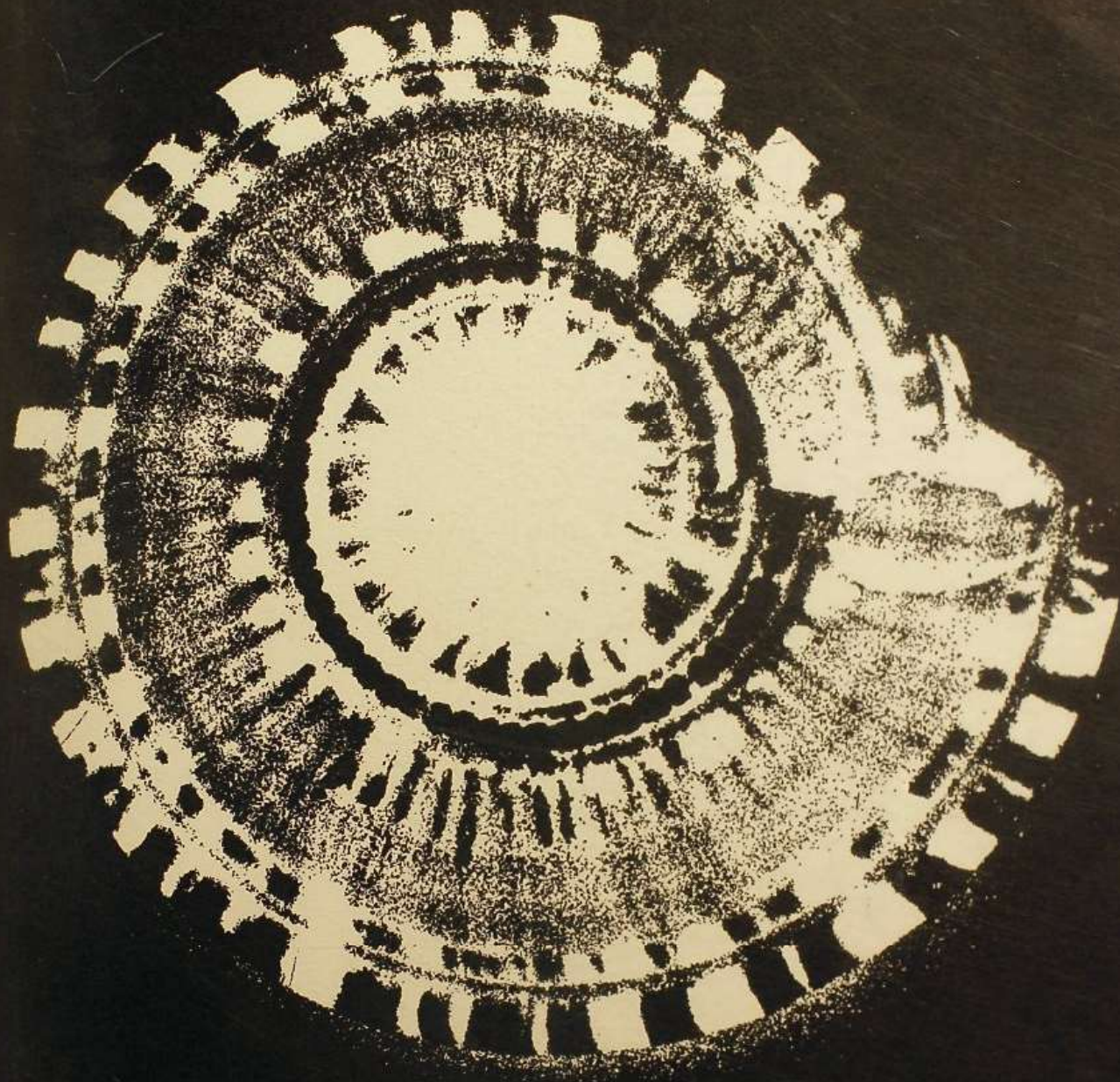


s.a. técnica del aire

GENERAL MOLA, 204 Bis. MADRID-2

DELEGACIONES:

Bailén 236 - BARCELONA-9 • Velázquez, 18 - PALMA DE MALLORCA • Paseo de los Olmos, 12 - Parque de Bidebieta - SAN SEBASTIAN • Avda. Kansas City San Estanislao, Bloque B-1 - SEVILLA • Cardenal Belloch, 63 VALENCIA-10
Alamillos, 6 - VALLADOLID • Condesa Casa Barcena, 1 - VIGO • Doctor Albira La Sierra, 6 - ZARAGOZA.



VIETA

es

ALTA FIDELIDAD



TOMAS K

nersid

aceros corrugados de alta resistencia